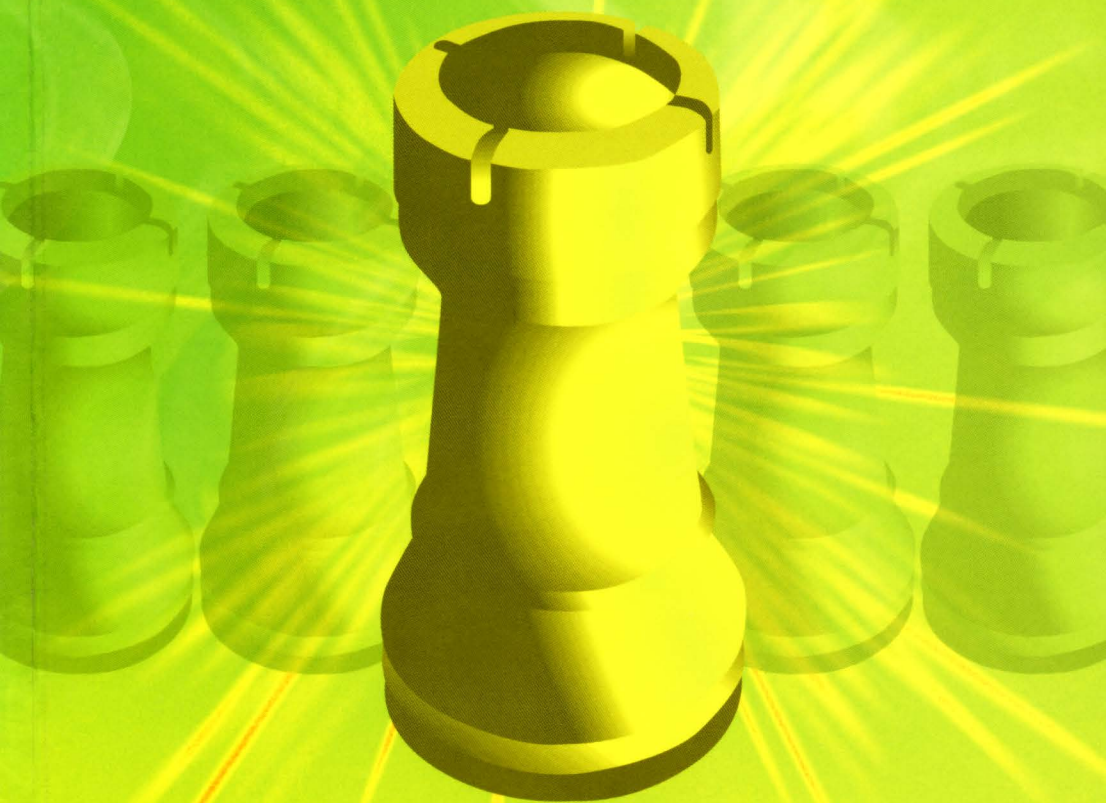


Co l e c c i ó n J A Q U E M A T E

Víktor Korchnói

PRÁCTICA DE LOS FINALES DE TORRE



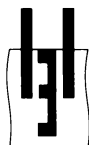
HISPANO EUROPEA



Colección JAQUE MATE

Práctica de los
finales
de torre

Víktor Korchnói



HISPANO EUROPEA

Título de la edición original:
Praxis des Turmendspiels.

© de la traducción: **Sergio Picatoste.**

Es propiedad
© **Edition Olms AG**, Hombrechtikon / Zurich (Suiza).

© de la edición en castellano 2006:
Editorial Hispano Europea, S. A.
Primer de Maig, 21 - Pol. Ind. Gran Via Sud 08908
L'Hospitalet - Barcelona, España
E-mail: hispanoeuropea@hispanoeuropea.com

Quedan rigurosamente prohibidas, sin la autorización escrita de los titulares del «Copyright», bajo las sanciones establecidas en las Leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ejemplares de ella mediante alquiler o préstamo públicos, así como la exportación o importación de esos ejemplares para su distribución en venta fuera del ámbito de la Unión Europea.

Depósito Legal: B. 37289-2006.

ISBN-10: 84-255-1685-4.
ISBN-13: 978-84-255-1685-6.

Consulte nuestra web:
www.hispanoeuropea.com

ÍNDICE

Prefacio	5
Abecé de los finales de torre	7
Ejemplos de muestra de Philidor, Euwe, Lucena, Karstedt, Chéron, Grigóriev, Levenfish, Kling y Horwitz, Lasker, Capablanca, Alekhine, Smyslov, Van Wijgerden y Korchnói	7
PRÁCTICA DE LOS FINALES DE TORRE	
1. Todos los peones están en un flanco	17
Korchnói-Antoshin	17
Korchnói-Tal	23
Korchnói-Miles	25
2. Dos peones contra uno en flancos distintos	27
Korchnói-Borisenko	27
Nikolić-Korchnói	31
3. Un peón pasado alejado en el otro flanco.	35
Korchnói-Van der Wiel	35
Platonov-Korchnói	36
Polugaevski-Korchnói.	39
4. Un peón pasado alejado en la lucha «5 contra 4»	43
Simagin-Korchnói	43
Ribli-Korchnói	51
5. Del nivel más alto	59
Korchnói-Kárpov (31ª partida del Campeonato del Mundo, 1978)	59
Korchnói-Csom (Titograd, 1984)	79
Kárpov-Korchnói (Viena, 1986)	83
6. De la práctica más reciente	89
M. Adams-Korchnói (Torneo Interzonal, Biel, 1993)	89

PREFACIO

Se dice que domino el final y también que debo agradecer el triunfo en tantos torneos y encuentros a mi excelente técnica. Por eso se me propuso que escribiera un tratado sobre finales, más exactamente, finales de torre.

La técnica en el final es, sin duda, importante para todo ajedrecista. No hay muchos manuales sobre esta fase de la partida. Que aporten al lector la sensibilidad necesaria sobre el final, es dudoso. Esta sensibilidad posicional no viene sino con la experiencia: al tener el propio jugador que defenderse a menudo en situaciones sencillas en apariencia y devanarse los sesos en análisis de muchas jugadas. Quien considere fáciles los finales de torre se equivoca.

Sobre los finales de torre hay algunas obras especiales. Las más conocidas son las de Chéron, Fine, Levenfish y Smyslov, Euwe y Van Wijgerden y Keres. Cuando empecé a escribir este libro, me rodeé de estos manuales.

Creo que solamente los pedagogos natos, los científicos, están en condiciones de escribir buenos libros de enseñanza del ajedrez. Los profesores exploran el material que necesita el principiante, los científicos extraen con férrea lógica los hechos fortuitos de posiciones complicadas y establecen reglas rigurosas, de validez general. Yo, en cambio, soy un jugador, un practicante.

Del ajedrez, me entusiasma no lo que se ajusta a las leyes, sino la excepción a la regla. El juego del ajedrez, por fortuna, es rico en excepciones. Por cierto, también hoy día el talento ajedrecístico no se mide por el conocimiento de las reglas, sino por la capacidad de descubrir excepciones, no obstante el vertiginoso desarrollo de la ciencia y la técnica en general y de la bibliografía informativa sobre ajedrez en particular.

Por eso he decidido no escribir un nuevo manual sobre finales de torre, sino más bien transmitir mis propias experiencias a otros ajedrecistas. En los pasados cuarenta años, en los que hube de enfrentarme a una fuerte competencia, tuve que disputar muchos finales notables de este género, que son instructivos para todo ajedrecista, tanto si se trata de un principiante como de un gran maestro. No obstante, en los ejemplos que se muestran aquí, solamente se orientará aquel que haya trabajado el abecé de los finales de torre y lo haya entendido. De lo contrario, mis explicaciones tampoco ayudarán. Por eso he intercalado una introducción que muestra posiciones típicas de estos finales que todo el mundo debería dominar.

En este libro, me he limitado al final de un par de torres en el tablero. En cuanto el final de torres desemboca en un final de peones o de damas o de dama

contra torre, no realizo análisis más extensos. Sobre esos finales ya hay exposiciones generales como, por ejemplo, *Finales básicos de ajedrez*, de R. Fine.

Al trabajar en este libro, me quedó claro por qué hay mucha menos bibliografía sobre el tema «finales» que, por ejemplo, sobre el de «aperturas». No por que la demanda fuera menor; ¡los finales son instructivos para todo ajedrecista!

Está visto que cuesta mucho más redactar un libro de finales que una obra sobre aperturas. Una variante de apertura la juzgan algunos autores únicamente con la frase «las blancas están mejor» o «hay igualdad de oportunidades» o «con posición de doble filo» o incluso «la posición es incierta», ¡y todo el mundo está contento y todos se conforman con eso! En el final, sin embargo, el autor tiene que demostrar por qué y cómo se llega a las «tablas» o por qué «las blancas ganan». Y a menudo ¡es más difícil poner la demostración sobre papel que conseguir la victoria en el tablero!

El objetivo principal que me he fijado es despertar en el lector el entusiasmo por los finales de torre y moverle a trabajar de manera autónoma en este ámbito. Incluso a grandes maestros de renombre les pasa a veces que vagan sin rumbo

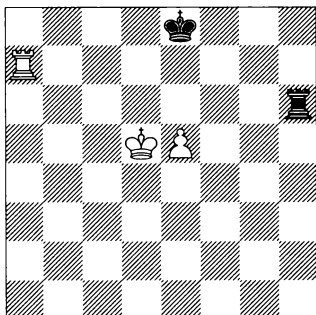
por estos finales como si se encontraran en un tupido bosque por no haber realizado sus propias investigaciones. El lector puede hacerse de ello su composición de lugar al recorrer las próximas páginas de este libro.

En el penúltimo capítulo, doy un ejemplo de la práctica magistral del más alto nivel –Korchnói-Kárpov, del Campeonato del Mundo disputado en Baguio en 1978–; es uno de los finales más complicados de todos los que he visto hasta ahora. Quienes lo presenciaron, fuertes grandes maestros, eran incapaces de comprender qué era lo que pasaba en el tablero. Analizar a fondo esta posición resultó estar más allá de las capacidades de cualquier gran maestro. Aunque apenas puede llamársele ejemplo de «entrenamiento», he considerado mi deber trabajar al máximo este final y presentar mis análisis al mundo ajedrecístico. Desaconsejo a todos aquellos que no posean como mínimo el título de maestro que quieran aprender esta partida por completo; estudiando, sin embargo, el juego con la ayuda de una serie de diagramas diversos, el lector trabará conocimiento con algunos métodos útiles...

Víktor Korchnói

ABECÉ DE LOS FINALES DE TORRE

1



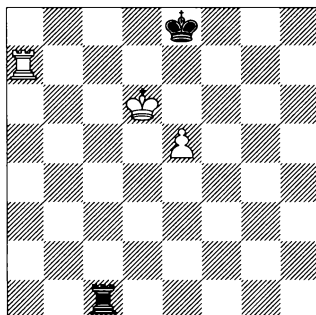
Posición de Philidor
Tablas

La torre negra se encuentra en la sexta fila. Allí permanece mientras el peón siga en la quinta fila.

En cuanto se adelante el peón, la torre pasa a la primera fila. Después de ello, el rey blanco no tiene protección contra los jaques que da la torre por las verticales.

Las tablas son inevitables: ¡jaque continuo o renuncia al peón!

2



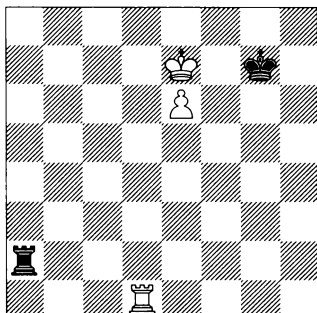
Juegan las negras
Tablas

Solamente **1. ..., ♖e1!** asegura las tablas. Las blancas no logran nada con **2. ♜a8+, ♔f7**. Es más peligroso el intento **2. ♔e6, ♔f8!** **3. ♜a8+, ♔g7 4. ♜e8** (**4. ♔d6, ♔f7**), **♜a1!**, y las negras se salvan dando jaques laterales por la columna «a». Las blancas no están en condiciones de reforzar su posición en modo alguno.

Quiero llamar la atención del lector otra vez hacia la jugada **2. ..., ♔f8!**. Como han demostrado los analistas del final, aquí también bastaría la jugada de rey a d8 para hacer tablas; sin embargo, la torre del bando débil necesita, por norma, tener la posibilidad de maniobrar libremente, y por eso el rey del bando que se defiende debería, por norma, estar en el lado corto del tablero visto desde el

peón pasado y dejar el lado largo para poder aprovechar la libertad de maniobra de la torre. El ejemplo siguiente muestra muy bien la importancia que tiene el principio del lado largo en este tipo de final.

3



Posición de Euwe
Las negras juegan y hacen tablas

1. ..., ♖a7+

Una jugada evidente, pues está claro que ♜g1+ era una fuerte amenaza.

2. ♜d7, ...

Después de 2. ♜d6, ♜f8, las tablas ya estarían aseguradas.

2. ..., ♜a8 3. ♜d6!, ...

Sutil jugada de espera. Ni 3. ..., ♜a7+ (?) 4. ♜e8, seguida de e7, ni 3. ..., ♜b8? 4. ♜d8, ♜b7+ 5. ♜d6, ♜b6+ 6. ♜d7, ♜b7+ 7. ♜c6, ♜e7 8. ♜d6 salvarían ahora el juego negro.

3. ..., ♜g6! 4. ♜d7, ♜g7 5. ♜c7,

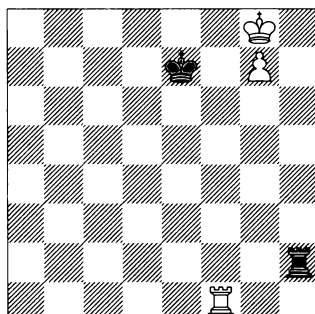
...

Las blancas intentan todavía otra cosa.

5. ..., ♜a1 6. ♜e8+, ♜f6 7. e7, ♜a8+ 8. ♜d7, ♜f7 9. ♜b7, ♜e8

Tablas.

4



Posición de Lucena
Las blancas ganan

1. ♜e1+, ♜d7

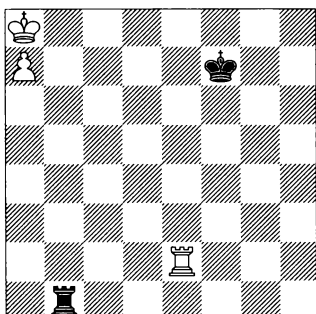
La mejor jugada. Si 1. ..., ♜f6, gana sencillamente 2. ♜f8. A 1. ..., ♜d6 sigue 2. ♜f8, ♜f2+ 3. ♜e8, ♜g2 4. ♜e7, y las negras no pueden impedir el procedimiento ganador, consistente en la jugada ♜f8, seguida de ♜f7 y g8♞.

2. ♜e4!, ...

Importante maniobra. Jugar enseguida ♜f7 no conduce a nada a causa de los constantes jaques que da la torre negra por las columnas «f», «g» y «h». Ahora, la torre blanca va a preservar a su rey de los jaques.

2. ..., ♜h1 3. ♜f7, ♜f1+ 4. ♜g6, ♜g1+ 5. ♜f6, ♜g2 (o 5. ..., ♜d6 6. ♜d4+, ♜c5 7. ♜d8, y ganan) 6. ♜e5, seguida de ♜g5, y el peón pasado corona.

5



Max Karstedt

(de *Deutsches Wochenschach*, 1909)

Las blancas ganan

1. ♖c2, ♗e7 2. ♖c8, ♗d6!

Esta jugada se lo pone más difícil al primer jugador que, por ejemplo, 2. ..., ♗d7.

3. ♖b8, ♖h1 4. ♗b7, ♖b1+ 5. ♗c8!, ♖c1+ 6. ♗d8, ♖h1 7. ♖b6+, ♗c5 8. ♖c6+!, ...

Solamente esta jugada gana. Así, el juego terminaría en tablas después de 8. ♖a6, ♖h8+ 9. ♗e7, ♖h7+ 10. ♗e8, ♖h8+ 11. ♗f7, ♖a8 12. ♗e7, ♗b5 13. ♖a1, ♗b6 14. ♗d6, ♖xa7 15. ♖b1+, ♗a5!.

8. ..., ♗d5

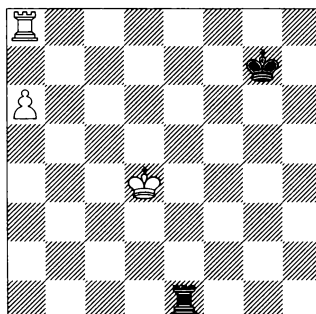
O bien 8. ..., ♗b5 9. ♖c8.

9. ♖a6, ♖h8+ 10. ♗c7, ♖h7+

11. ♗b6, ...

Y las blancas ganan.

6



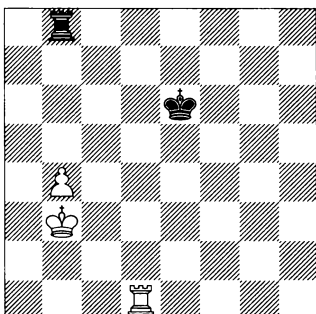
Las blancas juegan y ganan

Las negras juegan y hacen tablas

Si las blancas quieren ganar, el rey debe cooperar y apoyar el peón. En este sentido, juegan 1. ♖b8!, ♖a1 2. ♖b6. Después, el rey marcha hacia b7, y las blancas ganan con facilidad.

Si, sin embargo, son mano las negras, pueden poner obstáculos al rey blanco en su marcha. No, por cierto, con 1. ..., ♖a1?, después de lo cual sigue 2. ♗c5, y el rey llega a a7. Eso posibilitaría un procedimiento análogo al mostrado en el diagrama 5. Lo correcto es, más bien, 1. ..., ♖e6! 2. ♗c5, ♖f6. A 3. a7 sigue 3. ..., ♖a6, con tablas, y si 3. ♗b5, las negras dan jaques laterales para volver a ahuyentar al rey blanco de las cercanías del peón, después de lo cual regresan de nuevo a la sexta fila. ¡Tablas!

7



Chéron (1923)
Tablas

El rey del bando débil tiene cortado el paso hacia el peón. Debido a la favorable posición de su torre, las negras pueden, sin embargo, impedir que se adelante el peón y salvar la partida jugando con exactitud.

1. ♖d4, ...

Con 1. ♙a4 no se logra nada. Las negras dan jaques frontales constantemente y fuerzan al rey, que no puede dejar al peón en la estacada, a regresar a b3.

1. ..., ♙e5 2. ♙c3, ♜c8+ 3. ♜c4, ♜b8 4. ♜c6, ♙d5 5. ♜a6, ...

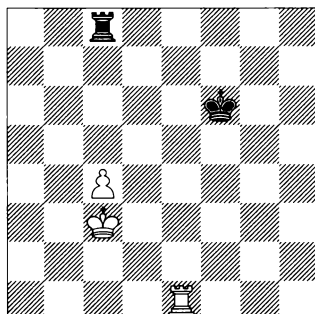
A 5. ♜c5+ sucede 5. ..., ♙d6 6. ♙c4, ♜h8, con tablas, o 6. ..., ♜a8 7. ♙b5, ♜b8+ 8. ♙a4, ♜a8+ 9. ♜a5, ♜b8 10. ♜a7, ♙c6, con tablas. Haga el favor de fijarse: 6. ..., ♙d7? sería una equivocación por 7. b5, ♜c8 8. b6!, y las blancas ganan. Y contra 5. ♜h6 (en vez de 5. ♜a6), como mostró Euwe, es buena 5. ..., ♜a8, después de la cual las blancas no logran mejorar su posición.

5. ..., ♜c8+ 6. ♙b3, ♜c6! 7. ♜a8, ♙d6 o 7. ♜a7, ♜c1, y las negras lle-

gan con el rey a la columna del peón enemigo.

Las blancas tampoco pueden vencer la defensa con 1. ♜d2, como se desprende de 1. ..., ♙e5 2. ♜d7, ♙e6 3. ♜c7, ♙d6 4. ♜c5, ♙d7 5. ♙a4, ♜a8+ 6. ♜a5, ♜b8 7. ♜a7+, ♙c6 8. ♙a5, ♜b5+ 9. ♙a4, ♜b8, y tablas.

8



Grigóriev (1937)
Las blancas ganan

En comparación con el diagrama 7, el rey blanco tiene aquí más libertad de movimiento. Debido a este hecho, las blancas consiguen mejorar su posición de manera decisiva.

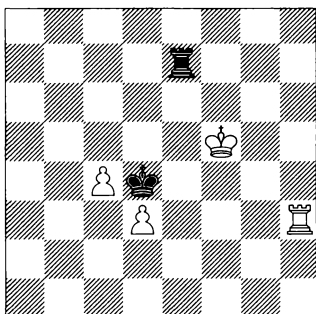
1. ♙b4, ♜b8+ 2. ♙a5, ♜c8 3. ♙b5, ♜b8+ 4. ♙a6! (este es el meollo del asunto) 4. ..., ♜c8 5. ♜c1, ♙e7 6. ♙b7, ♜c5 7. ♙b6, ♜h5

O 7. ..., ♜c8 8. c5, ♜b8+ 9. ♙c7, y las blancas ganan.

8. c5, ♙d8 9. ♜d1+, ♙c8 10. ♜g1, ♜h8 11. c6, ♙b8 12. ♜g7, ♜f8 13. ♜b7+, ♙c8 14. ♜a7, ...

Y las blancas ganan.

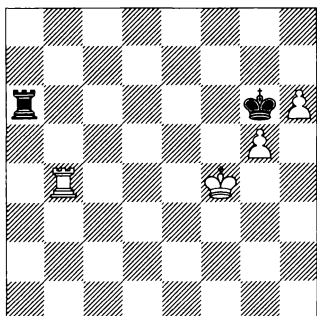
9



Posición de Levenfish

Por regla general, dos peones pasados y ligados prometen la victoria en el final de torre + dos peones contra torre. Si el rey del bando débil logra, sin embargo, parar los peones, la victoria se dificulta de manera considerable o incluso es imposible. El rey del bando fuerte debe apoyar, en todo caso, los peones. Si tiene cortado el paso hacia ellos, puede darse perfectamente el caso de que ya no pueda obtenerse el triunfo. Eso es lo que pasa en la posición 9, cuya evaluación correcta es de tablas.

10



Kling y Horwitz (1851)

Aquí, el rey del bando fuerte no tiene cortado el paso, ciertamente, pero a pesar de ello las blancas no pueden ganar. Un intento de obtener la victoria sería:

1. ♖d4, ♜b6 2. ♜d8, ♜b4+ 3. ♙e5, ♙b7!

Ahora se amenaza capturar el peón de g5.

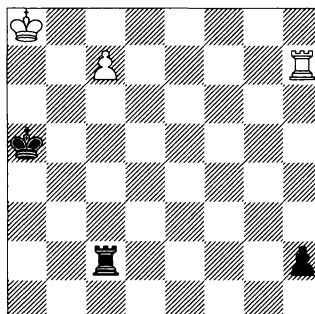
4. ♜g8+, ♙h7 5. ♜d8, ...

Pasar a un final de peones por medio de 5. ♜g7+ es, obviamente, inútil.

5. ..., ♙g6 6. ♙f4, ♜b4+ 7. ♙e3, ♜b7 8. ♜d5, ♜b6

Y las blancas no han avanzado ni un paso.

11



Estudio de Emanuel Lasker
(de *Deutsches Wochensach*, 1890)
Las blancas ganan

La ventaja de las blancas reside en que el rey está cerca de su peón pasado. En cambio, el rey negro está muy alejado del suyo. A pesar de ello, a primera vista parece como si la posición se encontrara dentro de la «franja de tablas». Con todo, las blancas tienen una manera de ganar de estudio:

1. ♖b7, ♜b2+ 2. ♔a7, ♜c2 3. ♜h5+, ♔a4

Al retroceder, el rey negro no puede abandonar la columna «a». El error 3. ..., ♔b4? pierde enseguida a causa de 4. ♔b7 (y la torre negra no tiene jaques).

4. ♔b7, ♜b2+ 5. ♔a6, ♜c2 6. ♜h4+, ♔a3 7. ♔b6!, ...

Ahora se amenaza 8. ♜xh2. Solamente un jaque demora un poco el resultado.

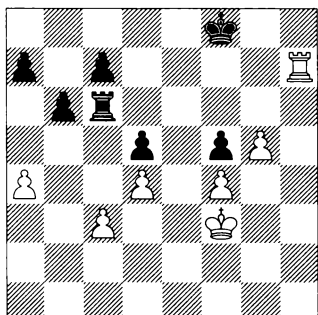
7. ..., ♜b2+ 8. ♔a5!, ♜c2

El efecto final es bonito: las blancas originan una posición en la que las tres piezas negras se encuentran en la segunda fila, de modo que es posible una clavada que fuerza la victoria.

9. ♜h3+, ♔b2 10. ♜xh2, ♜xh2 11. c8♞, ...

Ganando el final de dama contra torre, en el que aquí no podemos entrar (véase el prefacio).

12



Capablanca-Tartakower
Nueva York, 1924

La eficacia de la torre ejerce en el final una influencia decisiva. Cuando se

trata de que el rey, la torre y el peón pasado trabajen coordinados de la mejor manera posible, no puede uno asustarse ante el sacrificio de varios peones. Esta conclusión es la que puede sacarse, en todo caso, del curso de esta famosa partida Capablanca-Tartakower.

35. ♔g3!, ♜xc3+ 36. ♔h4, ♜f3

Como ha demostrado Reuben Fine, 36. ..., ♜c1 oponía una resistencia más tesonera, pero incluso entonces las blancas tienen una manera de ganar. Ejemplo: 37. ♔h5, c5 38. ♜d7, cxd4 (si 38. ..., c4, para vencer basta la maniobra ♔g6-f6) 39. ♜xd5, ♜d1 40. ♔g6, d3 41. ♔f6, ♔e8 42. g6, d2 43. g7, etcétera.

Es todavía más fuerte, según recientes investigaciones rusas, 36. ..., a6!?, con idea de jugar ..., b5, después de lo cual la victoria blanca es dudosa. Sin embargo, esto no proyecta sombra alguna sobre el excelente juego de Capablanca ni merma la importancia que tiene este final para futuras generaciones de estudiosos del ajedrez.

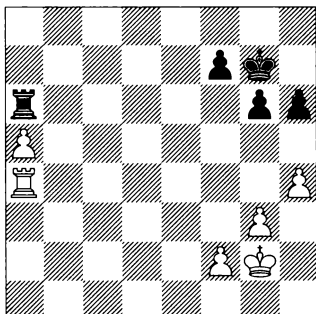
37. g6!, ♜xf4+ 38. ♔g5, ♜e4

El mejor intento en la práctica. ¡La torre debe volver a la octava fila!

39. ♔f6, ♔g8 40. ♜g7+, ♔h8 41. ♜xc7, ♜e8 42. ♔xf5, ♜e4 43. ♔f6, ♜f4+ 44. ♔e5, ♜g4 45. g7+, ♔g8 46. ♜xa7, ♜g1 47. ♔xd5, ...

Y el peón pasado en la columna «d» decide el desenlace de la lucha.

13

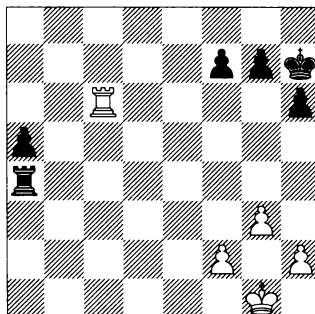


Alekhine-Capablanca
Campeonato del Mundo,
Buenos Aires, 1927
34ª partida

Si poseemos un peón pasado alejado, lo más favorable es apostar la torre detrás de él. El peón mantiene ocupada a una pieza adversaria, que debe bloquearlo. Si se consigue avanzar más, la torre que se ha puesto detrás de él adquiere, al mismo tiempo, mayor radio de acción.

El diagrama 13 muestra la posición luego de 54. ♖f4-a4. Las blancas decidieron esta partida a su favor después de la jugada 82. Por regla general, en situaciones así, la torre detrás del peón pasado asegura la victoria del bando fuerte.

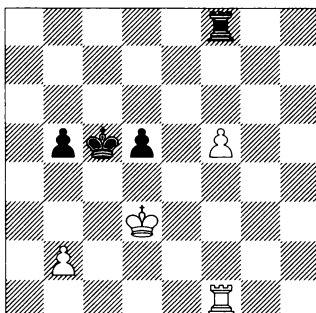
14



Mecking-Korchnói
Encuentro de Candidatos,
Augusta, 1974
8ª partida

En posiciones análogas en las que las torres están apostadas a la inversa (es decir, torre blanca en a6, torre negra en a4), el bando que tiene ventaja, con toda seguridad, no puede hacer más que tablas. Un ejemplo de ello es el diagrama 14, que muestra la posición después de la jugada 35 de las blancas. La torre blanca va a a6 cuanto antes, y su eficacia iguala las oportunidades. La partida acabó finalmente en empate después de la jugada 55.

15



Lasker-Rubinstein
San Petersburgo, 1914

La fuerza inherente a una torre que apoya un peón pasado por detrás la muestra este ejemplo clásico. El material, torre y dos peones por ambas partes, es escaso. Por lo que a material se refiere, pues, la partida está igualada. La diferencia existente entre la posición de las torres y, en relación con ello, también entre la fuerza amenazadora de los peones pasados respectivos tiene, sin embargo, tal influencia que las negras ¡difícilmente podrán salvar el juego! El lector debe ser consciente de que esta partida la jugaron dos de los mayores artistas del final de partida de principios del siglo xx.

58. ... , ♖f6

La mejor posibilidad de salvar una posición así radica en emplear el rey en vez de la torre a fin de parar el peón pasado. Aquí, no obstante, este intento no sirve, pues si 58. ... , ♔d6 59. ♔d4, ♔e7, las blancas no jugarían 60. ♔xd5?, ♚c8!, sino 60. ♚e1+, ♔f6 61. ♚e5!, más fuerte, que tarde o temprano gana ambos peones (y con ellos, naturalmente, tam-

bién la partida); y si 58. ... , d4 59. f6, ♔d5 60. f7, ♔e5 61. b4, ♔d5, decide la partida la bonita maniobra 62. ♚f4!, ♔e5 63. ♚e4+, ♔f5 64. ♚e1!. La manera de ganar después de 64. ... , ♔f6 es 65. ♔xd4, ♚d8+ 66. ♔c5. Si sucede, sin embargo, 64. ... , ♚xf7, las blancas cambian las torres con 65. ♚f1+ y ganan el final de peones.

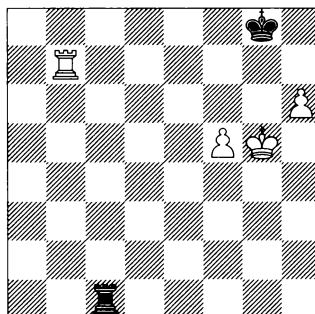
59. ♚f4, b4

Contra 59. ... , d4 gana 60. ♔e4 (se ha impedido que la torre negra dé jaque por la columna «e») y a 59. ... , ♔d6 sigue 60. ♔d4 (como dos jugadas más tarde en la partida) con las mismas consecuencias.

60. b3, ♚f7 61. f6, ♔d6 62. ♔d4, ♔e6 63. ♚f2, ♔d6 64. ♚a2!, ♚c7 65. ♚a6+, ♔d7 66. ♚b6, ...

A 66. ... , ♚c3 sigue 67. ♚xb4, ♚f3 68. ♔e5, ♚f1 69. ♚f4, ♚xf4 70. ♔xf4, ♔e6 71. f7, ♔xf7 72. ♔e5, y el final de peones se gana con facilidad (variante de R. Fine). Las negras abandonaron, por eso, la partida.

16



La teoría dice que dos peones «f» y «h» aislados no aseguran la victoria, de

modo que un final así tiene carácter de tablas. Sin embargo, los jugadores de torneos saben que en la práctica las excepciones se dan más que la regla; en especial, cuando se ha empujado al rey negro a la octava fila, después de lo cual las negras casi siempre pierden. Eso es lo que ocurre también en la posición del diagrama 16. Ni siquiera la circunstancia de que aquí son mano las salva. Tomo la posición y la solución (de manera abreviada) del libro *Teoría de finales de torre* de Levenfish y Smyslov.

1. ..., ♖g1+ 2. ♔f6, ♚h1

Si 2. ..., ♖f1, 3. ♚g7+, ♔h8 4. ♚e7!, ♔g8 5. ♚e8+, ♔h7 6. ♔e6, ♚a1 7. f6, ♚a6+ 8. ♔f5, ♚a5+ 9. ♚e5, y ganan.

O 2. ..., ♚a1 3. ♚e7, ♚a2 4. ♔e5, ♚e2+ 5. ♔d6, ♚d2+ 6. ♔e6, ♚e2+ 7. ♔d7, ♚d2+ 8. ♔e8, ♚f2 9. ♚e5, ♔h7 10. ♔f7!, ♔xh6 11. ♚e6+, ♔h7 12. f6, ♚a2 13. ♔f8, y ganan.

3. ♚g7+, ♔f8

Esto es más tesonero que 3. ..., ♔h8, que pierde después de 4. ♚e7, ♚xh6+ 5. ♔f7, ♚a6 6. f6, ♔h7 7. ♔f8+, ♔g6 8. f7, ♔f6 9. ♔g8!.

4. ♔g6!, ♚g1+ 5. ♔h7, ♚f1 6. ♚a7!, ♚g1

6. ..., ♚xf5 7. ♔g6, ♚f1 8. ♚a8+, y ganan.

7. f6, ♚g2 8. ♚g7, ♚f2 9. ♔g6, ...

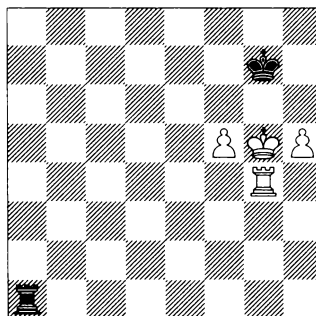
Seguido de h7.

Mijaíl Botvinnik, a continuación de un análisis suyo de un final parecido proponía los siguientes métodos para la defensa: «Cuando las blancas han llegado con sus peones a las casillas f5 y h5, el rey negro debe mantenerse en f7.

Contra la amenaza de arrinconarle a la última horizontal, el rey negro debe hallarse en la casilla g7, para poder escurrirse hacia h6. La mejor situación para la torre negra es la casilla a1 [...]» (citado según Levenfish-Smyslov) [LÖWENFISCH, G.-SMYSLOW, W. (sic): *Teoría de finales de torre*. Trad. de Pedro Cherta. Martínez Roca, Barcelona, 1972, pág. 83. (Nota del t.)].

El próximo ejemplo, que procede del libro *Das Endspiel* (El final) de Euwe y Van Wijgerden demuestra la aplicación del consejo de Botvinnik en la práctica.

17



Euwe muestra tres intentos de ganar.

a) 1. f6+, ♔f7 2. h6, ♚a5+

2. ..., ♚h1?. Esta jugada perdedora la había hecho el joven Smyslov, pero Bondarevski, asimismo considerado fuerte en finales, pasó por alto castigarla como sigue: 3. ♚g3, ♚h2 4. ♚g1, ♚h3 5. ♚a1!, ♚g3+ 6. ♔h4, ♚g2 7. h7, ♚h2+ 8. ♔g5, ♚g2+ 9. ♔f4, ♚h2 10. ♚a8, ♚xh7 11. ♚a7+, después de lo cual el final de peones resultante está ganado.

3. ♔h4, ♖a1 4. ♔h5, ♖a5+ 5. ♖g5, ♖a1

Las blancas no están en condiciones de reforzar su posición.

b) 1. h6+, ♔h7

1. ..., ♔f7?? 2. ♖h4, y las blancas ganan.

2. ♖e4, ♖g1+ 3. ♔f6, ♖a1! 4. ♖e8, ...

Euwe subraya que las negras deben replicar a 4. ♖e6 4. ..., ♖f1, a lo que sigue 5. ♔e5, ♖f2 6. f6, ♔g6 7. h7, ♔xh7 8. ♔d6, ♖a2 9. ♔e7, ♖a8, con final de tablas.

4. ..., ♖a2 5. ♔f7, ♔xh6 6. f6, ♖a7+

Etcétera, con tablas.

c) 1. ♖g3, ♖b1 2. ♔h4+, ...

Después de 2. ♔f4+, ♔h6 3. f6, ♖b4+, las blancas están impotentes contra los jaques laterales.

2. ..., ♔h6 3. ♖g6+, ♔h7 4. ♔g5, ...

Otro intento es 4. f6. Después de 4. ..., ♖b6! (lo más exacto) 5. f7, ♖b4+ 6. ♔g5, ♖b5+ 7. ♔f6, ♖b6+ 8. ♔e5,

♖b5+ 9. ♔d6, ♖b8 10. ♖e6 (o 10. ♖f6), ♔g7, las blancas no dan un paso más.

4. ..., ♖g1+ 5. ♔f6, ♖a1 6. ♖g7+, ♔h6 7. ♖e7, ♖a6+ 8. ♖e6, ...

O bien 8. ♔f7, ♔g5, después de lo cual cae el peón «f».

8. ..., ♖a7 9. ♔e5+, ♔xh5
Tablas.

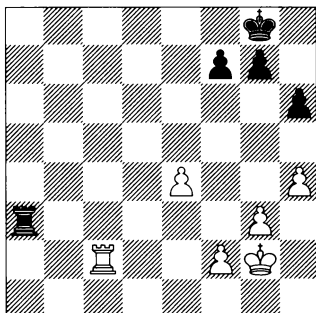
Este «Abecé de los finales de torre» podría prolongarse mucho más. No obstante, no me gustaría escribir de nuevo ejemplos de cartilla. Si estos 17 ejemplos que he dado no satisfacen la curiosidad del lector, puede encontrar muchos más en cualquier manual de finales y más todavía en los libros que he mencionado en el prefacio.

Veamos ahora ejemplos de mi práctica. No todos son fáciles de explicar y, todavía menos, fáciles de entender.

A todo aquel, sin embargo, que trabaje a fondo el material de estudio que sigue y lo asimile, ¡le prometo que su valoración Elo subirá en 100 puntos o más aún!

TODOS LOS PEONES ESTÁN EN UN FLANCO

18



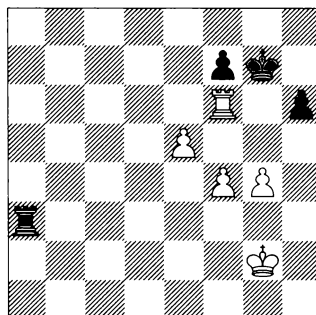
Korchnói-Antoshin
Ereván, 1954

El final de torres «cuatro peones contra tres en un flanco» es, dejando aparte algunas excepciones, tablas. En la teoría y en la práctica, se ha rubricado claramente que las blancas no pueden ganar si las negras ponen los peones en h5 y g6. Si las blancas, sin embargo, consiguen (habiendo un peón negro en h6) llevar el peón a h5, las negras están en apuros. Tarde o temprano se verán forzadas a jugar ..., g6; después de hxg6, deben tomar con el rey y aceptar dos peones aislados y débiles o con el peón «f», permitiendo así la creación de un peón pasado en la columna «e» o incluso peones pasados y ligados («e» y «f»). O juegan ..., f6 y debilitan así las casillas blancas de su campo, con lo que facilitan al mismo

tiempo al adversario la tarea de crear un peón pasado en la columna «e».

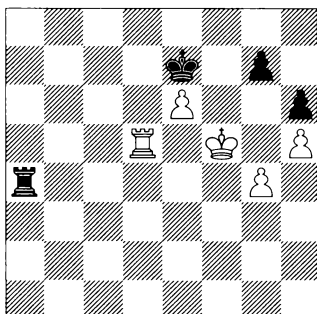
Hay las dos posiciones siguientes que, en opinión de manual, ganan las blancas: el diagrama 19, Capablanca-Yates, y el diagrama 20, Botvinnik-Najdorf.

19



Capablanca-Yates
Hastings, 1930-1931

20



Botvinnik-Najdorf
Moscú, 1956

Mientras tanto, se ha demostrado también que las negras hacen tablas en el diagrama 18 si en el momento oportuno, es decir, antes de que las blancas jueguen e5, ponen el peón en f6. Por lo que atañe al diagrama 19: ¡Es extraordinariamente difícil obtenerlo sin, como se dice, «la colaboración del adversario»! (Cfr. el comentario a la jugada 41 de las negras.)

Pero veamos qué sucedió en la partida Korchnói-Antoshin.

40. h5, ...

La jugada obvia. Aquí la tenemos, la posición mencionada antes, en la que las negras tienen grandes dificultades en opinión de la teoría.

En esta partida, las negras se defienden de manera original, absteniéndose de todo intento de liberarse con ..., g6 o ..., f6. La partida se incluyó en algunos libros de finales, las más de las veces con explicaciones mediocres. Voy a intentar mejorarlas.

40. ..., ♖a5

Es deseable para las negras forzar la

jugada g4; de lo contrario, las blancas, después de la preparación adecuada, digamos con ♖d2, podrían llevar el rey a g4 a través de h3 y decidir más tarde dónde poner los peones en las columnas «f» y «g».

41. g4, ...

Si se intercala 41. ♖c8+, ♔h7, las negras pueden contestar a 42. g4 42. ..., g5 43. hxg6+, ♔xg6 y amenazar con jugar ..., h5, y si entonces 44. f4, 44. ..., f6!, con posición que tiene pinta de tablas (45. ♖c7, ♖a3 46. f5+, ♔g5 47. ♖g7+, ♔f4 48. ♖g6, ♔xe4 49. ♖xf6, ♔f4 50. ♖g6, h5 51. f6, hxg4 52. f7, ♖g3+, tablas).

41. ..., ♖a7

Esta jugada y las próximas de las negras permiten a las blancas adelantar los peones. Lo más sencillo sería 41. ..., f6!. Entonces, la defensa, tal como yo lo veo, no es complicada. El rey negro debe estar en f7 y volver a g8 si se le da jaque. La torre negra estará en la tercera fila o en la quinta y atacará, dado el caso, peones blancos desprotegidos. Por ejemplo: 41. ..., f6 42. ♖c8+, ♔f7 43. ♖c7+, ♔g8 44. ♔f3 (a 44. f4 se contestaría con toda seguridad 44. ..., ♖a3) 44. ..., ♖a3+ 45. ♔f4, ♖a2 46. ♔f5, ♔h7! 47. f4, ♖f2. Las blancas se han metido en un callejón sin salida; tablas.

42. ♖c6, ...

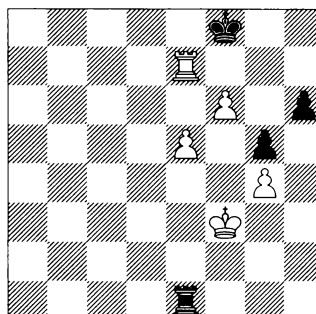
En busca de un plan, las blancas han llegado a una encrucijada. Era seductor 42. ♖c8+, ♔h7 43. e5!?. Ahora 43. ..., f6 perdería a causa de 44. e6, ♖e7 45. ♖c6. Sería inútil 43. ..., g5, como muestra 44. hxg6+, ♔xg6 45. f4. Las blancas han obtenido la posición de

Capablanca ¡e incluso de manera más favorable! O 44. ..., fxg6 45. f4, ♖a3 46. e6, ♜e3 47. f5, gxf5 48. gxf5, ♙g7 49. ♙f2, ♜e5 50. ♜c7+, ♙g8 51. ♜f7, h5 52. ♙g3, ♜e4 53. ♙f3, ♜e1 54. ♜d7, h4 55. ♙g4, ♜e4+ 56. ♙g5, h3 57. ♜d2, ♜e3 58. ♙f6, etcétera. Tampoco es satisfactorio 43. ..., ♜a2 44. ♙g3, ♜e2 45. ♜e8, f6?! 46. e6, g5 47. hxg6+, ♙xg6 48. f4, f5. Única para rechazar f5+. Ahora parece como si se perdiera el peón de e6, después de lo cual las tablas serían inminentes. Sin embargo, tenemos 49. gxf5+, ♙xf5 50. ♜f8+!; las negras no pueden capturar en e6 a causa de 51. ♜e8+, y luego de 50. ..., ♙g6 51. f5+, la victoria es una cuestión de sencilla técnica para las blancas. Es más exacto 43. ..., ♜a4 44. ♙g3, ♜e4. Después de 45. ♜e8, la jugada 45. ..., f6 es débil: 45. ..., f6? 46. e6, g5 47. hxg6+, ♙xg6 48. f3, ♜e1 (48. ..., ♜a4 49. ♜g8+, ♙h7 50. e7) 49. ♙f2, ♜e5 50. f4, ♜e4 51. ♙f3, ♜e1 52. f5+, y las blancas ganan con facilidad. Por otra parte, las negras perderán rápidamente después de 45. ♜e8 si se limitan a esperar; por ejemplo: 45. ..., ♜a4 46. ♜f8, ♜a7 47. f4. El rey blanco se dirige a la casilla d6 o a la casilla f5 con idea de jugar g5-g6.

En este caso, las negras deben, por eso, mover el peón «g»: 45. ..., g5. Si 46. hxg6+, fxg6?, las blancas ganan con bastante facilidad: 47. f4, ♙g7 48. ♙f3, ♜e1 (o 48. ..., ♜a4 49. f5, ganando fácilmente) 49. ♜e7+, ♙f8 50. ♜h7, g5 51. f5, ♜xe5 52. ♜xh6, y las negras no pueden salvar el peón «g»; o 50. ..., ♜h1 51. ♙e4, ♜g1 (51. ..., ♙g8 52.

♜d7, ♜e1+ 53. ♙d5, ♜f1 54. e6, ♜xf4 55. ♜d8+) 52. e6, ♜xg4 53. ♙e5, ♜g1 54. ♙f6, y ganan. Las negras, en esta variante (después de 49. ♜e7+), pueden, sin embargo, hacer la jugada 49. ..., ♙g8, que va unida a una celada; luego de 50. f5, ♙f8 51. f6?, g5!, ¡la posición es tablas!

21



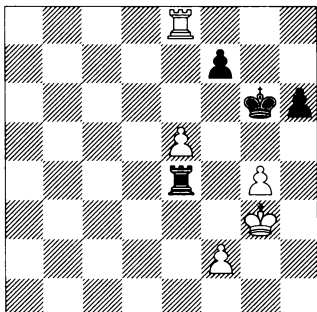
Tablas

jueguen las blancas o las negras

Las blancas ganan, no obstante, si juegan no 51. f6, sino 51. ♜e6!. Además, basta 50. e6 (en vez de 50. f5) para ganar; por ejemplo: 50. ..., ♙f8 51. ♜f7+, ♙g8 52. f5, h5 53. ♜f6!, hxg4+ 54. ♙f2, etcétera.

Es más tesonero capturar en g6 con el rey en la jugada 46.

22



Para progresar aquí, las blancas deben armarse primero contra el avance liberador ..., h5. No es por casualidad por lo que este destacado maestro del final puso la torre en la sexta fila. Con todo, se evidenció que incluso un Capablanca, dada la complejidad de la tarea blanca, no estuvo por completo exento de errores al tratar la posición.

Miremos en primer lugar cómo finalizó la partida Capablanca-Yates: 61. ♖b6, ♜e3 62. ♜b4, ♜c3 63. ♙f2, ♜a3 64. ♜b7, ♙g8 65. ♜b8+, ♙g7 66. f5 +, ♜a2+ 67. ♙e3, ♜a3+ 68. ♙e4, ♜a4+ 69. ♙d5, ♜a5+ 70. ♙d6, ♜a6+ 71. ♙c7, ♙h7 72. ♙d7, ♜a7+ 73. ♙d6, ♙g7 74. ♜d8, ♜a5 75. f6+, ♙h7 76. ♜f8, ♜a7 77. ♙c6, ♙g6 78. ♜g8+, ♙h7 79. ♜g7+, ♙h8 80. ♙b6, ♜d7 81. ♙c5, ♜c7+ 82. ♙d6, ♜a7 83. e6, ♜a6+ 84. ♙e7, ♜xe6+ 85. ♙xf7, ♜e5 86. g5, hxg5 87. ♙g6, 1 - 0.

Ahora examinemos el inicio del final antes mencionado. Las tres primeras jugadas de Capablanca las criticaron con dureza primero Euwe y más tarde Averbaj.

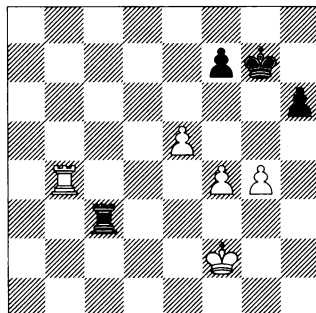
Después de 61. ♜b6? (era correcta 61. ♜d6), las negras habrían podido po-

ner en tela de juicio la victoria de las blancas con jaques laterales: 61. ..., ♜a2+ 62. ♙f3, ♜a3+, etc.

En vez de 62. ♜b4?!, las blancas deberían haber jugado 62. ♜b1 para dificultar a las negras poner la torre en el puesto más activo.

Por lo que se refiere a 63. ♙f2? (??), los autores no han ahorrado signos de interrogación,

22a



pues esto permite jugar ..., h5: 63. ..., h5 64. gxh5, ♜h3 o 64. g5, h4 65. ♜b7, ♙g6 66. ♜b6+, ♙g7 67. ♜h6, h3 68. ♙g1, ♜f3 69. ♜h4, ♙g6, con tablas claras (según Kopaev).

Si la torre negra estuviera aquí (diagrama 22) en e2, 47. f4 conduciría rápidamente a la victoria:

47. ..., h5 48. f5+, ♙g5 (48. ..., ♙h6 49. e6!) 49. ♜g8+, ♙h6 50. e6!, fxe6 51. f6, ♜e3+ 52. ♙h4, ♜f3 53. g5+, ♙h7 54. ♜g7+, etcétera.

Sin embargo, en la posición del diagrama, 47. f4 no basta para ganar:

47. ..., h5 48. ♙f3!, ♜e1 49. f5+, ♙h6² 50. ♙f2, ♜a1!³ 51. ♜h8+⁴, ♙g5 52. ♜g8+, ♙f4 53. e6, fxe6⁵ 54.

f6⁶, ♖a2+ 55. ♔e1, ♔e3 56. ♔d1, h×g4! 57. f7, ♖a1+ 58. ♔c2, ♖f1 59. f8♖, ♖xf8 60. ♖xf8, g3 61. ♖g8, ♔f2, tablas.

1) 48. f5+, ♔h6.

2) 49. ..., ♔g5 50. ♖g8+, ♔h4 51. g5, ♖xe5 52. ♔f4, ♖a5 conduce asimismo a las tablas, aunque con algunas dificultades.

3) 50. ..., ♖e4? 51. e6!, ganando.

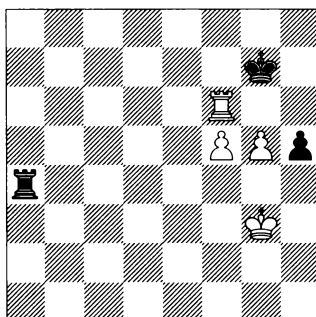
4) 51. ♖e7, ♖a5 52. ♔f3, h×g4+ 53. ♔xg4, ♖a4+ 54. ♔g3, ♔g5 55. ♖xf7, ♖g4+ 56. ♔h3, ♖h4+ 57. ♔g3, ♖g4+ 58. ♔f3, ♖f4+ 59. ♔e3, ♖xf5 60. ♖g7+, ♔h6 61. ♖e7, ♔g6 62. ♔e4, ♖f7 63. ♖e8, ♖a7, tablas; 51. e6, f×e6 52. f×e6, ♔g7 53. g×h5, ♖h1 o 52. ♖xe6+, ♔g7 53. g5, ♖a5 54. ♖g6+, ♔f7 55. ♖f6+, ♔g7 56. ♔g3, ♖a4!.

6) 54. f×e6, ♖a2+ 55. ♔e1, ♖a7 56. g×h5, ♔f5, con tablas.

En el diagrama 22, la jugada correcta es 47. f3!: 47. ..., ♖a4¹ 48. ♖g8+², ♔h7 49. ♖d8, ♖a3 50. ♔f4, y las blancas pronto se reagruparán para jugar f4-f5.

1) 47. ..., ♖e1 48. ♔f4, ♖a1 49. ♖g8+, ♔h7 50. ♖d8, y las blancas refuerzan su posición paulatinamente. Es importante que 48. ..., h5 no reporta nada: 49. g×h5+, ♔xh5 50. ♔f5, ganando con rapidez. En esta variante (47. ..., ♖e1), las blancas ganan también con la enérgica 48. f4, h5 49. f5+, ♔g5 (49. ..., ♔h6 50. e6) 50. ♖g8+, ♔h6 51. e6!, f×e6 52. f6, ♖g1+ 53. ♔h2, ♖f1 54. g5+, ♔h7 55. ♖g7+, ♔h8 56. ♔g3, e5 57. ♖e7, ♖f4 58. ♖xe5, ♖g4+ 59. ♔f3, ♔g8 60. ♖e8+, ♔f7 61. ♖e7+, ♔f8 62. ♖g7, ♔e8.

23

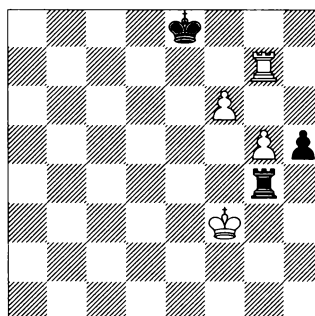


¡Otra posición de tablas!

Las blancas no están en condiciones de liberar a la torre de la tarea de defender los peones ni de mejorar la posición del rey.

5) 53. ..., ♖a7? 54. f6, f×e6 55. g5, y las blancas deben ganar.

24



Como claramente se ve, en caso de 63. g6, ♔f8 las blancas estarían en *Zugzwang*. Después de 64. ♔e3, h4 65. ♔f3, ♖g1 66. ♔f4, h3 67. ♔f5, ♖f1+ o 67. ..., h2, las negras hacen tablas sin problemas.

Las blancas deben ganar un tiempo con ayuda del llamado «método de triangulación»: 63. ♖e3, ♜f8 64. ♜f2! (pero no 64. ♜e2?, ♜g3 65. ♜f2, h4, ¡y ahora la maniobra de triangulación ya no ayuda!) 64. ..., ♜e8 65. ♜f3, ♜f8 66. g6, y las negras se encuentran en *Zugzwang* y deben permitir al rey blanco acercarse a los peones. O 64. ..., ♜f4+ 65. ♜e2!, ♜g4 66. ♜e3, ♜e8 67. ♜f3, con las mismas consecuencias.

2) 48. f4 es menos convincente: 48. ..., h5 49. f5+, ♜h6! (no, sin embargo, 49. ..., ♜g5 50. ♜g8+, ♜h6 51. f6!, y las amenazas e6 y g5+, seguidas de ♜g7, surten efecto) 50. ♜h8+, ♜g7 51. ♜xh5!, ♜e4 52. f6+, ♜g6 (¡cuidado: la amenaza de ahogado ..., ♜xg4 se palpa en el ambiente!) 53. ♜f5, ♜e1, y a pesar de la gran ventaja de material es extraordinariamente difícil, si es que es posible, demostrar que se gana (el autor no lo ha conseguido en sus análisis).

Volvamos a la posición que se produce después de 42. ♜c8+, ♜h7 43. e5. ¡Las negras tienen, en última instancia, una defensa! Juegan 43. ..., ♜e7! 44. f4, f6! 45. ♜c5, fxe5 46. fxe5, ♜f7!. Esto es mucho más fuerte que 46. ..., ♜a7 o 46. ..., ♜g8, pues aquí las blancas, después de 47. ♜f3, pronto obtienen la posición de Botvinnik.

47. e6, ♜e7 48. ♜c6, g6 49. ♜d6, ♜e8 50. hxg6+, ♜xg6 51. ♜g3, ♜g5 52. ♜a6, ♜e7, tablas, o 50. ♜f3, gxh5 51. gxh5, ♜g7 52. ♜e4, ♜f6 53. ♜d5, ♜e7.

También luego de 47. ♜g3, g6 (menos claro es 47. ..., g5 48. ♜c3, y las blancas pueden abrigar el propósito de llevar la torre a f5 y hacer entonces que

el rey emprenda la marcha hacia el flanco de dama), las blancas tienen poca base para contar con el triunfo.

42. ..., ♜a3? 43. f3?, ...

El comentario anterior ha dejado claro al lector (¡y al propio autor!) que ¡con 43. ♜c8+, ♜h7 44. e5 las blancas habrían obtenido una posición ganada!

43. ..., ♜a5

Se ha logrado finalmente impedir la jugada e5. Las blancas ya no pueden ganar. Por supuesto, podrían continuar con 44. ♜g3, seguida de ♜c8+, ♜d8 y ♜f4 o 45. f4. Las negras todavía tendrían que jugar con mucha exactitud.

Sin embargo, las blancas se han decidido a buscar enseguida sus posibilidades tácticas en vez de preparar las cosas de manera sistemática al suponer que ¿¡conseguirán crear un peón pasado!?

44. ♜c8+, ♜h7 45. f4, ♜a2+ 46. ♜f3, ♜a3+ 47. ♜f2, ♜a2+ 48. ♜e3, ♜a3+ 49. ♜d4, ♜g3?

No estaba del todo claro dónde irían las blancas con el rey en caso de continuar los jaques laterales; por ejemplo: 49. ..., ♜a4+ 50. ♜c4, ♜a3 51. ♜c7, ♜a4+, pero era más sencillo todavía 49. ..., ♜f3!, y después de 50. ♜e5, f6+ 51. ♜f5, ♜f1, las negras llegan a la posición de tablas que ya he descrito en el comentario a la jugada 41 de las negras.

50. ♜f8, f6 51. e5, ...

Ahora las blancas consiguen efectuar la ruptura. Pronto transformarán el peón «e».

51. ..., ♜xg4 52. e6, ♜xf4+ 53. ♜d5, ♜f5+ 54. ♜d6, ♜xh5 55. e7, ♜e5 56. e8♔, ♜xe8 57. ♜xe8, ♜g6 58. ♜d5, ♜f5!

Todavía no está todo claro. Si el rey blanco se encontrara delante de los tres peones negros en alguna casilla cerca de f3, las blancas ganarían con facilidad. Aquí, sin embargo, aún tienen que solucionar algunos problemas técnicos.

59. ♖e1, ...

Otra manera de ganar consistía en una maniobra de rey: 59. ♔d4, ♕f4 60. ♕d3, ♕f3 61. ♖g8, g5 62. ♖f8, y las blancas ganan.

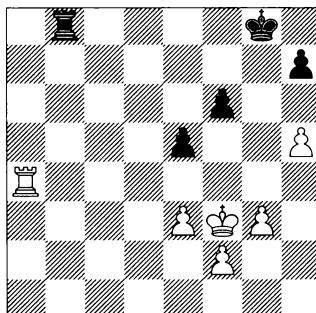
59. ..., h5 60. ♖f1+, ♕g4 61. ♕e4, g5 62. ♖xf6, h4 63. ♕e3, ♕g3 64. ♕e2, g4 65. ♕f1, ♕h2 66. ♖f4, h3 67. ♖xg4, ♕h1 68. ♕f2, h2 69. ♕g3, ...

Este método técnico es bien conocido. Las blancas expulsan al rey negro de la posición de ahogado en el instante preciso.

69. ..., ♕g1 70. ♕h3+, ...

Las negras abandonaron.

25



Korchnói-Tal

Wijk aan Zee, 1968

En comparación con la posición precedente, la consecución de la victoria en

esta partida ¡debería ser un juego de niños! Los peones de f6 y h7 son débiles. El rey negro está pasivo. Bien es verdad que juegan las negras, pero esta ventaja tampoco las ayuda.

46. ..., ♖b7

Como respuesta a 46. ..., h6, lo más sencillo es 47. ♖g4+!, seguido de ♖g6. Si 46. ..., ♖b2, 47. ♖a8+, ♕g7 48. ♖a7+, ♕g8 (o 48. ..., ♕h6 49. g4, y después 50. ♖f7) 49. h6, ♖b6 50. ♕e4, ♖b4+ (contra 50. ..., ♖b2, gana 51. ♖g7+, ♕h8 [o 51. ..., ♕f8 52. ♕f3] 52. ♖f7) 51. ♕f5, ♖b2 52. f4, exf4 53. gxf4, ♖b6 54. ♖g7+, etcétera. Hay que mencionar, además, 46. ..., f5, que cuesta otro peón luego de 47. ♖a5, ♖e8 48. e4.

47. ♕g4?!, ...

Inexacto. Así me complico la vida y pongo en peligro la victoria. Era correcta 47. ♕e4; por ejemplo: 47. ..., ♖b2 48. f3, ♕g7 (contra 48. ..., ♕f7 es decisivo 49. ♕f5, ♕g7 50. h6+, ♕xh6 51. ♕xf6, ♖b6+ 52. ♕xe5, y contra 48. ..., h6 gana 49. ♕f5; en caso de 48. ..., ♖b3, lo más enérgico es 49. h6, ♕f7 50. ♕f5, ♖xe3 51. ♖a7+, ♕e8 52. ♕e6, ♕d8 53. ♖xh7, o si 49. ..., f5+, 50. ♕xe5, ♖xe3+ 51. ♕f6, ♖e8 52. f4!, ♖f8+ 53. ♕e6, ♖b8 54. ♖a6, y las blancas van a buscar cómodamente el segundo peón) 49. ♖a7+, ♕h6 50. g4, ♖b3 51. ♖f7, ♕g5 52. ♖xh7, ♖b4+ 53. ♕d5, etcétera.

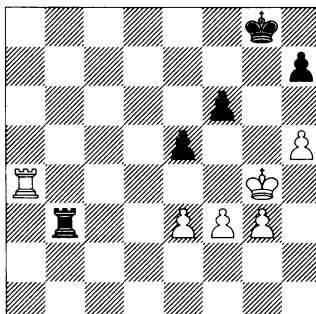
47. ..., ♕g7?!

Las negras pagan con la misma moneda. Después de 47. ..., ♖b2!, las blancas tendrían desagradables problemas que solucionar. En especial, luego de 48. f3, ♖b3 49. e4, h6 50. f4,

♖e3 51. ♕f5, ♚xg3 52. fxe5, fxe5 53. ♕xe5, ♚g5+ 54. ♕f6, ♚xh5 55. e5, ♚h1 56. ♚a8+, ♕h7 57. ♚a7+, ♕g8 58. e6, ♚f1+ 59. ♕e7, ♕g7? 60. ♕d8+, ♕g6 61. e7, ♚e1 62. e8♚, ♚xe8 63. ♕xe8, ♕g5 (63. ..., h5 64. ♚a5) 64. ♕f7, las blancas forzarían, ciertamente, la victoria; después de la mejor jugada, 59. ..., ♚b1, sin embargo, no pude encontrar ninguna manera de ganar en los análisis caseros.

He conseguido demostrar que se gana en otra variante. Luego de 47. ..., ♚b2 48. f3, ♚b3 (véase el párrafo anterior) se origina la posición siguiente:

26



49. h6!!, ♚xe3 (como respuesta a 49. ..., ♕f7 es fuerte 50. ♕f5, y contra 49. ..., f5+, 50. ♕g5!) 50. ♕f5, ♚b3 51. g4, ♕f7 52. ♚a7+, ♕g8 53. ♚g7+, ♕h8 54. ♚d7, ♕g8 55. ♕e6!, ♚b6+ (o 55. ..., ♚b8 56. ♚g7+, ♕h8 57. ♚f7, y las blancas empiezan a «recoger la cosecha») 56. ♕e7, ♚b8 57. ♚d3!, ♚f8 58. ♕e6, ♕h8 (un sacrificio de peón como ..., f5 fracasa por la desesperada situación del rey negro)

59. ♕f5, ♕g8 60. ♚d6, y las blancas ganan ambos peones negros.

Pero volvamos a echar un vistazo a la posición de partida (diagrama 25). ¡Qué imponente ventaja tienen las blancas! ¿Es de verdad posible perderla debido a una sola jugada desacertada? ¿O ya es necesario encontrar una variante de estudio para ganar esta posición? ¡No olvide que es mucho más difícil llevar a cabo un estudio durante la partida práctica, cuando el reloj está en marcha, que en casa!

Ahora, de hecho, es fácil convencerse de que las blancas pueden preservar toda la ventaja si después de 47. ..., ♚b2 vuelven sencillamente con el rey a f3. El problema principal aquí es fundamentalmente de naturaleza psicológica. La persona que lleva aquí las piezas blancas debe ser capaz de hacer la correspondiente autocritica y poseer un saludable sentido común para admitir el error y corregir la jugada.

¿Qué pueden hacer en realidad las negras después de 47. ..., ♚b2 48. ♕f3! (si 49. h6 merece dos signos de exclamación, la retirada del rey merece por lo menos uno: ¡por su sensatez!) con los dos tiempos que se les han regalado? En cuanto la torre negra abandone la segunda fila, las blancas responderán ♕e4 y ganarán (véase el comentario a la jugada 47 de las blancas); 48. ..., ♕g7 conduce, después de 49. ♚a7+, a la posición ya examinada (véase el comentario a la jugada 46 de las negras). Lo único que pueden hacer las negras es 48. ..., h6, a la que sigue 49. ♚g4+, ♕h7 50. ♚g6, f5 51. ♚e6, e4+ (o 51. ..., ♚b5 52. ♚f6, e4+

53. ♖f4) 52. ♔g2. Las blancas amenazan ahora crear con g4 dos peones pasados y ligados. La única defensa es 52. ..., ♜b7, para poder contestar a g4 ..., ♜g7, pero entonces sigue 53. ♜e5, ♜f7 54. f3!. Tomen o no en f3, las negras van a perder otro peón...

48. ♜a2, ...

Con esta calmosa jugada —«sobreprotección», según la terminología de Nimzowitsch—, se da a entender a las claras que la partida, como dice la gente, ya es historia. Naturalmente, las blancas tenían también una continuación táctica, 48. ♖f5, ♜b2 49. f3, con lo que entran en una de las variantes mostradas antes. Esta jugada es, sin embargo, más sencilla. La única amenaza de las negras es ..., ♜b2, atacando los peones indefensos. Precisamente de eso es de lo que se protegen las blancas. A continuación reforzarán su posición sin trabas y se prepararán para el choque final.

48. ..., ♖h6 49. ♖f5, ♜b6

A 49. ..., ♖xh5 se replicaría 50. f4, ♖h6 51. ♖xf6.

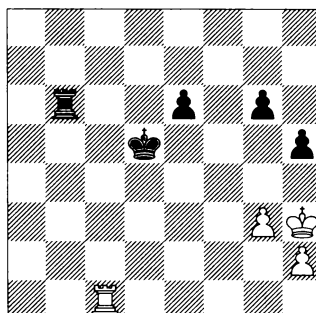
50. e4, ♜c6

O 50. ..., ♖xh5 51. f4, ♖h6 52. ♜a7, ♜b3 53. ♖xf6; o 52. ..., ♜b4 53. ♜f7, ganando fácilmente.

51. f4, exf4 52. gxf4, ♜c5+ 53. ♖xf6, ♖xh5 54. e5, ♖g4 55. f5, h5 56. ♜a4+, ♖g3 57. e6, h4 58. e7, ♜c8 59. ♖f7, ...

Las negras abandonaron.

27



Korchnói-Miles
Baden-Baden, 1981

Me parece que una posición con semejante estructura de peones todavía no se ha descrito en la bibliografía ajedrecística. En una posición parecida entre Botvinnik y Najdorf, los peones del bando que se defendía estaban distribuidos de manera algo distinta (véase el diagrama 20). En consecuencia, el rey del bando débil se sentía mejor resguardado en las filas de retaguardia. Además, aquí el peón pasado (peón negro de e6) no está tan adelantado como en el diagrama 20.

Aparte de la amenaza de impulsar el peón «e», las negras tienen otra no menos desagradable: poner la torre en la segunda fila, lo que, unido a ..., g5, tendría consecuencias funestas para el adversario. Por suerte, ¡son mano las blancas!

45. ♜d1+, ...

Las blancas también habrían podido ejecutar su avance de peón, bien meditado, inmediatamente, pero la jugada del texto es más astuta.

45. ..., ♖e4 46. g4!, ...

Con esta importante jugada, las blancas solucionan varios problemas:

1) Liberan al rey de la zona peligrosa.

2) Simplifican la posición todavía más y aumentan así sus posibilidades de empatar.

3) Endosan a las negras una debilidad en h5 o g6. El propio rey blanco, que acaba de activarse, atacará esa debilidad.

46. ..., ♖b3+

A 46. ..., ♖b5 se respondería como sigue: 47. ♜e1+, ♔d5 (47. ..., ♔f3 48. ♜f1+, ♔e2 49. ♜f6) 48. gxh5, gxh5 49. ♔h4, ♔d6 50. ♜f1, y ya no hay nada que temer. En especial porque el final de peones que se produce después de 50. ..., ♜f5 51. ♜xf5, exf5 52. ♔g3! es tablas. Por otra parte, avanzar el peón «e» a la quinta fila conduciría a la pérdida del peón «h». En caso de 46. ..., ♔f4 (con idea, luego de 47. gxh5, de ahuyentar al rey blanco con 47. ..., ♜b3+ 48. ♔g2, gxh5), las blancas po-

drían jugar 49. ♜d4+, ♔f5 50. ♜h4, pero la «temática» 47. ♔h4! sería todavía mejor.

Se ha evidenciado que la mejor respuesta a 45. ♜d1+ no era 45. ..., ♔e4, aparentemente emprendedora, sino la reservada 45. ..., ♔e5 para poder replicar a 46. g4 46. ..., ♜b4!. Después de 47. gxh5, gxh5 48. ♜d8 o 48. ♜a1, las blancas, que pueden contar con la debilidad del peón «h», deberían lograr las tablas, pero habrían tenido que seguir defendiéndose con cuidado. Tal como van las cosas, logran las tablas en pocas jugadas.

47. ♔h4, hxg4

Contra 47. ..., ♔f4 hay la réplica, única, pero suficiente, 48. ♜d4+.

48. ♔xg4, e5 49. h4, ♜b2 50. ♜e1+, ♔d5 51. ♔g5, ♜b6

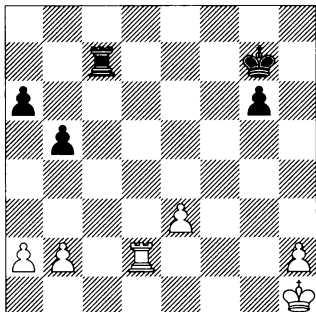
O 51. ..., ♜g2+ 52. ♔f6, e4 53. ♜d1+, ♔c4 54. ♔e5, e3 55. ♔e4, e2 56. ♜c1+, ♔b3 57. ♔f3.

52. h5, gxh5 53. ♔f5!, ...

Tablas.

DOS PEONES CONTRA UNO EN FLANCOS DISTINTOS

28



Korchnói-Borisenko
Moscú, 1961

Del gran maestro Savielly Tartakower es el famoso dicho: «¡Los finales de torre siempre son tablas!». Este dicho no es descabellado. Transformar una ventaja de material en victoria es más fácil en cualquier otro tipo de final que en el final de torres, con la única excepción de los finales de alfiles de distinto color. Y cuando un final de torres, pese a todo, está ganado, no es la ventaja de material lo que desempeña el papel decisivo, sino la posición eficaz de las piezas y su buena coordinación.

Cuando ambos bandos presentan debilidades, pero los demás aspectos están equilibrados, es decir, cuando la eficacia de las piezas del bando débil no es menor que la de las adversarias, las posibilidades de hacer tablas

del bando que se defiende son mejores que las posibilidades de ganar que tiene el rival, como evidencia el diagrama 28.

El peón que han ganado las blancas es, de momento, una debilidad suplementaria en su posición. El rey negro rinde mucho más que el blanco. Las negras podrán sostener el juego sin grandes esfuerzos. Veamos la continuación de la partida.

33. ..., ♔f6 34. ♔g2, ♔e5 35. ♔f3, ♖f7+ 36. ♔g4, ...

No le resulta fácil al rey blanco encontrar una casilla como base de operaciones. 35. ♔e2, con idea de llevar el rey al flanco de dama, habría planteado problemas más difíciles al defensor. Los rasgos de la posición indican de manera obvia que el destino de la partida se decidirá precisamente allí, en el flanco de dama. También es correcto, sin embargo, que el primer jugador apenas tiene más posibilidades de ganar después de 36. ♔e2, g5 37. ♔d3 (37. ♖c2, ♔e4), g4 38. ♖g2, ♖d7+ 39. ♔c3 (39. ♔e2, ♖h7 40. a3, a5!) 39. ..., ♖c7+ 40. ♔b3, ♖c4 que con la continuación de la partida.

36. ..., ♖f1 37. ♖g2, ...

Las blancas han planteado por fin una primera amenaza: ganar el peón «g» y obtener un peón pasado en la columna «h».

37. ..., ♖f6?!

Las negras podían demostrar, jugando 37. ..., ♜f5, lo desfavorablemente que estaban apostadas ambas piezas blancas; y si entonces 38. ♜c2, 38. ..., ♖e4 39. h4, ♜f1 40. ♜c6 (40. ♖g5, ♜g1 41. ♖f6, ♜g4) 40. ..., ♜g1+ 41. ♖h3, a5, con plena compensación (42. ♜c5?!, ♖f3).

38. h4?!, ...

Las blancas no tienen muchas jugadas entre las que elegir. La jugada de peón tiene el inconveniente de que priva al peón de la defensa natural a cargo de la torre por la segunda fila. Era preferible 38. a3. En ese caso, las negras también tendrían pocas respuestas entre las que elegir: 38. ..., a5 debilitaría los peones negros, lo que queda claro con 39. ♜c2. O, si la torre abandona la columna «f», 38. ..., ♜c1, las blancas podrían enviar el rey al centro con 39. ♖f3, medida siempre útil ¡«si no se entromete algo»! Sin embargo, ahora, después de h4, el peón se pierde irremediablemente si las blancas se activan en el centro.

38. ..., b4 39. ♜c2, a5 40. b3, ♜g1+ 41. ♖f3, ♜h1 42. ♜c6+, ♖g7

Por regla general, es mejor que el rey se mueva en dirección al centro, pero con respecto a la continuación que las blancas están a punto de elegir, la posición del rey negro no desempeña papel alguno.

43. ♜a6, ♜h3+!

Así se recupera el peón sin perder uno propio.

44. ♖e4, ♜xh4+ 45. ♖d3, ...

De manera objetiva, era más fuerte 45. ♖e5, ♜h5+ 46. ♖e6 para intentar

impulsar el peón pasado. Al mismo tiempo, se castigaría a las negras por su inexactitud de la jugada 42. Por desgracia, sin embargo, la posición seguiría teniendo pinta de tablas. Así, por ejemplo, el peón «g» procuraría suficiente contrajuego al segundo jugador después de 46. ..., ♜f5 47. ♜a7+, ♖h6 48. e4, ♜f2 49. ♜xa5, g5. Las blancas esperan, al mantener el rey en el centro, «agenciarse» finalmente ambos peones negros del flanco de dama y quizás detener con el rey el peligroso peón «g» pasado...

45. ..., ♜h5

Las negras podían, ya aquí, quemar las naves e iniciar la marcha del peón; por ejemplo: 45. ..., g5 46. ♜xa5, ♖g6 47. ♜a4, ♜h2 48. ♖c4, ... Es más prudente 48. ♜xb4, ♜xa2 49. ♜b8. Difícilmente pueden ganar las blancas, pero la derrota está excluida. 48. ..., g4 49. ♖xb4, g3 50. ♖c3 (50. ♖c5, ♜h5+, seguida de ..., ♜g5, o 50. ♜a8, ♜h4+) 50. ..., ♖g5 51. ♜a8, ♜h6! 52. ♜g8+, ♜g6 53. ♜d8, g2 54. ♜d1, ♖g4, y entonces ..., ♖f3, ¡y son las blancas las que tienen que esforzarse por hacer tablas!

A los ajedrecistas, sin embargo, no les gusta dar sus peones. Las negras estuvieron luchando unas veinte jugadas para recuperar un peón. ¡¿Y ahora, de repente, tienen que volver a abandonarlo?!

46. e4, ♖f7 47. ♖d4, ...

Una amenaza es e5. Si las negras se empeñan ahora en mantener la paridad de material, deben poner la torre en situación pasiva.

47. ..., ♜b5 48. e5, g5 49. ♜f6+, ...

La otra posibilidad, 49. ♖e4, tampoco era muy convincente: 49. ..., g4 50. ♖f5, g3. Si las blancas consiguieran ahora empujar al rey negro fuera de la séptima fila y «pillar» así el peón «g», con 51. ♖a7+, ♖g8 52. ♖f6, g2 53. ♖g7+, por ejemplo, podrían ganar la partida. Para desgracia suya, el adversario contesta a 52. ♖f6?? 52. ..., ♖b6+ 53. e6, ♖xe6+!, y es él el que gana la partida. Conduce a las tablas, no obstante, 51. ♖f6+, ♖e7 52. ♖g6, ♖c5 53. ♖xg3, ♖c2.

En la jugada 50, las blancas podían jugar de manera más fuerte: 50. ♖f4!. Si las negras replican 50. ..., ♖e7, se meten realmente en una situación crítica (51. ♖f5, g3 52. ♖a7+, ♖f8 53. ♖f6, ♖xe5?! 54. ♖xe5, g2 55. ♖f6), pero si juegan 50. ..., ♖c5!, aguantan la posición: 51. e6+, ♖f6 52. ♖xg4, ♖c2 53. ♖xa5, ♖xe6 54. ♖f4, ♖d6 55. ♖e4, ♖c6 56. ♖d3, ♖h2.

49. ..., ♖e7

Un instante importante. Al segundo jugador le habría resultado difícil defenderse después de 49. ..., ♖g7 50. ♖f5 (50. ♖f1, ♖b8 51. e6, ♖f8 52. ♖h1, ♖f6 53. ♖h6+, ♖g7 =) 50. ..., ♖g6 51. ♖f1. Sus propios peones obstaculizan la intervención de la torre, y no tiene tiempo de jugar ..., a4, como muestra 51. ..., a4? 52. bxa4, ♖a5 53. e6, ♖xa4 54. e7, b3+ 55. ♖d3, ♖a8 56. ♖f8. Si intenta una maniobra de distracción con el peón «g», puede darse la variante que sigue: 51. ..., g4 52. e6, g3 53. e7, ♖b8 54. ♖e5!, y ahora 54. ..., g2 no reporta nada a causa de 55. ♖g1, ♖f7 56. ♖xg2, ♖xe7 57. ♖g7+, ♖f8 58. ♖a7. Las negras pier-

den ambos peones a causa de la desfavorable posición del rey. Con todo, pueden salvar la partida continuando con 51. ..., ♖b8 52. e6, ♖a8 53. ♖c5, ♖g7 y esperando el momento idóneo para hacer ..., a4 o ..., g5-g4-g3. Al final, es de suponer que se origine una posición tipo Chéron (véase el diagrama 7), con un peón «b» y en la que el rey negro tiene cortado el paso, pero que tiene carácter de tablas. Las negras eligieron una emprendedora manera de jugar.

50. ♖g6, ♖b8 51. ♖c5, ...

Por supuesto, no 51. ♖xg5, ♖d8+ 52. ♖c5, ♖d2 o 52. ♖e3, ♖d5, y las blancas no pueden reforzar su posición.

51. ..., ♖c8+

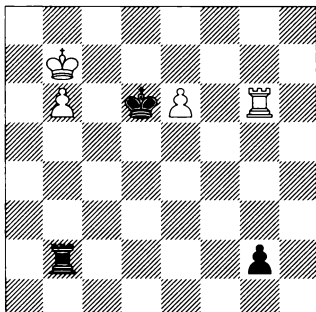
No 51. ..., ♖d8 a causa de 52. ♖b6!, ♖d5 53. ♖xg5.

52. ♖b5, ♖c2 53. ♖xa5, ♖xa2+ 54. ♖xb4, ♖g2 55. ♖c5, g4 56. b4, g3 57. b5, ♖c2+

Hasta aquí todo era forzado. 57. ..., ♖g1 también conduce a las tablas: 58. b6, g2 59. b7, ♖c1+ 60. ♖d4, ♖b1 (no 60. ..., ♖d1+ 61. ♖c3, ♖b1 62. ♖xg2, y las blancas ganan) 61. ♖g2, ♖f8 62. ♖f2+, ♖g7, seguido de ..., ♖b7.

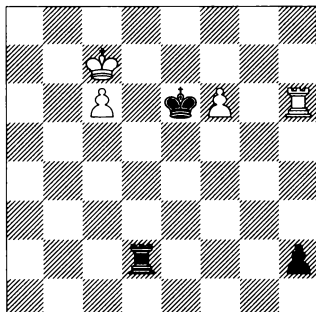
58. ♖b6, g2 59. e6, ♖d6 60. ♖a6, ♖a2+ 61. ♖b7, ♖b2 62. b6, ...

29



La manera más fácil que tenían las negras de lograr las tablas era jugando con la torre de tal modo que el rey blanco no pudiera abrirse paso hasta c8; es decir, por ejemplo, 62. ..., ♖c2 63. ♙a7, ♜a2+ 64. ♙b8, ♜b2 65. b7, ♜c2, y tablas con independencia de quién juegue. El único intento de ganar consiste en 66. e7+, ♙xe7 (66. ..., ♙d7 67. ♜g8) 67. ♙a7, ♜a2+ 68. ♙b6. Ahora, 68. ..., ♜b2+? conduciría, naturalmente, a la derrota después de 69. ♙c6, ♜c2+ 70. ♙d5, ♜d2+ 71. ♙c4, ♜b2 72. ♜xg2, ♜b1 73. ♜g8; no obstante, luego de 68. ..., ♙f7! las tablas son inevitables. Es notable que si se traslada la posición una columna a la derecha, la maniobra análoga del rey (-b7-a6-b5-a5-b4) ¡forzaría la victoria! (véase el diagrama 30).

30



(análisis)

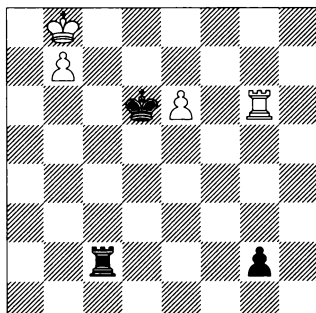
62. ..., ♙e7

Una inexactitud. Las negras se quedan en *Zugzwang*. Según los análisis que hice hace 32 años, la posición negra, como creía entonces, ya no podía salvarse.

63. ♙c7, ♜c2+ 64. ♙b8, ♜a2?

¡En realidad, sin embargo, solamente esta jugada echa a perder la posición! Era correcto 64. ..., ♙d6 65. b7.

31



(análisis)

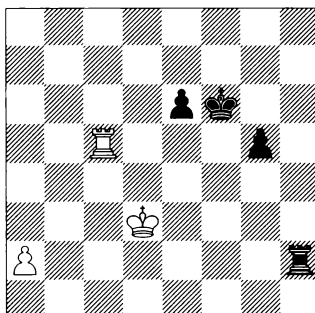
Al parecer, las negras se encuentran en *Zugzwang*. 65. ..., ♜a2 pierde a cau-

sa de 66. ♖c8, y 65. ..., ♗e7 es asimismo mala a causa de 66. ♖a7, pero 65. ..., ♖c6! las salva: 66. ♖c8, ♖b6+ o 66. e7+, ♖d7 67. ♜g8, ♖xe7 68. ♖a7, ♜a2+ 69. ♖b6, ♖f7!. También 65. ..., ♜f2! basta para hacer tablas.

65. b7, ♜b2 66. ♖c7, ♜c2+ 67. ♖b6, ♜b2+ 68. ♖c6, ♜c2+ 69. ♖d5, ♜d2+ 70. ♖c4, ♜d8 71. ♖c5, ...

Las negras abandonaron.

32



Nikolić-Korchnói
Wijk aan Zee, 1984

También esta posición es de la sección «Dos peones contra uno en flancos distintos». Dos argumentos hablan en favor de las blancas: los peones negros todavía no hacen nada, y el rey negro se limita a defenderlos; las blancas, en cambio, tienen el rey activo. Tenemos, pues, razones para suponer que a las blancas no les resultará difícil lograr las tablas.

42. a4, ...

Una jugada evidente y natural, pero ¿no era 42. ♜a5 a lo mejor algo más

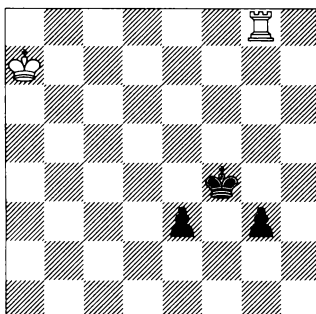
fuerte? Estas jugadas son aproximadamente equivalentes, dejando aparte que poner el peón en a4 da a las negras la ocasión de emplear un truco táctico con objeto de expulsar del centro al rey blanco. Y en la práctica, funciona.

42. ..., ♜h3+! 43. ♖e2, ...

Había otro plan más: 43. ♖c4, con idea de apoyar el avance del peón pasado con el rey; la torre tendría la tarea de detener ambos peones negros. Después de 43. ..., g4 44. ♜c8, g3 45. ♜g8, ♖f5 (la «astuta jugada» 45. ..., ♜h4+, con idea de efectuar 46. ♖b5, ♜h5+ 47. ♖b6, ♜g5 sufre la refutación 46. ♖b3!) 46. a5, objetivamente, lo más fuerte que tienen las negras es 46. ..., ♜h4+ 47. ♖b5 (aquí, 47. ♖b3 sería mala: 47. ..., ♖f4 48. a6, ♜h7 49. ♜f8+, ♖g4 50. ♜e8, g2 51. ♜xe6, ♖f5 52. ♜e1, ♜h1 53. a7, ♜xe1 54. a8♞, g1♞, y el rey negro encontrará en f1 un parapeto contra el jaque perpetuo) 47. ..., ♜g4 48. ♜xg4, ♖xg4 49. a6, g2 50. a7, g1♞ 51. a8♞, ♞e3, con un final de damas en el que las posibilidades de ganar de las negras son bastante problemáticas debido a la proximidad del rey blanco al peón «e» y a causa de la posición abierta del rey negro.

Sin embargo, ¿qué pasa si se juega 46. ..., ♖f4? 47. a6? pierde: 47. ..., ♜h7 48. ♖b5?! (es más tesonero 48. ♜g6, e5 49. ♖d5) 48. ..., e5 49. ♖b6, e4 50. a7, ♜xa7 51. ♖xa7, e3

33



(análisis)

Las negras ganan

52. ♖f8+, ♙g4 53. ♜g8+, ♙f3 54. ♜f8+, ♙g2 55. ♜e8, ♙f2 56. ♜f8+, ♙e1 57. ♜g8, e2 58. ♙b6, ♙f2 59. ♜f8+, ♙e3 60. ♜e8+, ♙f3 61. ♜f8+, ♙g4, etcétera.

La manera de hacer tablas consiste en empezar con los jaques mientras la torre negra se encuentra en h3 para que el rey negro no tenga acceso a la casilla h3; así pues, 47. ♜f8+, ♙e4 48. ♜g8, ♙f3 49. ♜f8+, ♙e3 50. ♜g8, ♙f2 51. ♜f8+, ♙g1 52. a6, ♜h7 53. ♜e8!.

43. ..., e5 44. ♜c8, ♜a3 45. ♜a8, ♙f5 46. a5?!, ...

De nuevo una jugada obvia, pero inexacta. En vez de avanzar el peón apresuradamente, era más urgente desbaratar que el rey negro siguiera avanzando con su peón y eludir así la consecuencia de ello: que el rey blanco se ve empujado a la banda. Era mejor 46. ♙f2!. ¿Qué ocurrirá entonces? 46. ..., ♙f4 47. ♜f8+, ♙g4 48. ♜a8, e4 49. a5, e3+ 50. ♙e2, ♙f4 51. ♜f8+, ♙g3 52. ♜a8, g4 53. a6, ♙g2 54. ♜g8!.

Un quid de la defensa. La torre será efficacísima en la sexta fila. La jugada 54. a7, «más natural», habría perdido: 54. ..., g3 55. ♙d1, ♜a2 56. ♙e1, e2 o 55. ♙e1, ♜a2 56. ♙d1, ♜d2+ 57. ♙e1, ♜d7 58. ♙e2, ♜e7 59. ♙d1, ♜h7 60. ♙e2, ♙h2, etcétera.

54. ..., g3 55. ♜g6, ♙h3 56. ♙f3, ♙h2 57. ♙e2, g2 58. ♜h6+, ♙g1 59. ♜f6. Las negras no están en condiciones de seguir reforzando su posición.

46. ..., ♙f4! 47. a6, ...

Después de 47. ♜f8+, ♙e4 48. ♜a8, se empujaría al rey blanco a la primera fila con ..., ♜a2+.

47. ..., ♜a2+ 48. ♙d3?, ...

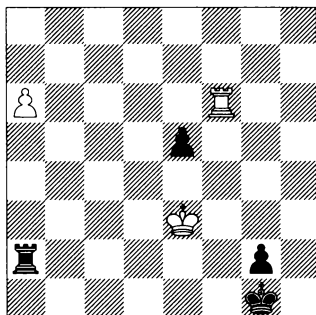
Pese a todas las inexactitudes que han cometido, las blancas ¡todavía podían hacer tablas en esta posición! Conducía a la derrota 48. ♙d1, e4 49. a7, ♙e3 50. ♜g8, ♜xa7 51. ♜xg5, ♜a1+ 52. ♙c2, ♙f3; las piezas blancas están puestas al revés: la torre está en el lado corto, y el rey, en el largo; por eso las negras coronan el peón de manera imparable. 48. ♙e1 pierde asimismo: 48. ..., g4 49. a7 (49. ♜f8+, ♙e3), ♙g3 50. ♙f1, e4 51. ♙e1, e3 52. ♙f1, e2+ 53. ♙e1, ♙g2 54. ♜g8, ♜xa7 55. ♜xg4+, ♙f3.

La única jugada correcta es 48. ♙f1, g4 49. ♜f8+!. La idea defensiva es la misma que en el comentario a la jugada 46 de las blancas (por cierto, a 48. ..., ♙g3 se habría respondido 49. ♜g8!). La partida podría entonces ocurrir como sigue: 49. ♜f8+, ♙g3 50. ♜f6, e4 51. ♜c6, ♙f4 52. ♜b6, e3 53. ♜e6, g3 54. ♜f6+, ♙e5 55. ♜g6, e2+ (55. ..., ♙e4 56. ♜e6+)

56. ♖e1, ♜f4 57. a7, ♜xa7 58. ♜xe2, ♜a1 59. ♜g8, con tablas. Si 51. ..., ♜f3, 52. ♜f6+, ♜e3 53. ♜d6, ♜a1+ 54. ♜g2, ♜e2 55. ♜g3, e3 56. ♜g2 (solamente así, ¡sin tomar el peón! Después de 56. ♜xg4?, ♜f2 57. ♜f6+, ♜g2 58. ♜e6, ♜a4+ 59. ♜g5, ♜f2 60. ♜f6+, ♜e1, seguido de ..., e2 y ..., ♜a1, ganan las negras) 56. ..., ♜a2 57. ♜g1, ♜f3 58. ♜f6+, ♜g3 59. ♜f1, y las negras no pueden lograr nada.

La tarea de las blancas es más complicada si las negras no adelantan más que el peón «g»; por ejemplo: 49. ♜f8+, ♜g3 50. ♜f6, ♜a1+ 51. ♜e2, ♜h2 52. ♜h6+, ♜g2 53. ♜f6, g3 54. ♜h6, ♜g1 55. ♜f6, ♜a2+ 56. ♜e3, g2.

34



(análisis)

¡Las blancas se encuentran en *Zugzwang*! 57. ♜h6 pierde, al igual que 57. ♜e4, a causa de la maniobra análoga a la de Lasker (véase el diagrama 11); por ejemplo: 57. ♜h6, ♜f1 58. ♜f6+, ♜e1

59. ♜g6, ♜a3+ 60. ♜e4, ♜f2 61. ♜f6+, ♜e2 62. ♜g6, ♜a4+ 63. ♜xe5, ♜f3 64. ♜f6+, ♜e3 65. ♜g6, ♜a5+ o 63. ♜d5, ♜f2 64. ♜f6+, ♜g3 65. ♜g6+, ♜g4 66. ♜xg4, ♜xg4 67. a7, g1 ♜ 68. a8 ♜, ♜g2+.

La única jugada que las salva es 57. ♜d6!!.. Luego de 57. ..., ♜a3+ 58. ♜e2, ♜h3 59. a7, ♜h2 60. a8 ♜, g1 ♜ está clarísimo que las blancas deberían abandonar si tuvieran la torre en b6 o en c6. Sin embargo, aquí juegan 61. ♜d3 (61. ♜e4 es asimismo salvadora), ♜g4+ 62. ♜d2, ♜b4+ 63. ♜e2, y la partida es tablas, pues 63. ..., ♜c4 se rechaza con 64. ♜d5, y 63. ..., ♜b2+, por medio de 64. ♜d2.

Las negras pueden intentar todavía 57. ..., ♜h2 58. ♜h6+, ♜g3 59. ♜g6+, ♜h3 60. ♜h6+ (no 60. ♜f3, e4+ 61. ♜xe4, ♜h2! 62. ♜h6+, ♜g3 63. ♜g6+, ♜f2 64. ♜f6+, ♜e1 65. ♜g6, ♜f1 66. ♜f6+, ♜f2, y ganan) 60. ..., ♜g4 61. ♜g6+, ♜f5 62. ♜g8, ♜xa6 63. ♜f3 (tomar en g2 es desafortunado a causa del final de peones perdido que se origina después de cambiar las torres) 63. ..., ♜a8 64. ♜g7, ♜a2 65. ♜g8, tablas. Pese a su palpable superioridad de material, las negras no progresan más.

Finalmente, hay que mencionar una celada que las negras pueden tender en la posición del diagrama después de 57. ♜d6: luego de 57. ..., ♜a4!? ¡pierde toda jugada de torre! Véase: 58. ♜g6, ♜h4 59. a7, ♜h8 (si la torre blanca está en b6, gana 59. ..., ♜h2) 60. ♜h6, ♜xh6 61. a8 ♜, ♜h2 62. ♜a2, ♜h3+ 63. ♜e4, ♜h1 64. ♜e6, ♜h4+. Las

blancas responden, no obstante, 58. ♖e2 o 58. ♖f3, y las negras no logran nada.

48. ..., e4+

Ahora se gana con facilidad.

49. ♖d4, e3 50. ♖f8+, ...

O 50. ♖d3, g4 51. a7, e2 52. ♖e8, ♖xa7 53. ♖xe2, ♖g3.

50. ..., ♖g3 51. ♖xe3, ♖xa6 52. ♖f3+, ♖g4!

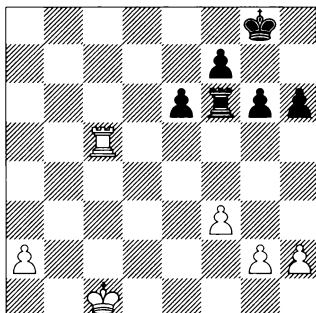
Todavía no era demasiado tarde para dejar escapar la victoria de las manos: 52. ..., ♖h4? 53. ♖f2, y tablas...

53. ♖f8, ♖a2 54. ♖g8, ♖g2

No puede detenerse el peón «g». Las blancas abandonaron.

UN PEÓN PASADO ALEJADO EN EL OTRO FLANCO

35



Korchnói-Van der Wiel
Wijk aan Zee, 1984

Aquí tenemos un ejemplo bastante sencillo del tema del «peón pasado alejado». En el tablero hay igualdad de material, pero el peón pasado alejado supone una ventaja decisiva para las blancas dada la pasiva disposición de las piezas negras.

30. ♖b2, ...

No es recomendable, estando, por lo demás, en igualdad de condiciones, permitir a la torre del bando defensor ponerse detrás del peón pasado. En este caso, sin embargo, ganaría asimismo una continuación como 30. a4, ♜f4 31. a5, ♜a4 32. ♖b2, ♜f8 33. ♖b3, ♜a1 34. ♖b4, ♜e7 35. ♖b5 o 34. ..., ♜a2, 35. h4 debido a la gran actividad de las piezas blancas, aun cuando pudiera ser necesario calcular complicadas varian-

tes. Si usted, apreciado lector, pudiera elegir, le aconsejo que juegue lo más sencillo y no dé al rival la ocasión de adoptar contramedidas.

30. ..., e5!

La mejor posibilidad. De lo contrario, las blancas ganan sin problemas: 30. ..., ♜f4 31. ♖b3, ♜d4 32. a4, ♜d3+ 33. ♜c3, ♜d5 34. ♜c2!, ♜f8 35. ♜a2, ♜a5 36. ♖b4, ♜a8 37. a5, ♜e7 38. ♖c5!, ♜d7 39. a6, ♖c7 40. a7, ♖b7 41. ♖d6; o 35. ..., ♜e7 36. a5, ♜d8 37. ♖c4, ♜c8+ 38. ♖b5, ♜d7 39. ♜d2+, ♜e7 40. a6, etcétera.

31. ♜xe5, ♜b6+ 32. ♖a1, ...

Es obvio que las negras han obtenido algo. Con ayuda de un sacrificio de peón, han revalorizado la torre y han impedido el avance del peón pasado por algún tiempo.

32. ..., ♖g7

Era más tesonero 32. ..., ♜a6. En este caso, las blancas reagruparían las tropas con ♜e4, seguida de a4, o ejecutarían de manera lenta, pero segura, la maniobra ♜e3, a3, ♖a2, ♜e2, ♖b3 y, finalmente, ♜a2.

33. a3!, ♖f6

De nuevo, las negras podían haber complicado la vida al adversario jugando 33. ..., ♜b3 34. ♖a2, ♜d3. Una solución apropiada de este problema para las blancas la ofrece la línea 35. ♜e2, h5 36. a4, h4 37. ♖b1! (si las blancas

juegan h3, el rey negro penetra a través de g3, complicando así la consecución de la victoria) 37. ..., h3 38. g3, ♖xf3 39. ♖a2.

34. ♖e2!, ...

Las blancas han preparado con cuidado el avance del peón. Ahora, a 34. ..., ♖b3 se contesta 35. ♖a2.

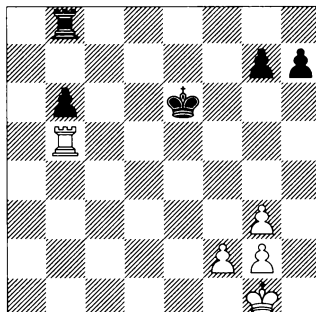
34. ..., h5 35. ♖a2, h4 36. a4, ♖d6 37. ♖b3, h3 38. g3, ♖d3+ 39. ♖b4, ♖xf3 40. a5, ♖f1 41. ♖a2, ...

Aunque se ha conseguido recuperar el peón, el contrajuego llega demasiado tarde. El rey negro no está en condiciones de detener el peón; las negras se verán obligadas a dar la torre.

41. ..., ♖b1+ 42. ♖a4, ♖g5 43. a6, ♖b8 44. a7, ♖a8 45. ♖b5, ♖g4 46. ♖b6, f5 47. ♖b7, ♖e8 48. a8♙, ♖xa8 49. ♖xa8, ...

Da igual dónde esté el rey blanco; las negras no pueden revalorizar satisfactoriamente los peones del flanco de rey; por ejemplo: 49. ..., g5 50. ♖b8, f4 (50. ..., ♖f3 51. ♖a5?, ♖g2 52. ♖xf5, g4! 53. ♖f4, ♖xh2 54. ♖xg4, ♖g2, ¡tablas!, pero 51. ♖c7, f4 52. gxf4, gxf4 53. ♖d6, ♖e3 54. ♖a3+ o 53. ..., ♖e4 54. ♖a4+, ganando) 51. ♖a3!, f3 52. ♖a4+, ♖f5 53. g4+, ♖e5 54. ♖a5+, ♖f4 55. ♖f5+, ♖e3 (55. ..., ♖xg4 56. ♖f8) 56. ♖xg5, f2 57. ♖f5, ♖e2 58. g5, f1♙ 59. ♖xf1, ♖xf1 60. g6, ♖g2 61. g7, ♖xh2 62. g8♙, ♖h1 63. ♖d5+, etcétera. Las negras abandonaron.

36



Platonov-Korchnói
Leningrado, 1969

En esta posición se aplazó la partida. En el ínterin, los ajedrecistas, por regla general, tienen tiempo suficiente para analizar la partida aplazada. Pueden investigar los aspectos más ocultos a fin de esbozar un plan para la batalla que se avecina. (Perdón, eso ya pasó a la historia hace algunos años. La tendencia de hoy en día es convertir la partida de ajedrez seria en juego puro, como el billar inglés o el billar americano.)

Vamos a valorar la posición. Las negras poseen un peón pasado en el flanco de dama, mientras que las blancas poseen un peón doblado en el flanco de rey y por eso apenas tienen posibilidades de crear un peón pasado. Además, la inmóvil masa de peones puede ser objetivo de ataque para la torre negra. Y, lo más importante, las blancas no pueden consentir en ninguna circunstancia el cambio de las torres: tendrían perdido el final de peones. Además, el rey negro ya está activo; solamente la torre negra está pasiva, y las negras necesitarán algunas jugadas para ayudarla. Así

pues, aunque la posición negra es algo mejor, las blancas no tienen por qué preocuparse. Jugando con cuidado, lograrán las tablas, en especial porque hay poco material en el tablero.

41. ♖f1, ♙d6 **42.** ♙e2, ...

Las primeras jugadas son claras. Las blancas deben llevar el rey al flanco de dama y combatir el avance del peón.

42. ..., ♙c6 **43.** ♙h5, ...

Una pequeña medida táctica. Si el peón «h» ya se encontrara en h6, las blancas no tendrían esta ganancia de tiempo, y las negras, después de que la torre se retirara, podrían cortar al rey blanco el paso hacia el peón pasado con la torre propia y dificultar así la defensa. Con todo, las blancas todavía podrían defenderse, también entonces, con ayuda del método de Chéron y jugar **43.** ♙b1.

43. ..., h6 **44.** ♙d3, ...

Al peón «b», la baza principal de las negras, las blancas le han quitado el veneno. La única posibilidad de las negras radica ahora en aprovechar que el rey blanco está lejos de sus peones para atacar con la torre y procurarse la supremacía en el flanco de rey.

44. ..., ♙f8 **45.** f3, ...

También era posible **45.** f4. Avanzar dos pasos tendría incluso ciertas ventajas con respecto a f3. En primer lugar, habría anulado la maniobra que sigue de la torre negra a lo largo de la quinta fila. En segundo lugar, en general, en el final no es recomendable obstaculizar la energía cinética de los peones.

45. ..., ♙d8+ **46.** ♙c3, ...

En sentido estricto, las blancas podrían jugar **46.** ♙c4 sin temer **46.** ...,

♙d2. Después de **47.** ♙h4! (también debería pensarse **47.** ♙e5!?) **47.** ..., b5+ **48.** ♙b4, ♙b2+ **49.** ♙c3, ♙xg2 **50.** ♙g4, g5 **51.** f4, gxf4 (por supuesto, no **51.** ..., ♙c5 **52.** fxc5, h5?? **53.** g6, y el peón corona) **52.** ♙xf4, ♙xg3+ **53.** ♙b4, ♙g6 **54.** ♙h4, hacen tablas. Sin embargo, probablemente pensaron que todavía no había llegado el momento de adoptar medidas sacrificatorias desesperadas y creyeron que era mejor luchar por las tablas habiendo igualdad de material que teniendo dos peones menos. Pero quién sabe, luego puede ser demasiado tarde...

46. ..., ♙d5 **47.** ♙h1, ...

Contra **47.** ♙h4, las negras iban a jugar **47.** ..., ♙g5 **48.** g4, ♙c5+ **49.** ♙b4, ♙d6 o **49.** ..., ♙e5.

47. ..., ♙c5+ **48.** ♙b3, ...

También aquí era posible **48.** ♙b4; las blancas, sin embargo, no presentían peligro alguno.

48. ..., ♙e5 **49.** ♙c1+, ♙d7!?

50. ♙c2?!, ...

En caso de la jugada natural **49.** ..., ♙d6, las negras tenían la respuesta **50.** ♙c8!. Después de **50.** ..., h5! **51.** ♙g8, ♙g5 **52.** g4, hxg4 **53.** f4, ♙f5 **54.** g3, ♙f7 **55.** ♙c4, las piezas blancas son tan eficaces que las pérdidas materiales están completamente compensadas.

Al jugar **49.** ..., ♙d7, las negras vieron que la obvia **50.** ♙c4 no habría salvado a las blancas: **50.** ..., ♙e2 **51.** ♙g4, g5 **52.** ♙d4+ (**52.** f4??, ♙e4 o **52.** ♙b4, ♙c6 **53.** ♙c4+, ♙d5 **54.** ♙c2, ♙xc2 **55.** ♙xc2, ♙e5 **56.** ♙c3, h5 **57.** ♙b4, h4, y las negras ganan) **52.** ..., ♙e6 **53.** ♙b4, ♙xg2 **54.** ♙xb6+,

♔e5 55. g4, ♖g3 o 55. f4+, ♔f5, y ganan.

Si 49. ..., ♔d7, las blancas podían proseguir, no obstante, con 50. ♖a1, con la amenaza ♖a7+, que, de hecho, desvía a la torre negra de su posición central. Luego de 50. ..., ♖a5 51. ♖d1+, ♔e6 52. g4, siguen poseyendo buenos recursos para defenderse.

50. ..., h5!

Ahora la situación de las blancas se vuelve crítica. La amenaza ..., ♖g5 es extremadamente desagradable.

51. ♔b4, ...

Si 51. ♖c4, las negras continúan con 51. ..., ♖e2 52. g4, h4 53. g5, ♖xg2 54. ♖xh4, ♖xg5. A pesar de ello, yo, por razones prácticas, preferiría 51. ♖c4 a la jugada de la partida.

51. ..., ♖g5 52. ♖d2+, ...

Un pequeño truco táctico que se ve recompensado por el éxito.

52. ..., ♔e6?

Es erróneo, en el ajedrez, jugar según un estereotipo (en este caso «acercarse al centro»). ¡Hay demasiadas excepciones!

53. g4!, hxg4 54. fxg4, ...

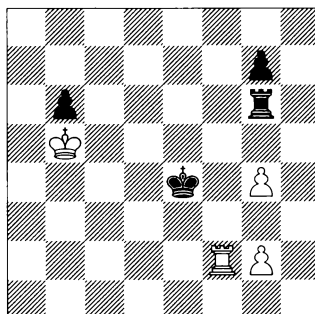
A 54. ..., ♖xg4+ seguiría ahora 55. ♔b5, y el peón «b» estaría perdido. Si el rey estuviera en e7, las negras podrían defender el peón de b6 con la torre y ganar. Las negras vuelven a tener que «demostrar su pericia técnica»...

54. ..., ♔e5 55. ♔b5, ♖g6

¿Podían las negras ganar con 55. ..., ♔f4+ 56. ♔xb6, ♔xg4 57. ♔c6, ♖e5? ¡No! ¡El final de peones que se produce después de 58. ♖d4+, ♔g3 59. ♖d5 es tablas!

56. ♖f2, ♔e4

37



57. g5, ...

O 57. ♔a6, ♖xg4 58. ♔xb6, ♖f4 59. ♖d2, ♔f5 60. ♔c5, ♔g4 61. ♔d5, g5 62. ♔e5, ♔g3, y las negras ganan con la maniobra ..., ♖f1, ..., g4, ..., ♔h2, ..., g3, ..., ♔g1 y ..., ♖f2. El método de defensa parecido al mostrado en el comentario anterior no ayuda aquí: 61. ♖d4, g5 62. ♔d5, ♔g3 63. ♖xf4, ♔xf4 64. ♔e6, g4 65. ♔f6, g3, y ganan.

57. ..., ♖xg5+ 58. ♔xb6, ♔e3?

Esta jugada deja escapar la victoria. Era correcto 58. ..., ♖f5 59. ♖d2, ♔f4 60. ♔c6, g5 (pero no 60. ..., ♔g3 61. ♖d5!, tablas) 61. ♔d6, ♔g3 62. ♔e6, ♖f1, etcétera. Es instructivo el método para ganar en caso de que se cambien las torres: 59. ♖xf5, ♔xf5 60. ♔c5, ♔e5! 61. ♔c4, ♔e4 62. ♔c3, ♔e3 63. ♖c2, g5 64. ♔d1, ♔f2.

59. ♖a2!, ...

Era más débil 59. ♖f3+, ♔e2 60. ♖a3, ♔f2 o 60. ♔c6, ♖xg2 61. ♖a3, ♖g5 62. ♔d6, ♖b5 63. ♔e6, g5 64. ♔f6, ♔f2, etcétera.

59. ..., ♖f5

Ahora 59. ..., ♔f4 no basta para ganar: 60. ♔c6, ♔g3 61. ♔d6, ♖b5 62.

♔e6, g5 63. ♖f6, g4 64. ♜a4! (impide ..., ♖h2), ♖h4 65. ♜a2. O 61. ..., ♜f5 62. ♔e6, ♜f1 63. ♜a5.

60. ♖c6, ...

La atractiva 60. ♜a4, amenazando ♜g4, conduce a la derrota después de 60. ..., ♜f4!; por ejemplo: 61. ♜a5, ♜f6+ 62. ♖c7, ♖f4 63. ♔d7, g5 64. ♖e7, ♜f5 65. ♜a3, ♖g4 66. ♖e6, ♜f2 67. g3, ♜f3 68. ♜a1, ♖xg3 o 61. ♜a2, ♜f2 62. ♜a4 (62. ♜a5, ♜f6+), ♜xg2 63. ♖c5, ♖f3 64. ♔d5, ♜e2 65. ♜a3+, ♖g4.

60. ..., g5

Aquí, 60. ..., ♜f2 no bastaría a causa de 61. ♜a4, ♜xg2 62. ♔d5, ♖f3 63. ♖e6!.

61. g4?, ...

Las tablas se lograban como sigue: 61. ♔d6!, ♜f2 62. ♜a4, ♜xg2 63. ♖e5 o 61. ..., ♖f4 62. ♖e6, ♖g4 63. ♜a4+, ♜f4 64. ♜xf4+, ♖xf4 65. ♖f6, g4 66. ♖g6, g3 67. ♖h5, ¡y ahora son las blancas y no las negras las que ganan el peón «g»! 61. ..., g4 no surte mejor efecto: 62. ♖e6, ♜f2 63. ♜a4 o 63. ♜a3+, ♖f4 64. g3, etcétera.

61. ..., ♜f4 62. ♔d5, ...

La posición blanca está perdida. 62. ♜a5 no basta a causa de 62. ..., ♜xg4 63. ♔d6, ♜d4+ 64. ♖e5, ♜b4.

62. ..., ♖f3 63. ♖e5, ♖xg4 64. ♜g2+, ...

O 64. ♜a1, ♜f3 65. ♖e4, ♜b3 66. ♜h1, ♖g3 67. ♜g1+, ♖h4, y las negras ganan.

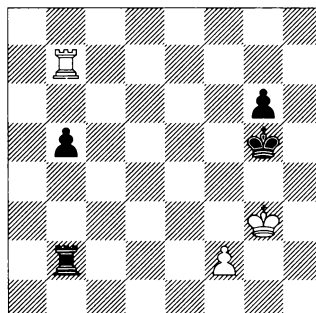
64. ..., ♖h4 65. ♜g1, ♜f3

Las blancas abandonaron.

Como ve, en posiciones de finales de torre que a primera vista parecen muy sencillas hay numerosos problemas.

También los mejores grandes maestros no siempre se las arreglan bien con ellas...

38



Polugaevski-Korchnói
Tilburgo, 1985

Según las reglas de los finales de torre, esta posición es tablas por donde se mire. Como se ve, la torre blanca está muy activa, y el potencial de peones que queda en el tablero es extremadamente pequeño. Con todo, las negras poseen un peón más y, por eso, la legitimidad moral para seguir jugando un poco. Sin embargo, ¿tienen algún plan con el que pudieran aspirar a la victoria? Sí: si consiguieran apoyar el peón «b» con el rey, el peón sería muy fuerte. Quizás, las blancas se vieran obligadas a dar la torre por él. No obstante, las blancas no van a permanecer inactivas. Capturarán el peón «g» ¡y pondrán en marcha su peón pasado! Estudiemos ahora el desarrollo de la partida.

51. ..., ♜b1

Siempre es útil que la torre tenga movilidad. En esta posición, sin embar-

go, —porque las negras planean conducir el rey tarde o temprano hasta el peón «b»— era más importante jugar ..., ♖f5.

52. ♖f7!, ...

Las blancas se oponen al plan negro: el rey tiene cortado el paso hacia el flanco de dama.

52. ..., ♖g1+ **53.** ♖h3, ...

También era posible 53. ♖f3. Es cuestión de gustos; dicho con más exactitud, depende del plan de defensa que hayan elegido las blancas. También 53. ♖h2!? merecía atención: 53. ..., ♖g4 54. f3, ♖f4 55. ♖b7.

53. ..., ♖g4 **54.** ♖b7, ♖b4 **55.** ♖g3?!, ...

Pero, ¿por qué no 55. ♖f7, manteniéndose fiel a su plan de defensa? La jugada de rey no es, ni mucho menos, ningún error decisivo, pero de alguna manera se complican los problemas de las blancas. Las más de las veces se echan a perder posiciones de tablas no por errores de bulto, sino por leves inexactitudes, casi imperceptibles.

55. ..., ♖f5 **56.** ♖f7+, ♖e6 **57.** ♖g7, ♖f6 **58.** ♖b7, ♖b1

Se ha conseguido llevar el rey a una casilla más cerca del flanco de dama. La jugada más natural y fuerte que tienen aquí las negras es 58. ..., g5 para intentar hacer caer a las blancas en una celada: 59. ♖f3, ♖e5 60. ♖g7, g4+ 61. ♖g3, ♖d5 62. f3, gxf3 60. ♖xf3, ♖d4! 64. ♖e2, ♖c3 65. ♖g3+, ♖c2 66. ♖g5, ♖b2!, ganando. Las blancas pueden sortear esta trampa. En vez de 59. ♖f3?, lo correcto es 59. f3, ♖b1 60. ♖g4, después de lo cual no se ha obtenido nada. Por tanto, las negras siguen

maniobrando sin revelar sus planes. Ceden, por decirlo así, al adversario la conducción del juego, la ocasión de jugar bien o... cometer errores.

59. ♖f4, ...

Sería mala 59. f3 a causa de 59. ..., ♖e5 60. ♖g4, ♖d5 61. ♖g5, ♖g1+ 62. ♖f6, ♖c4, y las negras ganan; lo mejor era, no obstante, 59. ♖g4!, ♖e5 60. ♖g5!, con suficiente contrajuego.

59. ..., g5+ **60.** ♖g4, ♖b4+ **61.** ♖g3, ♖e5 **62.** f3?!, ...

También esta jugada es, digamos, «semicorrecta». Conduce a las tablas 62. ♖g7!, g4 63. ♖g5+! (63. f3? es errónea, como se desprende de 63. ..., gxf3 64. ♖xf3, ♖d4!: las negras ganan como en la variante mostrada en su jugada 58) 63. ..., ♖d6 64. f3, gxf3 65. ♖xf3, ♖c6 66. ♖e3, ♖c4 (o 66. ..., ♖b6 67. ♖d3, ♖a5 68. ♖c2, ♖a4 69. ♖g3! =) 67. ♖d3, ♖b6 68. ♖g1, tablas. A un gran maestro no le resulta difícil en absoluto calcular una variante así, pero al mismo tiempo debe saberse de memoria el abecé de los finales de torre (véase el diagrama 7).

62. ..., ♖d4!

¡Ahora las negras muestran a las claras sus intenciones! Las variantes tácticas son en este momento el factor decisivo. ¿Estarán las blancas en condiciones de salvar la posición?

63. ♖g7?, ...

Esta jugada, en apariencia obvia, pierde, mientras que con 63. ♖g4! se conseguiría salvar el juego de manera casi milagrosa: 63. ..., ♖e3+ 64. ♖xg5, ♖xf3 65. ♖f5, ♖e3 66. ♖e5, ♖d3 67. ♖d5, ♖c3 68. ♖c5!. Hay que mencionar que esta variante no ser-

viría con la torre blanca en b8: 68. ..., ♖c4+! gana.

63. ..., ♖b1 64. ♙f2?!, ...

Como demuestran las variantes que siguen, la posición blanca está perdida: 64. ♙g4, ♖g1+ 65. ♙f5, ♖g3 66. ♖d7+, ♙c3 67. ♙e4, b4 68. ♖d3+, ♙c2, etcétera. Lo más tesonero era 64. ♙g2!, pero las negras también ganan entonces: 64. ..., b4 65. ♖xg5, b3 66. ♖b5, ♙c3 67. ♖c5+, ♙b4 68. ♖c8, ♖a1! 69. ♖b8+, ♙c3 70. ♖c8+, ♙d2

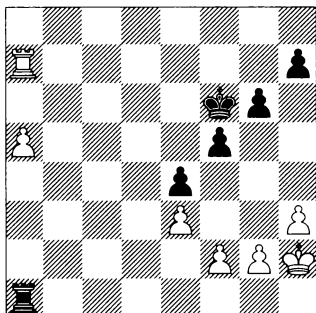
71. ♖b8, ♙c2 72. ♖c8+, ♙b1 73. f4, b2 74. ♙f3, ♙a2 75. ♖b8, b1 ♔ 76. ♖xb1, ♖xb1 77. ♙e4, ♙b3 78. f5, ♙c4 79. ♙e5, ♙c5 80. ♙e6, ♙c6 81. f6, ♖e1+, y ganan, o 73. ♙f2, b2 74. ♙e3, ♙a2 75. ♖a8+, ♙b3 76. ♖b8+, ♙c2 77. ♖c8+, ♙d1 78. ♖d8+, ♙e1 79. ♖h8, ♙f1.

64. ..., b4 65. ♖xg5, b3 66. ♖b5, b2 67. ♙g2, ♙c3 68. ♖c5+, ♙b4 69. ♖c8, ♖c1

Las blancas abandonaron.

UN PEÓN PASADO ALEJADO EN LA LUCHA « 5 CONTRA 4 »

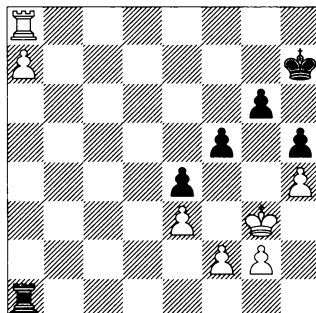
39



Simagin-Korchnói
Moscú, 1952

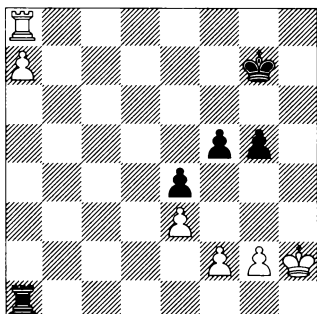
Las blancas tienen un peón más: un peón pasado ya algo adelantado. Su torre, sin embargo, está inactiva, y es difícil poner el rey en juego. Tienen a cambio otros triunfos. Toda la estructura de peones enemigos está debilitada: demasiado adelantada. Este hecho facilitará la tarea de las blancas: crear otro peón pasado. Está claro que el segundo jugador tiene una difícil lucha por delante si quiere hacer tablas. Lo que necesitan las negras es encontrar la mejor disposición de sus peones y acercar al elegir dónde tiene que ir el rey. Para comprender mejor a qué deben aspirar ambos bandos, analizaremos algunas posiciones suplementarias.

40



Las blancas ganan: 1. f3, exf3 2. gxf3, ♖a4 3. e4, fxe4 4. fxe4, ♜a3+ 5. ♔f4, ♜a4 6. ♔e3, ♜a3+ 7. ♔d4, g5 8. e5, y las blancas son las primeras en coronar el peón. O 1. f3, ♜a4 2. fxe4, fxe4 3. ♔f4, ♔g7 4. ♔e5, ♔h7 5. ♔d5, ♔g7 6. g3, ♔h7 7. ♔c6, ♜a1 8. ♜d8, y las blancas ganan el final de peones. Como ve, el final de peones está ganado si el rey negro está en h7. La jugada g3 ayuda a ganar un importante tiempo. En realidad, las blancas podrían «sacar» este tiempo también con ayuda del método de la triangulación: 6. ♔c5, ♜a1 7. ♔d4, ♜a4+ 8. ♔d5!, ♔h7 9. ♔c6.

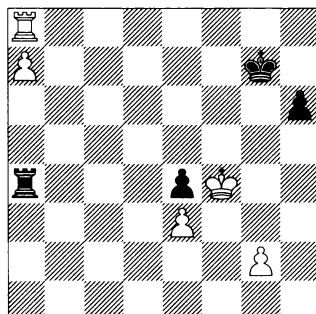
41



Aquí sería un error jugar 1. f3 por varias razones. Ante todo a causa de 1. ..., f4 2. exf4, exf3 3. gxf3, gxf4 y prácticamente no queda material. Por eso, 1. ♔h3!. Las blancas amenazan ahora 2. g4. En caso de que se cambie en g4, pronto seguirá f3, y se creará un peón pasado en la columna «e» que finalmente coronará. O 1. ..., ♖a3 2. g4, f4 3. ♔g2, ♜a2 4. exf4, gxf4 5. ♜e8, y ganan. Así, se ve que las negras, más o menos, no tienen sino una jugada: 1. ..., ♖h1+ 2. ♔g3, ♜a1 3. ♔h2!. Es mucho más difícil ganar después de 3. f3. Véase: 3. f3, exf3 4. ♔xf3, ♜a2! 5. ♔g3, f4+! y, de manera excepcional, el peón «g» como segundo peón pasado no basta para que las tropas blancas venzan. O 5. g4, f4! 6. e4, ♜a3+, tablas. Las blancas deben tomar con el peón en la jugada 4, es decir, jugar 4. gxf3; si entonces 4. ..., ♜a3, 5. ♔g2, ♜a2+ 6. ♔h3, ♜a3 7. ♔g3, ♔h7 8. ♜f8, f4+ 9. ♔g4, ♜xa7 10. e4, y ahora no bastan 10. ..., ♜g7 11. ♔h5 ni 10. ..., ♜a3! 11. ♜f5, ♔h6 12. ♜xg5, ♜xf3 13. ♜h5+!, que conduce a un final de peones ganado.

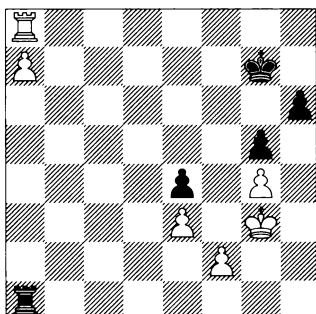
3. ..., ♔h7. Contra toda jugada de torre, las blancas pueden jugar g4, fxg4 ♔g3 (si hubieran puesto la torre en a1, las negras tendrían entonces un jaque en g1). 4. ♔h3!. Vuelve a amenazarse g4. 4. ..., ♜h1+ 5. ♔g3, ♜a1 6. ♜f8, f4+ 7. exf4, ♜xa7 8. ♜e8!, y las blancas ganan.

42



También esta posición encaja en el tema. Como el cambio de las torres (acaso por medio de 1. ♔f5, ♔h7 2. ♔f6, ♜a5 3. ♜e8, ♜xa7 4. ♜e7+, ♜xe7 5. ♔xe7) conduce a un final de peones que es tablas, las blancas no ganan directamente. Después de cambiar el peón «a» por el «e», todavía tendrían algunas posibilidades en la práctica, pero la posición negra es defendible.

43



En esta posición, las tablas están cerca, pero las negras deben proceder con cuidado. Sobre todo, deben fijarse en que el rey blanco no pueda ir al centro a través de f1 —en ese caso, las blancas ganarían con facilidad—. La segunda tarea es impedir la ruptura f3; a modo de ejemplo: 1. ..., ♖a3? 2. f3, exf3 3. e4!, ganando. Es importante obligar a las blancas a tomar en f3, y después de ♔xf3, las negras juegan ..., ♖a3. Entonces, usando (¡con moderación!) los jaques, expulsan al rey blanco del ala de rey y, en el momento idóneo (probablemente cuando el rey llegue a la columna «c»), juegan ..., h5, con igualdad. Después de 1. ..., ♖g1+, objetivamente lo mejor para las blancas es 2. ♔h2, ♖a1 3. ♔g2, ♔h7 4. ♖e8, con posibilidades de ganar en la práctica. Ahora volvamos a la partida.

44. ..., ♖a3?

Débil jugada que conduce a una posición perdida. Otras posibilidades:

a) 44. ..., ♖a2?! 45. ♔g3, h5 46. ♖a8, g5¹ 47. h4, f4+ 48. exf4, gxf4+² 49. ♔xf4, ♖xf2+ 50. ♔xe4, ♖xg2 51. a6, ♖a2³ 52. ♔d5, ♖a1 53. ♔c5, ♖c1+ 54. ♔b6, ♖b1+ 55. ♔a7, ♖b4

56. ♖b8, ♖xh4 57. ♖b6+, ♔f5 58. ♖b5+, ♔g6 59. ♔b7 o 58. ..., ♔e6 59. ♔b6, y las blancas ganan.

1) 46. ..., h4+ 47. ♔xh4, ♖xf2 48. a6, ♖a2 49. a7, ♔g7 50. g4, fxc4 51. hxc4, ♖a5 52. g5. Entonces, las blancas juegan ♔g4-f4-e5-d5-c6 y fuerzan un final de peones ganado con ♖d8.

2) 48. ..., ♖a3+ 49. f3, gxh4+ 50. ♔xh4, exf3 51. gxf3, ♖xf3 52. ♔xh5; o 50. ..., e3 51. ♖e8, ♔f5 52. ♖e4, ♖xa5 53. ♖xe3, ♔xf4 54. ♖b3!. En ambos casos, las blancas ganan.

3) O 51. ..., ♔g7 52. ♖b8!, pero no 52. ♔d5, ♖g6!, con tablas.

b) 44. ..., h5?! 45. ♖a8¹, h4² 46. g3, hxc3+³ 47. fxc3, g5 48. ♔g2!. Las blancas se han asegurado contra la amenaza ..., f4. Los jaques no ayudan a las negras; el rey blanco, incluso estando en la columna «b», puede detener un peón pasado en la columna «e». Las blancas avanzarán primero, pues, el peón a a7, jugarán entonces h4 y ganarán sin esfuerzo.

1) En caso de 45. h4, f4!? 46. exf4, ♖a2 47. ♔g3, ♖a3+ 48. f3, e3 49. ♖a8, ♔f7 50. ♖c8, ♖xa5 51. ♖c3, e2 52. ♔f2, ♖a4 53. g3, e1♔ 54. ♔xe1, ♖a1+, las blancas deben enfrentarse a dificultades técnicas. 46. ♖a8 tampoco ayuda: 46. ..., fxe3 47. fxe3, ♔f5 48. a6, ♔g4; o 48. ♔g3, ♖a3 49. a6, ♖xe3+ 50. ♔f2, ♖a3 51. a7, ♔g4.

2) Después de 45. ..., ♖a2 se llega a las variantes ya mencionadas antes. Con 45. ..., g5, la partida acaba en tablas luego de 46. a6: 46. ..., h4 47. a7, ♔g7 48. f3, exf3 49. gxf3, ♖a2+ 50. ♔g1, ♖a1+ 51. ♔f2, ♖a2+. La ame-

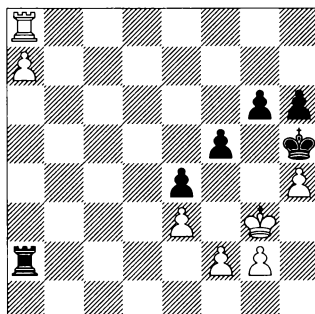
naza ..., g4 impide que las blancas se dirijan con el rey al flanco de dama. O 48. g3, hxg3+ 49. fxg3, f4! 50. gxf4, gxf4 51. exf4, e3 52. ♖g3, e2 53. ♜e8, ♜xa7, con posición de tablas teóricas. Si, finalmente, 49. ♖xg3, 49. ..., ♜g1+ 50. ♖h2, ♜a1 51. ♖g2, f4 52. exf4, gxf4 53. ♜e8 nos empuja a la misma posición de tablas teóricas.

Después de 45. ..., g5, lo correcto no es 46. a6, sino 46. h4!: 46. ..., gxh4 47. a6, ♖g6 48. a7, ♖g7 49. f4! (si la torre negra está en a2, gana sencillamente 49. ♖h3) 49. ..., ♖h7 (o 49. ..., ♜a3 50. ♖g1, y entonces va hacia c6) 50. g3, hxg3+ 51. ♖xg3, ♜a3 52. ♖h4, ♖g7 53. ♖xh5, ♜a1 54. ♖g5, ♜a5 55. ♜e8, ♜xa7 56. ♖xf5.

3) A 46. ..., ♜a2 sigue 47. ♖g1; o si 46. ..., g5, 47. gxh4, gxh4 48. a6, ♖g7 49. a7, ♜a2 50. ♖g1!, ♜a1+ 51. ♖g2, ¡y las negras se encuentran en *Zugzwang*! Contra 51. ..., ♖h7 gana 52. ♜f8, pero si la torre abandona la primera fila, el rey sale a través de f1 y pronto llega a la casilla e6, ganando fácilmente.

c) 44. ..., ♖g5¹ 45. ♖g3, h6² 46. h4+, ♖h5 47. a6, ♜a3 48. ♜a8, ♜a4 49. a7, ♜a2³

44



50. ♖h3⁴, ♜a1 51. ♜d8⁵, g5!⁶ 52. ♜d5⁷, ♖g6, y las blancas no han logrado demasiado: el rey todavía tiene cortado el paso hacia el centro y el flanco de dama.

1) El rey negro se esconde detrás de sus propios peones, donde se siente más seguro. El asunto, sin embargo, no es tan sencillo...

2) Con esta jugada, las negras aseguran la casilla h5 para el rey. Una alternativa es 45. ..., ♜a3 46. h4+, ♖h6. Ahora a 47. a6 se contestaría 47. ..., ♜a2 (48. f3, ♜e2!). La posición crítica se origina después de 47. ♖h3!, con la amenaza g4. Luego de 47. ..., f4!, las negras aguantan la posición: 48. ♖g4, fxe3 49. fxe3, ♜xe3 50. ♖f4, ♜e1 51. g4, g5+ 52. hxg5+, ♖g6 53. ♜a6+, ♖g7 54. ♜b6, e3 55. a6, e2 56. ♖f3, ♜g1 57. ♖xe2, ♜xg4 58. a7, ♜a4 59. ♜b7+, ♖g6 60. ♖d3, ♖xg5 61. ♜xh7, ♖g6! 62. ♜b7, ♖f6 63. ♖c3, ♖e6, tablas.

3) ¿Cuál es el mejor sitio para la torre? En caso de 49. ..., ♜a1, para impedir la maniobra siguiente de las blancas, gana 50. ♖f4!: 50. ..., ♜a4 51. g3!, ♜a2 52. g4+, fxg4 53. ♖xe4, y

el peón «e» coronará, o 52. ..., ♖xh4 53. gxf5, ♜xf2+ (53. ..., gxf4 54. ♜h8) 54. ♖xe4, gxf5+ 55. ♖e5, ♜a2 56. ♖xf5, con el mismo resultado.

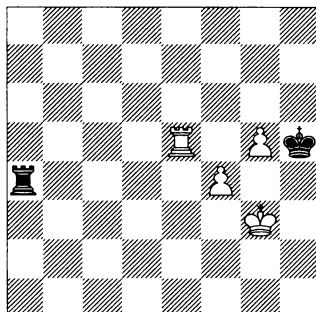
4) Lo más fuerte. En caso de 50. f3, exf3 51. gxf3, ♜a3 52. ♖f4, ♖xh4 53. ♜h8, g5+ 54. ♖xf5, ♜a5+, las negras dan jaques al rey blanco hasta que pise la columna «c» y capturan entonces el peón de a7; así logran las tablas sin problemas. También 53. e4 conduce a las tablas: 53. ..., ♜xa5 54. ♖e3, fxe4 55. fxe4, g5 56. ♖d4, g4, etc.

5) 51. f3, exf3 52. gxf3, f4!. Lo mejor. Después de 52. ..., ♜a3 53. ♖g3, las negras se encuentran en *Zugzwang* y deben permitir e4.

53. e4, ♜a3 54. ♖g2 (54. e5, ♜xf3+ 55. ♖g2, ♜a3 56. e6, ♖g4 57. ♖f1 [57. e7, ♜g3+!: las blancas no pueden cruzar la columna «e»] 57. ..., f3 58. ♖f2, ♜a2+, y las blancas no ganan en absoluto) 54. ..., ♖xh4 55. e5, ♜a2+ 56. ♖f1, ♖g3 57. ♖e1, ♖xf3 58. ♖d1 (58. e6, ♜a6! viene a ser lo mismo) 58. ..., ♜a6! 59. e6, ♜d6+ 60. ♖c2, ♜xe6 61. ♜b8, ♜a6 62. a8♙, ♜xa8 63. ♜xa8, g5, y la posición es tablas; por ejemplo: 64. ♖d2, h5 65. ♖e1, ♖g2 66. ♜a2+, ♖g1 67. ♜a5, g4 68. ♜xh5, f3 69. ♜f5, ♖g2.

O 53. exf4, ♜a3 54. ♖g3, ♜a4 55. ♜e8 (de lo contrario, las blancas no progresan) 55. ..., ♜xa7 56. ♜e5+, g5 57. fvg5, hxg5 58. hxg5, ♜a4 59. f4 (véase el diagrama 45)

45



59. ..., ♜a3+ 60. ♖f2, ♖g4 61. ♜e4, ♖f5, tablas. O 58. ♜xg5+, ♖h6. Este final de torres es, según los libros de teoría, más bien tablas que victorioso para las blancas.

6) 51. ..., ♜xa7 52. ♜d5, g5 53. ♜xf5, ♜e7 54. hxg5, hxg5 55. ♜f6, g4+ 56. ♖g3, y las blancas ganan el segundo peón.

7) 52. a8♙?? permite un mate después de 52. ..., ♜h1+ 53. ♖g3, f4+ 54. exf4, gxh4#, y 52. hxg5 no es suficiente: 52. ..., ♜xa7 53. gxh6, ♖xh6 54. ♜d5, ♖g6 55. g4, fvg4+ 56. ♖xg4, ♖f6 57. ♖f4, ♜a2 58. ♜f5+, ♖e6, y las negras aguantan la posición.

45. a6?, ...

Esta jugada deja escapar la victoria. Era correcta 45. h4! para no dejar pasar al rey negro hacia g5. En este caso, si las negras intentan procurarse oportunidades de juego con..., f4, el sacrificio de peón no sirve: 45. h4, f4 46. exf4, ♖f5 47. ♜xh7, ♜a5 48. ♜f7+, ♖g4 49. ♜f6, y las blancas se quedan con dos peones más. Es más tenaz, sin embargo, 48. ..., ♖e6: entonces, las blancas deben superar algunas dificultades técnicas. O 46. ..., h5 47. ♜a8, ♖f5 48.

nica. Ahora, volvemos al curso de la partida después de 45. a6.

45. ..., ♖g5! 46. ♔xh7?!, ...

Esta jugada despoja a las blancas de toda posibilidad de ganar. Bien es verdad que la posición es tablas, pero las negras deberían haber estado muy alerta en otros intentos de las blancas. La partida podría haber continuado de la manera siguiente:

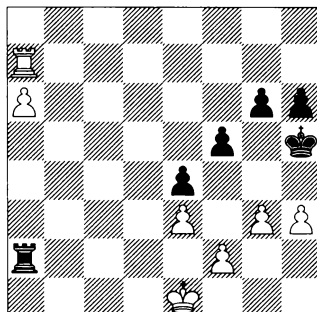
46. g3¹, h6² 47. ♖g2, ♜a2³ 48. ♜a8, ♘h5 49. a7, ♜a1!⁴ 50. f4, exf3+⁵ 51. ♖xf3, ♜f1+ 52. ♖e2, ♜a1; las negras aguantan la posición. A g4 se contesta siempre ..., ♘h4. Es importante impedir que el rey blanco llegue a f7: si está allí, se gana con g4. Por eso la torre negra debe ir a a3 siempre que las blancas amenacen con cruzar la columna «e», y las blancas no progresarán.

1) 46. ♖g3 es mala a causa de ..., f4+. Después de 46. ♜a8, ♘h4, las blancas deben hacer g3 de todos modos.

2) En principio, las negras tienen menos problemas a la hora de defender la posición si el peón está en h7. Por otra parte, deben incluir siempre en sus cálculos si las blancas pueden tomarlo o no.

3) La ruptura f3 (f4) da más preocupaciones a las negras que la amenaza de ir con el rey al flanco de dama a través de f1. Estudiemos esta posición:

47



1. ♖d1, ♜xf2 2. ♖c1?!. La más débil de tres posibilidades. 2. ..., ♜a2 3. ♖b1, ♜a5 4. ♖b2, ♜b5+ 5. ♖a3, ♜b6 6. ♖a4, ♜e6 7. ♖b5, ♜e5+ 8. ♖c4, ♜e6, y las blancas no pueden hacer progresos;

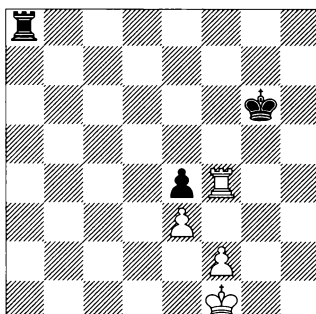
2. ♜b7, ♜a2 3. ♜b6, ♖g5 4. ♖c1, h5 5. ♖b1, ♜a5 6. ♖b2, h4 7. gxh4+, ♖xh4 8. ♜xg6, ♖xh3 9. ♖c3, ♖h4 10. ♖b4, ♜a2! 11. ♖b5, f4 12. exf4, e3 13. ♜e6, e2 14. f5, ♖g5 15. f6, ♖g6 16. ♖b6, ♖f7, tablas, o 13. f5, e2 14. ♜g1, ♜b2+ 15. ♖c6, ♜a2 16. ♖b7, ♜b2+ 17. ♖a8, ♜d2 18. ♜e1, ♖g5;

2. ♜h7, ♜a2 3. a7, ♖g5. Otro plan es 3. ..., g5. Las negras esperan hasta que el rey blanco pise la casilla c5 y juegan entonces ..., f4. 4. ♖c1, h5 5. ♖b1, ♜a4! 6. ♖b2, f4 7. exf4+, ♖f5 8. ♜f7+, ♖e6, tablas.

4) 49. ..., ♖g5 sería un error: 50. h4+, ♖h5 (50. ..., ♖g4 51. ♜g8, ♜xa7 52. ♜xg6+, ♖h5 53. ♜f6, ♜a5 54. ♖h3, ♜b5 55. ♜xf5+, ♜xf5 56. g4+, y ganan) 51. ♖h3!, ♜a1 52. ♜e8, ♜xa7 53. ♜e5 (53. ♜xe4, g5 promete menos) 53. ..., g5 54. ♜xf5, ♖g6 55. ♜e5, ♜a2 56. ♖g2, ♜a4

57. g4 (gxh4 58. ♖h3), y las negras se encuentran en una situación bastante desagradable, en la que no es fácil defenderse. Las blancas planean h5, empujar al rey negro a la octava fila y jugar f3 en el momento justo. Si las negras capturan en h4, puede llegarse a la posición siguiente:

48



Las negras están perdidas aquí. A ..., ♖a4 sucede ♖g2-g3 y entonces f3, y si se juega ..., ♖e8, no puede desbaratarse la maniobra ♖e2-d2-c3-d4. Resumiendo: la mejor jugada es 49. ..., ♖a1.

5) Las negras deben tomar en f3, pues de lo contrario el rey blanco llega a f7, después de lo cual ¡g4+ gana sin ningún género de duda!

46. ..., ♖xa6 47. g4, ...

La mejor posibilidad en la práctica. Después de 47. h4+, ♖g4 48. ♖h6, ♖a2 o 48. h5, ♖g5, las blancas no tienen nada. O 47. g3, ♖a2 48. ♖g2, ♖b2 49. h4+, ♖g4 50. ♖h6, ♖b6 51. h5, ♖g5, y el final de peones es tablas.

47. ..., ♖a1!

Después de 47. ..., fxg4 48. h4+,

♖f6 49. ♖h8!, con idea de jugar ♖f8-f4, las negras tendrían que llevar a término la difícil tarea de defender todas sus debilidades.

48. gxf5, gxf5 49. ♖f7, ♖b1 50. ♖f8, ♖a1 51. ♖g8+, ♖h4 52. ♖g2, ♖b1 53. ♖h8+, ♖g5 54. h4+, ♖g4 55. h5, f4!

También era posible 55. ..., ♖b5 56. h6, ♖g5 57. ♖g3, ♖g6 58. ♖f4, ♖b2 59. ♖g8+, ♖xh6 60. ♖g2, ♖b5 61. ♖g5, ♖b2 62. ♖xf5, ♖xf2+ 63. ♖xe4, ♖a2, con defensa satisfactoria, pero 55. ..., f4 es mucho más activa.

56. h6, ...

O 56. ♖g8+, ♖xh5 57. exf4, ♖h4, con tablas. O 56. exf4, ♖xf4 57. ♖g8, ♖b7 58. ♖g6, ♖h7 59. h6, ♖f5 60. ♖a6, ♖g5 61. ♖g3, ♖h8, y las blancas no pueden reforzar su posición.

56. ..., f3+ 57. ♖h2, ♖b6 58. h7, ...

Si 58. ♖g8+, 58. ..., ♖f5 59. ♖f8+, ♖g5, y las blancas pierden el peón de h6.

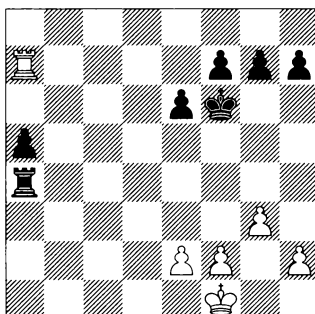
58. ..., ♖h6+ 59. ♖g1, ♖h3 60. ♖f1, ...

El intento de ganar el peón de e4 costaría ahora caro a las blancas: 60. ♖e8, ♖xh7 61. ♖xe4??, ♖a7 ¡y serían las negras las que vencerían!

60. ..., ♖d6 61. ♖e1, ♖d7 62. ♖e8, ♖xh7 63. ♖xe4, ♖a7 64. ♖d4, ♖a1+ 65. ♖d1, ♖a5 66. ♖d8, ...

Tablas.

49



Ribli-Korchnói
Baden-Baden, 1981

En el diagrama 49, la ventaja del bando superior es menor que en Simagin-Korchnói (diagrama 39). La estructura de peones del defensor no está debilitada. Como la torre blanca está en la posición correcta –detrás del peón pasado–, la partida debe finalizar en tablas. El bando débil tiene, sin embargo, que jugar con exactitud, como de costumbre. De lo contrario, el adversario podría llegar con el rey hasta el peón pasado y coronarlo.

34. ♔g2, ...

Dadas las condiciones de igualdad, las blancas no deberían permitir que se constriña la posición. Era correcta 34. h4.

34. ..., g5 35. h3, ...

Aquí también era posible 35. h4. En caso de 35. ..., g4 36. f3, ♖a2 37. ♔f2, las blancas cambiarían algunos peones y simplificarían la defensa. Si las negras juegan 35. ..., gxh4 36. gxh4, las blancas, ciertamente, se quedarían con un peón débil, pero eso sería el mal menor; ahora, el segundo jugador logra fijar el

peón de h3 ¡y convertirlo en una verdadera debilidad del campo blanco!

35. ..., h5 36. ♔f3, ♖a1 37. e3, ...

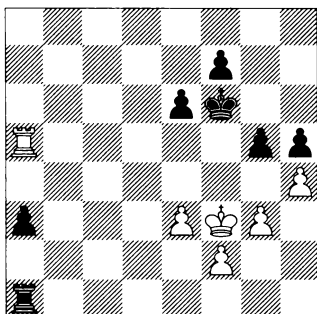
Las blancas debían retrasar esta jugada, que descubre la segunda fila, todo lo posible...

37. ..., a4 38. ♖a5, a3 39. g4, ...

Después de todas las inexactitudes cometidas, las blancas ya tienen que combatir diversos males. Naturalmente, se esfuerzan por obtener espacio en el flanco de rey. Si no hubieran emprendido nada y se hubiesen ayudado de jugadas de espera mientras las negras iban de rechas a su objetivo (por ejemplo, 39. ♖a8, ♖a2 40. ♖a5, ♔e7 41. ♖xg5, ♖d2 42. ♖a5 [42. ♖xh5?, ♖d5 43. ♖h8, ♖a5] 42. ..., a2), las blancas tendrían muchos planes entre los que elegir asociados con las jugadas e4, g4 y h4, y como podrían crear también un peón pasado en la columna «h», su situación sería, sin duda, menos alarmante que en la partida. Las negras, no obstante, pueden emplear también el peón «f» como arma ofensiva: 40. ..., ♔g6 41. ♔g2 (41. ♖a6, ♔g7 42. ♖a5, f6!, y el rey negro está preparado para partir de viaje en dirección al flanco de dama) 41. ..., f5, y la jugada preparada por las blancas, 42. g4, ya no es posible a causa de 42. ..., fxg4 43. hxg4, h4.

Luego de 39. g4, la posición está preñada de desdichas: las blancas se encuentran al borde de la derrota. Debe mencionarse que 39. h4, aparentemente emprendedora, sería todavía peor. Esta jugada conduciría a la victoria forzada de las negras de la manera siguiente:

50



39. ..., g4+ 40. ♖e4, ...

Después de 40. ♖g2, e5!, las negras ganan de manera muy sencilla: el rey camina hacia el flanco de dama. Mientras tanto, darán uno de los peones «e» o «f», pero las blancas no conseguirán procurarse un peón pasado.

40. ..., ♖g6

Si las negras intentan ganar de inmediato con 40. ..., ♜f1, pisan una mina de contacto: 41. f4!, ♜g1 42. ♜xa3, ♜xg3 43. ♜a5, ♖g6 44. ♜g5+, ♖h6 45. ♖e5, ♜xe3+ 46. ♖f6, ♜f3 47. ♖xf7, ♜xf4+ 48. ♖xe6, ♜f1 49. ♖e7, ♜h1 50. ♖f6, tablas.

41. ♜g5+, ...

Esta jugada es, en este instante, la que tiene más sentido. A 41. f4 podría contestarse 41. ..., gxf3 42. ♖xf3, f5! 43. ♖f4, ♖f6! 44. ♖f3, a2 45. ♖g2, e5 y ..., e4, seguido de la marcha del rey negro a d3.

41. ..., ♖h6 42. ♜a5, ♜f1 43. f4, ♜f3 44. ♜xa3, ♜xg3 45. ♜a8, ♜h3 46. ♜g8, ...

46. ♖e5 o 46. f5 se contestan con

46. ..., ♖g7.

46. ..., f6!

Pero no 46. ..., ♜h4 47. ♖e5, y no se gana.

47. f5, ♖h7 48. ♜a8, exf5+ 49. ♖xf5, ♜f3+ 50. ♖e4, ♖g7 51. ♜b8, ♜h3 52. ♖f5, ♜h4 53. ♜b7+, ♖h6 54. ♖xf6, ♜h3 o 54. ♜f7, g3 55. ♜xf6+, ♖h7, y ganan.

O 47. ♜e8, ♜h4 48. ♜xe6, ♖g6 49. ♜e8, ♜h2 50. f5+, ♖g5 51. ♜g8+, ♖h4 52. ♜g6, ♜f2 53. ♜xf6, ♖g3, y los peones negros llegan primero a la fila de coronación.

39. ..., h4 40. ♖g2, ♖g6 41. ♜a6?, ...

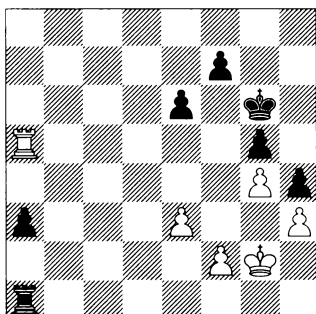
En esta posición se aplazó la partida. Precisamente en este momento, la posición está ganada. Para mi vergüenza, debo confesar que durante la hora y media de interrupción no conseguí descubrir la prueba. Mi famoso contrincante, como se evidenció al reanudarse la partida, tampoco estuvo a la altura de las circunstancias. Sucedió lo siguiente:

41. ..., ♖g7 42. ♜a7, ♖f6? 43. ♜a8??, ♖e7?? 44. ♜a7+, ♖e8? 45. ♜a8+, ♖d7 46. ♜a7+, ♖c6 47. ♜xf7, ♜b1 48. ♜a7, ♜b3 49. f4, gxf4 50. exf4, ♖b6 51. ♜a8, ♜g3+ 52. ♖h2, ♖c5 53. f5, exf5 54. gxf5, ♖b4 55. f6, ♜f3 56. ♜b8+, ♖c3 57. ♜a8, ...

Tablas.

Ahora «solamente» tenemos que descifrar los numerosos signos de interrogación. Estudiemos la posición otra vez después de la jugada 40 de las negras.

51



El único plan que tienen las negras para ganar consiste, obviamente, en marchar hacia el flanco de dama con el rey. Al hacer esto, sería importante evitar cambios de peones; y si las negras, durante este viaje con el rey, perdieran uno o incluso dos peones, deberían intentar darlos lo más tarde posible. Es útil poner la torre negra en la segunda fila. En este caso, no sería muy doloroso perder el peón «f» o el «e», pues al ocupar la torre esta posición, las blancas no podrían crear ningún peón pasado. Si cayera el peón «g», la cosa sería más complicada. Dentro de poco examinaremos todas estas posiciones. Está claro que en la estructura de peones dada, el peón «g» es el más vulnerable. No puede defenderse sino con otro peón o, si la torre blanca está en a5, jugando ..., ♖g6 y luego ..., f6, pero entonces la torre va a a7, y solamente será posible liberar al rey negro de su carcelero mediante ..., f5, lo que conduce al cambio de un par de peones y, de manera quizás prematura, a la apertura de la posición. Parece que las blancas no entienden menos que el adversario todo lo que se acaba de expo-

ner; a pesar de ello, quitan la torre de la quinta fila y permiten a las negras reagruparse para iniciar la maniobra decisiva de marchar con el rey hacia el flanco de dama. Es decir, que la jugada 41 de las blancas cuesta la partida.

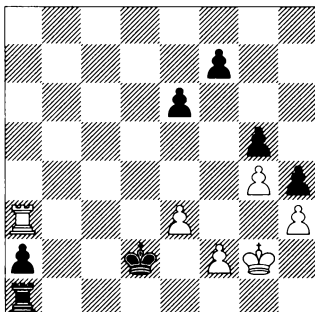
Quizás, las blancas ya consideraran perdida su posición. Temían, ante todo, no el dificultoso avance del rey negro, sino una acción en el flanco de rey con ..., f5. ¿Por qué?

Aparte de la idea de conducir al rey cerca del peón «a», se ve que las negras persiguen un plan claro: avanzar hasta a2 con el peón, ir luego con el rey a d2 y jugar después ..., f5, con la amenaza de tomar en g4; si se consiguiera eso, seguiría ..., h3+, luego ..., e5-e4 y, finalmente, la captura de algunos peones con el rey. Si las blancas toman en f5, es decir gxf5, exf5, las negras proceden con ..., g4, fuerzan el cambio de los peones en g4, juegan ..., h3 y toman el peón de f2 con el rey. ¡Sencilísimo!

En realidad, este plan no puede llevarse a cabo. ¿Por qué deben las negras apostar primero el rey en d2? Porque si se queda en g6, el avance ..., f5 se contesta con gxf5, exf5 f3, seguido de e4, con tablas, y en algunos casos es posible replicar a ..., f5 con f4.

(véase el diagrama 52)

52



Tampoco aquí alcanza 1. ..., f5 el objetivo deseado: 2. gxf5 (2. f4 también es buena), exf5 3. f3, ♖d1 4. ♜xa2+, ♔xe3 5. ♜a3+, ♔f4 (si 5. ..., ♜d3 fuera buena, las negras ganarían, pero después de 6. ♜xd3+, ♔xd3 7. f4!, las blancas ya no habrían tenido más problemas) 6. ♜a4+, ♔e5 7. ♜a2. La posición es tablas.

En general, las blancas no pueden estar en *Zugzwang* aquí. Contra 1. ..., ♔e2, juegan 2. ♜a4, f5 3. gxf5, exf5 4. e4, f4 5. f3, y si en la posición del diagrama son mano, juegan 1. ♔h2, f5 2. f4! o incluso 1. ♜a8, f5 2. gxf5, exf5 3. f3!, ♔xe3 4. ♜a3+, ♔e2 5. ♜a8, ♔d2 6. ♜a7, f4 7. ♜d7+; la torre blanca ahuyenta al rey negro hacia c5, vuelve a a7 y... ¡hay que jugar muy mal para perder esta posición!

Las negras, no obstante, todavía no han jugado ..., a2 (diagrama 51). ¿Y si intentamos jugar una vez más ..., f5 con el peón aún en a3? Después del cambio en f5, las blancas no podrán hacer f3: luego del jaque en a2, las blancas, cuyo rey tiene cortado el paso a la primera fila, estarían completamente inermes.

Se ve que tras 41. ♔f3, f6! 42. ♜a7 (más o menos forzada a causa de la

amenaza ..., ♔f7), la jugada 42. ..., f5 es muy fuerte: 43. gxf5, exf5 44. ♔g2, g4 45. ♜a4, ♔g5, y las negras ganan; por ejemplo: 46. e4, gxh3+ 47. ♔h2, fxe4 48. ♜xe4, ♜b1 49. ♜a5, ♜b3 y entonces ..., ♜f3. O 46. ♜a5, ♔f6 47. ♜a6+, ♔e5 48. ♜a5+, ♔e4 49. ♜a4+, ♔d3 50. hxg4, fxg4 51. ♜xg4, ♔c3 52. ♜a4, ♔b3 53. ♜a8, ♜b1, y las negras ganan, o 51. e4, ♔c3 52. e5, ♔b3 53. ♜a8, ♜e1 54. ♜b8+, ♔c2, etcétera, o 52. ♜a8, ♔d4 53. ♜a4+, ♔e5, y ganan. O, finalmente, 46. ♜a6, ♜a2! 47. ♔g1, g3 48. fxg3, hxg3 49. ♜a8, ♜e2 50. ♜xa3, ♔h4, y las negras ganan.

Debe mencionarse todavía que tampoco ayuda 43. ♔g2: 43. ..., fxg4 44. hxg4, e5!, seguido de ..., a2, ..., h3+, y el rey negro cruza el tablero hacia e2. Por eso, en la posición del diagrama las blancas están más o menos en *Zugzwang*. La única jugada que hace tablas es

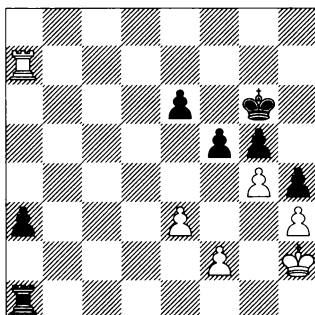
41. ♔h2!.

Si ahora 41. ..., e5, 42. ♔g2! (pero no 42. ♜xe5?, ♜f1, y las blancas pueden abandonar), y las negras no logran nada. Contra 42. ..., e4, hay la respuesta 43. ♜a4, seguida de capturar el peón; y después de 41. ..., f5, la respuesta más fuerte es 42. f4!. Las blancas amenazan tomar en f5 y luego en g5; después llevan la torre a a6, y el rey negro ya no saldrá del flanco de rey. Si 42. ..., fxg4 43. hxg4, e5, las blancas expulsan al rey negro de sus peones con la ayuda de jaques, y si va a la columna «c», juegan fxg5, y el rey está demasiado lejos para poder detener el peón pasado. Otra alternativa: luego de 41. ♔h2, ♜a2, las

blancas juegan lo mejor, 42. ♔g1!, con las mismas ideas básicas.

Las cosas son más complicadas si las negras juegan 41. ..., f6. Se tiene la intención de ir a f7 con el rey y pasear hasta el flanco de dama por las filas siete y ocho. 42. ♖a7, como también en otras variantes, es la réplica prescrita. Si 42. ..., f5, 43. gxf5+? sería un error de bulto, pues además de la captura con el peón también es posible la enérgica 43. ..., ♔xf5, ¡que ayuda al rey a llegar a b3 por el camino más rápido a través del centro!

53



Por eso sucede

43. f4!, a2.

Las negras amenazan capturar en g4 y jugar entonces ..., ♖e1-xe3, y en este caso las blancas también perderían el peón «g». Las blancas tienen a su disposición dos maneras de defenderse:

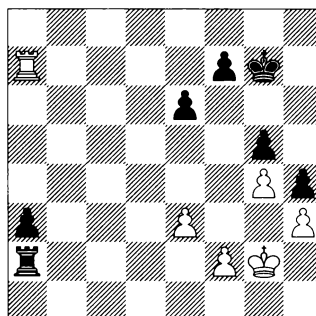
a) 44. gxf5+, ♔xf5 45. ♖a5+, ♔f6 46. fxg5+, ♔g6 47. e4, e5 48. ♔g2, ♔h5 49. ♔h2, ♖e1 50. ♖xa2, ♖xe4 51. ♖g2, ♔g6 52. ♔g1. Las blancas tienen más posibilidades de salvar la partida que las negras de ganarla.

b) 44. ♖a6, ♖e1 (para 44. ..., fxg4 véase más adelante) 45. gxf5+, ♔xf5 46. ♖xa2, gxf4 47. exf4, ♔xf4 48. ♖g2, ♖e4 49. ♖g8, y entonces ♔g2, con buenas perspectivas de hacer tablas.

Mediante una inversión de jugadas (43. ..., fxg4 44. hxg4, a2), las negras pueden anular este recurso. Entonces, la única esperanza que les queda a las blancas es 45. ♖a6, ♖e1 (45. ..., ♔f7 46. fxg5!) 46. f5+, ♔f6 47. ♖xa2, ♖xe3 48. ♖a6, y las negras ya no pueden mejorar su posición. Si el rey negro intenta huir de clavadas y jaques a algún lugar cerca de c6, ♖g7 hace tablas enseguida.

En la partida, las negras, después de 41. ♖a6?, ♔g7 42. ♖a7 incurrieron en el error 42. ..., ♔f6?. Era correcta 42. ..., ♖a2!. Véase el diagrama.

54



43. ♔f3, ♔f8 44. ♖a8+?! (véase el párrafo siguiente), ♔e7 45. ♖a7+, ♔d6 46. ♖xf7, ♖c2 47. ♖a7, a2 48. e4, e5 49. ♔e3, ♔c5 o 48. ♔e4, ♖xf2, y las negras ganan con facilidad.

44. e4 (lo mejor) 44. ..., e5

Esta jugada es más o menos forzada, aunque tiene algunos inconvenien-

tes (el rey blanco puede penetrar, dado el caso, en campo negro a través de la casilla d5. Sin embargo, después de 44. ..., f6 45. e5!, fxe5 46. ♖e4, ♜xf2 (46. ..., ♜a1 47. ♖xe5, a2 48. ♖f6) 47. ♜xa3 (47. ♖xe5?, ♜f3 48. ♖xe6, ♜xh3) 47. ..., ♜e2+ 48. ♖f3, ♜e1 49. ♜a7, las negras estarían ante graves dificultades técnicas.

45. ♖e3, ♖e8 46. ♜a5, ...

La alternativa 46. f3, ♜a1 47. ♖d3, a2 48. ♖c3, ♜f1 49. ♜xa2, ♜xf3+ 50. ♖c4, ♜xh3 51. ♖d5, ♜g3 52. ♖xe5, ♜xg4 no promete la salvación, las negras ganan. O 51. ♜a5, f6 52. ♖d5, ♖f7 53. ♜a7+, ♖g6 54. ♖e6, ♜g3 55. ♜a8, ♜xg4 56. ♜g8+, ♖h7 57. ♖f7. Si ahora fueran mano las blancas, ♜g7+, ♖h6 ♜g8 conduciría a las tablas, pero la ruda 57. ..., ♜xe4 destruye esta ilusión. Si en esta variante las blancas intentan 52. ♜a7, sigue 52. ..., ♜g3 53. ♖d5, ♜xg4 54. ♖e6, ♖d8 55. ♖d6, ♖c8 56. ♖c6, ♖b8 57. ♜b7+, ♖a8 58. ♜b4, ♜g1, con el mismo resultado.

46. ..., f6 47. ♜a7, ♖d8

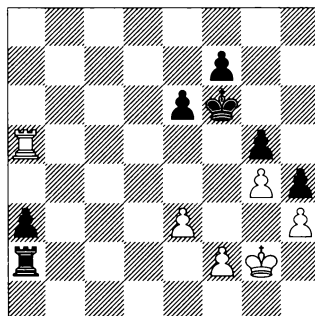
Las blancas no pueden impedir que las negras maniobren con el rey hacia b8 y desde allí a b3. Un intento como ♜xf6, ♜b2 ♜a6, a2 o ♜b3 fracasa lastimosamente...

Volvamos ahora a la partida. A 42. ..., ♖f6?, que, como ya sabemos, deja escapar la victoria a causa de 43. ♜a5!, las blancas respondieron 43. ♜a8??! (dos signos de interrogación por el valor real de la jugada, uno de exclamación por la segunda intención psicológica). Invitan al rey a peregrinar al flanco de dama de una manera u otra.

¡Las blancas dan la impresión de no temer esto! Sin embargo, 43. ♜a8 debía castigarse: 43. ..., ♖e5! 44. ♜a5+, ♖e4 45. ♜xg5, ♜c1 46. ♜a5, ♜c3 47. ♜a7, ♖d3 48. ♜xf7, ♖c2 49. ♜a7, ♖b2 50. g5, a2 51. g6, a1 ♖52. ♜xa1, ♖xa1 53. ♖f3, ♜c1 54. ♖g4, ♜g1+ 55. ♖h5, ♖b2 56. ♖h6, ♖c3 57. g7, ♖d3 58. ♖h7, ♖e2 o 50. ♖f3, a2 51. ♜xa2+, ♖xa2 52. g5 (52. ♖f4, ♜c2 53. f3, ♜h2 o 53. ♖g5, ♜xf2 54. ♖xh4, ♜e2 55. g5, ♜xe3 56. ♖g4, ♜e1 57. h4, ♖b3, etcétera) 52. ..., ♖b3 53. ♖g4, ♜c2 54. f4, ♖c4 55. ♖h5, ♖d3.

La posición merece un examen más detallado. Exploremos otra ramificación. Después de la partida, averigüé que Ribli no temía la jugada ..., ♖e5, sino la jugada 43. ..., ♜a2 y estaba preparado para convertirla en inocua con 44. ♜a5!.

55



En efecto, el análisis que sigue demuestra que entonces las negras ya no podrían ganar: 44. ..., e5 45. ♖f3, ♖e6 46. ♖e4!, ♜xf2 47. ♜xa3, f6 48. ♜a6+, ♖f7 49. ♜a7+, ♖g6 50. ♖d5, ♜f3 51. ♖e6, ♜xh3 52. ♜a8 (las blancas ame-

nazan ♖g8+, seguida de ♔f7, con tablas) 52. ..., ♔g7 53. ♖a7+, tablas. O 51. ..., ♖xe3 52. ♖f7!, ♖f3 53. ♔e7, e4 54. ♖f8. Las tablas son inevitables.

En vez de 44. ..., e5, vamos a seguir otra idea, sacrificar el peón «g»:

44. ..., ♔e7 45. ♖xg5, ♖c2 46. ♖a5, a2 47. g5, ♔d6 48. ♔f3, ♔c6 49. ♔g4, ♔b6 50. ♖a8, ♔b5

La evidente 50. ..., ♖xf2 no basta: 51. ♔xh4, ♔b5 52. ♔g3, ♖e2 53. ♔f3, ♖c2 54. h4, ♔b4 55. h5, ♔b3 56. h6, ♖h2 57. ♖b8+, ♔c2 58. ♖a8, ♔b1 59. ♖b8+, y como ..., ♖b2? sería una equivocación (¡entonces ganarían las blancas!), la partida es tablas. O 51. ..., ♖g2 52. ♔h5, ♔b5 53. ♔h6, ♔b4 54. h4, ♔b3 55. ♔g7, ♖f2 56. h5, ♖f5 57. g6, fxg6 58. h6; y, finalmente, 55. ..., ♖g4 56. ♖xa2, ♔xa2 57. ♔xf7, e5 58. g6, ♖xh4 59. g7, ♖g4 60. g8♙, ♖xg8 61. ♔xg8, ♔b3 62. ♔f7, ♔c4 63. ♔e6.

51. f4 (o 51. ♔h4?, ♖c4+ 52. ♔h5, ♖a4) 51. ..., ♔b4 52. ♔xh4, ♔b3

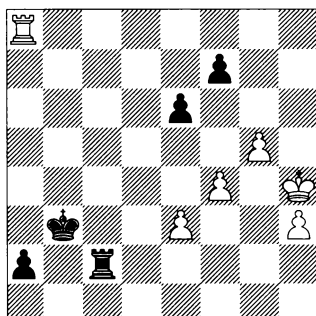
variante siguiente: 53. ..., ♖c3! 54. ♔h6, ♖xe3 55. ♔g7, ♖f3! 56. ♖xa2 (forzada), ♔xa2 57. ♔xf7, e5!. Las negras evitan la pérdida de su único peón aprovechando una clavada, 58. g6, exf4, etcétera.

Sin embargo, las blancas se salvan forzando al rey negro a abandonar la casilla b3: 53. ♖b8+, ♔c3 54. ♖a8, ♔b2 (54. ..., ♖h2 55. e4, ♔b2 56. f5!) 55. ♖b8+, ♔c1 56. ♖a8, ♔b1 57. ♔h5!. El rey asegura las tablas marchando hacia g7. La variante 57. ..., ♖c3 58. ♔h6, ♖xe3 59. ♔g7, ♖f3 60. ♔xf7, e5 no es suficiente a causa de 61. g6, exf4 62. g7, ♖g3 63. ♖b8+, tablas.

Tampoco otros intentos de ganar conducen al objetivo; por ejemplo: 57. ..., ♖c8 58. ♖xa2 (esta captura puede retrasarse, pero incluso esta jugada apresurada es lo bastante buena) 58. ..., ♖h8+ 59. ♔g4, ♔xa2 60. h4, ♔b3 61. h5, ♔c4 62. g6, fxg6 63. hxg6, ♔d3 64. f5 o 63. ..., ♖f8 64. ♔g5, ♔d3 65. g7, ♖g8 66. ♔f6, ♔xe3 67. ♔xe6, ♖xg7 68. f5.

El final de la partida fue sencillo. El peón pasado de las blancas dio igualdad de oportunidades.

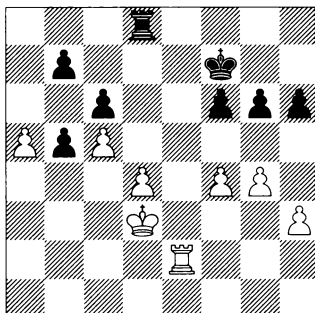
56



Ahora perdería 53. ♔g4, ♖c1, así como 53. ♔h5, a causa, por cierto, de la

DEL NIVEL MÁS ALTO

57



Korchnói-Kárpov
Baguio, 1978 (31ª partida
por el Campeonato del Mundo)
Posición después de la jugada 46

Debido a la ventaja de espacio que tiene el primer jugador, el rey blanco rinde más que el negro, y los peones «a» y «c» poseen una «fuerza dinámica». Si consigue pasarse uno de ellos, será difícil vérselas con él. Por eso, el plan de las blancas debe ser: efectuar una ruptura con a6 y d5, creando así un peón pasado, y penetrar entonces en la sexta o la séptima fila con la torre. Por desgracia, las blancas no tienen alternativa. No pueden cambiar las torres a causa del peón pasado protegido de b5. La posición blanca tiene otro inconveniente más. Sus peones están tan adelantados que el rey tiene problemas para encontrar un escudo contra los jaques de la to-

rrer enemiga si esta pieza llega a penetrar en campo blanco. Conclusión: la ventaja blanca no es suficiente para ganar la partida.

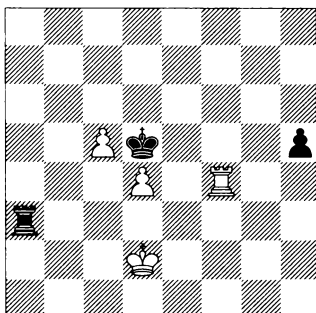
Al analizar esta posición, me meto intencionadamente en todos los recovecos y a veces también abordo ideas ilógicas. Así muestro y doy al lector una panorámica de los métodos más complicados de un final de torres...

47. f5, ...

Una decisión difícil. Las blancas abren otra columna a la torre negra. Por otra parte, debió contarse, en caso de 47. ♖a2, con la intervención del rey negro a través de la casilla e6. Así continuaría la lucha en este caso:

47. ♖a2, ♔e6 48. a6, bxa6 49. ♖xa6, ♜c8¹ 50. ♔e4², f5+ 51. gxf5+, gxf5+ 52. ♔d3, h5 53. h4, ♜c7³ 54. ♜a8, ♜g7 55. ♜d8, ♜g3+ 56. ♔c2⁴, ♜f3 57. ♜d6+, ♔e7 58. ♜xc6, ♜xf4 59. ♔c3, ♜xh4 60. ♜b6, f4 61. ♜xb5, f3 62. ♜b1, f2 63. ♜f1⁵, ♜h3+ 64. ♔d2⁶, ♔e6 65. ♜xf2, ♔d5 66. ♜f4, ♜a3, y las blancas no pueden ganar (véase el diagrama 58).

58



1) 49. ..., ♖d5? 50. ♜a7, b4 51. ♜f7, ♕e6 (o 51. ..., b3 52. ♜xf6, b2 53. ♕c2, ♜b8 54. ♕b1, ♕xd4 55. ♜xc6, y las negras están perdidas) 52. ♜b7, ♕d5 53. g5, hxg5 54. fxg5, b3 (54. ..., fxg5 55. ♜e7, y no pueden defenderse del mate) 55. gxf6, b2 56. ♜xb2!, ♜h8 57. ♜e2, ♜xh3+ 58. ♜e3, ♜xe3+ 59. ♕xe3, ♕e6 60. d5+, y las blancas ganan.

2) 50. ♜a7, h5! 51. ♜g7 (o 51. f5+, gxf5 52. gxh5, ♜h8 53. ♜c7, ♜xh5 54. ♜xc6+, ♕e7 55. d5, ♜xh3+ 56. ♕d2, b4! 57. ♜e6+, ♕d8! 58. ♜xf6, ♜c3 59. c6, ♕e7 60. ♜xf5, ♕d6 61. ♜h5, ♕c5, tablas) 51. ..., hxg4 52. hxg4, ♜h8 53. ♜xg6, ♕d5! (pero no 53. ..., ♕f7 54. f5, ♜h3+ 55. ♕e4, ♜g3 56. g5, ♜xg5 57. ♜xg5, fxg5 58. d5, cxd5+ 59. ♕e3, b4 60. c6, b3 61. ♕d2, y las blancas ganan) 54. ♜xf6, ♜h3+ 55. ♕e2, b4 56. ♜d6+, ♕e4!, ¡y no está claro quién está mejor!

3) 53. ..., ♕d7?! 54. d5!, cxd5 55. ♕d4, y las negras tienen grandes problemas.

4) A 56. ♕d2 sigue 56. ..., b4 57. ♜d6+, ♕e7 58. ♜xc6, ♜c3 59. ♜h6, ♜c4 60. ♜d6, ♜c3, y las blancas no

pueden ganar; o 60. ♜xh5, ♜xd4+ 61. ♕e3, ♜d1, tablas.

5) 63. ♕d3, ♕e6, tablas.

6) 64. ♕c4, ♜f3, con igualdad de oportunidades.

47. ..., gxf5 48. gxf5, ♜g8

La mejor jugada. La torre desplegará aquí sus capacidades a más no poder.

Al jugar f5, creí que podía ganar con 49. d5, cxd5 50. ♜e6 o 49. ..., ♜g3+ 50. ♕d4, ♜a3 51. d6, y las negras están perdidas. Advertí, sin embargo, que a 49. d5 se contestaría 49. ..., ♜d8! 50. d6, ♜e8!. Cambiar las torres conduce a las tablas, y si las blancas retiran la torre, sigue 51. ..., ♜e5!, ¡y serían las blancas las que deberían pensar en salvarse!

Además de 48. ..., ♜g8, las negras tenían a su disposición la cauta 48. ..., ♜a8, que, sin embargo, no habría sido suficiente para salvar la partida. Para comprender mejor los finales de torre en general y esta posición en particular, al lector le será útil conocer las variantes siguientes:

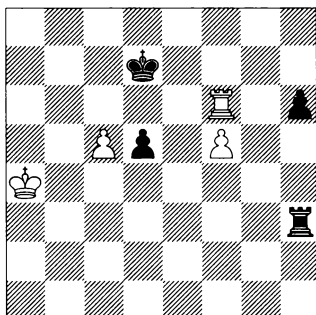
48. ..., ♜a8 49. ♜a2, ♕e7 50. ♕c3, ♕d7 51. ♕b4, ♕c7 52. d5

a) 52. ..., cxd5 53. ♕xb5, d4¹ 54. ♜e2, ♜g8² 55. ♜e7+, ♕c8 56. ♕b6, d3³ 57. c6⁴, bxc6 58. a6, ♕b8 59. ♜d7, c5⁵ 60. ♕xc5, ♜g1 61. ♜xd3, ♜c1+⁶ 62. ♕b6, ♜b1+ 63. ♕c6, ♜c1+ 64. ♕d7, ♜e1 65. ♜d6, y ganan.

1) 53. ..., ♜e8 54. a6, bxa6 55. ♜xa6, ♜e3 (55. ..., ♜e1 56. ♜a7+, ♕b8 57. ♜f7) 56. ♜c6+!, ♕d7 (56. ..., ♕b7 57. ♜xf6, ♜b3+ 58. ♕a4, ♜xh3 59. ♜f8, y las blancas ganan la torre al seguir adelantando el peón «f», porque el único contrajuego posible, 59. ..., d4

60. f6, d3, no sirve a causa de 61. ♖b3)
57. ♜xf6, ♜b3+ 58. ♖a4, ♜xh3

59



59. c6+, ♖c7 (59. ..., ♖e7 60. ♜e6+, ♖f7 61. ♖b5, ♜c3 62. ♖b6, d4 63. c7, d3 64. ♜d6) 60. ♖b5, h5 (60. ..., ♜c3 61. ♜xh6, d4 62. f6, ♜f3 63. ♜h7+, 60. ..., d4 61. ♖c5, ♜c3+ 62. ♖xd4, ♜xc6 63. ♖e5, h5 64. ♜xc6+, ♖xc6 65. ♖e6, y las blancas coronan el peón justo a tiempo para ganar la dama que surge en h1 con un jaque a lo largo de la gran diagonal. O 63. ..., ♜c5+ 64. ♖e6, ♜c1 65. ♜f7+, ♖c6 66. ♜h7, ganando fácilmente.) 61. ♖c5, ♜c3+ 62. ♖xd5, h4 63. ♜f7+, ♖d8 64. ♜h7, h3 65. c7+! (El camino más sencillo hacia la victoria. A 65. ..., ♖e8 sigue 66. ♜xh3, y a 65. ..., ♖c8, las blancas juegan ♖e5-f4-g4 y ganan el peón de h3.) 65. ..., ♜xc7 66. ♜xh3. A causa de la desacertada posición de su torre en c7, las negras no están en condiciones de impedir que el rey blanco llegue a f7.

2) 54. ..., d3 55. ♜e7+, ♖c8 56. ♜e3, y las blancas ganan el peón «d»; 54. ..., ♜d8 55. ♜e7+, ♖c8 56. ♖b6,

d3 57. ♜c7+, ♖b8 58. ♜xb7+, ♖c8 59. ♜c7+, ♖b8 60. c6, d2 61. ♜b7+, ♖c8 62. ♜a7 o 60. ..., ♜d4 61. ♜d7, ♜b4+ 62. ♖c5, y las blancas ganan con facilidad.

3) 56. ..., ♜g1 57. ♜c7+, ♖d8 58. ♜xb7, d3 59. ♖c6, ♖c8 60. ♜d7, ♜d1 61. ♜d4 y entonces ♖d6, después de lo cual los peones blancos avanzan.

4) Es menos convincente 57. a6, bxa6 58. c6, d2 59. ♜a7, ♖d8 60. ♜d7+, ♖c8 61. ♜xd2, ♜g3.

5) 59. ..., ♜c8 60. ♖c5, ♜c7 61. ♜xd3, ♖a7 62. ♖d6, ♜c8 63. ♖e7. Las blancas ganan el peón «f» y la partida.

6) 61. ..., ♜f1 62. ♜d6, ♜xf5+ 63. ♖b6.

b) 52. ..., ♜e8 53. d6+¹, ♖b8² 54. ♜d2³, ♜e4+⁴ 55. ♖b3, ♜e3+ 56. ♖b2, ♖c8⁵ 57. ♜g2, ♜xh3⁶ 58. ♜g8+, ♖d7 59. ♜g7+, ♖d8⁷ 60. ♜xb7, ♜h2+ 61. ♖c3, ♜h3+ 62. ♖d4, ♜h4+ 63. ♖d3, ♜h3+ 64. ♖e4, ♜h4+ 65. ♖f3, ♜a8⁸ 66. ♜f7⁹, b4 67. ♜xf6, ♜xa5 68. ♜f8+, ♖d7 69. ♜f7+, ♖e8¹⁰ 70. ♜e7+, ♖f8 71. f6, b3 72. ♜b7, b2¹¹ 73. ♜b8+, ♖f7 74. d7, ♜b5 75. d8♚, b1♚ 76. ♚d7+, dando mate rápidamente.

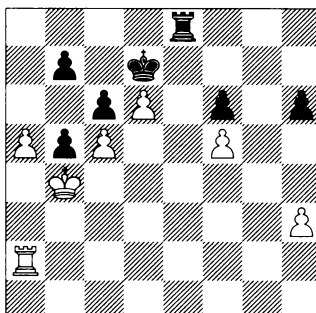
1) 53. a6?, ♜e4+ 54. ♖a5, bxa6 55. d6+, ♖b7 56. d7, ♜d4 57. d8♚, ♜xd8 58. ♜g2, ♜d7 59. ♜g6, b4 60. ♖xb4, ♜d5 61. ♜xf6, a5+ 62. ♖c4, ♖c7 63. ♜f7+, ♖d8, con tablas.

2) 53. ..., ♖c8? 54. a6, bxa6 55. ♖a5. La amenaza ♜g2, seguida de ♖b6, fuerza al adversario a jugar ..., b4 para distraer a las blancas de este plan. Las blancas capturan en b4 con el rey, y,

como demuestra un análisis poco complicado, tampoco entonces están las negras en condiciones de evitar que la torre blanca penetre en la séptima fila y se pierda pronto el peón de c6.

Problemos 53. ..., ♔d7?.

60

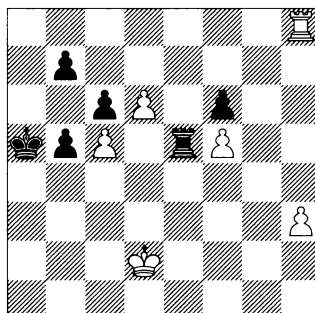


54. a6, bxa6 55. ♔a5, b4 56. ♖g2!, ... En esta posición, la captura en b4 no basta: 56. ..., ♜e1 57. ♜xa6, ♜b1+ 58. ♔c4, ♜c1+ 59. ♔d4, ♜d1+ 60. ♔e4, ♜c1 61. ♜a5, h5; las negras aguantan la posición debido a la eficacia de la torre y la debilidad del peón de c5. 56. ..., b3 57. ♜g7+, ♔d8 58. ♜b7, ♜e1 59. ♜xb3, ♜a1+ 60. ♔b6, ♔d7 61. ♔a7!, ... ¡Y se pierde el peón de c6!

3) También es posible 54. ♜g2 enseguida; por ejemplo: 54. ..., ♜e4+ 55. ♔c3, con las amenazas ♜g8+ o ♜g6.

4) 54. ..., ♔a7 55. ♜d4, ♔a6 56. ♜h4, h5 57. ♜xh5, ♜e4+ 58. ♔b3, ♔xa5 59. ♜h8, ♜e3+ 60. ♔c2, ♜e2+ 61. ♔d3, ♜e1 62. ♔d2, ♜e5

61



63. ♜h4!, ...

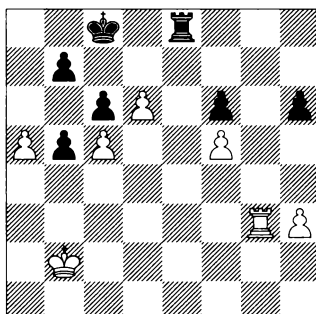
¡La maniobra victoriosa! De esta manera, las blancas coordinan todas sus tropas: el rey, la torre y el peón pasado. Si la torre negra estuviera en e4, se habría jugado ♜g8, seguida de ♜g3, más o menos con las mismas variantes.

63. ..., b6 64. ♜d4, ♜e8 65. d7, ♜d8 66. ♔c3!, bxc5 67. ♜d1, y las negras están inermes contra el avance del peón «h». O 63. ..., b4 64. ♜d4, ♜e8 65. d7, ♜d8 66. ♔c2, ♔b5 67. ♔b3, ♔xc5 68. ♜d1, ♔b5 69. h4, etcétera.

5) A 56. ..., ♜e8 sigue 57. ♜d4. Entonces, el rey blanco va a b4, y luego las blancas juegan la torre a g4 o h4.

6) 57. ..., ♜e8 58. ♜g3, ...

62



Esta posición es verdaderamente de *Zugzwang*. La única casilla buena que tiene la torre es e8. El mejor sitio para el rey es c8. Si va a b8, las blancas ganan sin impedimentos uno de los peones negros por medio de ♖g6. Si va a d8, el peón de b7 estaría «colgando» después de ♗g7. Así podría seguirse, por ejemplo: 58. ..., ♕d8 59. ♖g7, ♗e2+ 60. ♕c3, ♗a2 61. ♗f7!, ♗a4 (si 61. ..., ♗xa5, 62. ♗xf6, ♗a4 63. ♗f8+, ♕d7 64. ♗f7+, ♕d8 65. f6, ♗f4 66. ♗xb7, ♗xf6 67. ♕b4!, y ganan) 62. ♕b3, ♕e8 63. ♗xb7 (también 63. ♗xf6 es fuerte: 63. ..., ♗f4 64. ♗e6+, ♕d8 65. f6, y las blancas llevan el rey hacia el peón «f») 63. ..., ♗xa5 64. ♗e7+, ♕d8 65. ♗f7, ♗a4 66. ♗xf6, ♗f4 67. ♗f8+, ♕d7 68. ♗f7+, ♕e8 69. ♗c7, ♗xf5 70. ♕b4, etcétera.

Contra 58. ..., ♗e2+, por eso jugarán las blancas 59. ♕a3!, ♗e8 60. ♕b3, h5 61. h4, ¡y las negras se encuentran en *Zugzwang*!

7) Lo mejor. Después de 59. ..., ♕c8 60. ♗c7+, ♕b8, las blancas ganan con 61. a6, así como con 61. ♗f7. La jugada 59. ..., ♕e8 se examina de cerca en la nota 9.

8) O 65. ..., ♗h3+ 66. ♕g4, ♗a3 67. ♕h5, ♗xa5 68. ♕g6.

9) 66. ♗c7 no reporta nada: 66. ..., ♗xa5 67. ♗xc6, b4 68. ♕e4, b3 69. ♕d5, ♗b5, ¡y ganan las negras! (Es mejor 69. ♕d4; luego de 69. ..., ♗b5 70. ♗a6, b2 71. c6, b1 ♗ 72. ♗a8+, ♗b8 73. c7+, ♕d7 74. cxb8 ♗, ♗d1+, las negras tienen jaque perpetuo.) Si el rey negro, sin embargo, estuviera en e8, las blancas podrían continuar aquí con 70. ♕e6, ♕d8 (70. ..., ♗b8 71. ♗c7, b2 72. ♗h7) 71. ♗a6, ♗xc5 72. d7 o 71. ..., ♗b8 72. c6.

10) 69. ..., ♕d8 70. f6, ♗xc5 71. ♕e4, ♗d5 72. ♗a7, ♗xd6 73. ♗a8+, seguido de f7.

11) O 72. ..., ♗a8 73. ♕f4, b2 75. ♕f5, etcétera.

49. ♕c3, ...

Esta jugada de aspecto dudoso necesita una explicación particular.

Durante las 12 horas de trabajo que mediaron entre la finalización de la primera parte de la partida y la reanudación, busqué en vano con mi equipo (R. Keene, M. Stean y Y. Murey) un modo de ganar. Más aún, llegamos a la conclusión de que, de manera objetiva, la posición era tablas. Naturalmente, creí que Kárpov (junto con sus selectos entrenadores M. Tal, Y. Balashov, Í. Zaitsev y E. Vasiukov) no analizaría la posición peor que yo, quizás incluso mejor...

El encuentro iba 5 a 4 a favor de Kárpov (que jugaba esta posición con negras). ¡Ganar esta partida! ¡Tan fuerte era este deseo! Lo único que podía intentar era desviar la partida de la senda de los análisis caseros, confundir a Kárpov, forzarlo a trabajar, que tuviera que

vérselas completamente solo con tareas complicadas. ¡Y la jugada del rey a c3 (¡en realidad, dudosa!) la hice en este sentido!

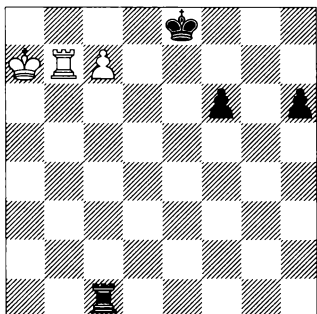
Sin embargo, ¿qué jugadas eran más fuertes de manera objetiva? Respuesta: las jugadas 49. ♖a2 y 49. ♜e6. ¿Cómo continuaría la partida en estos casos?

a) 49. ♖a2, ...

En los análisis caseros logré encontrar una salvación para las negras en la variante siguiente:

49. ..., ♜g3+ 50. ♔e4, ♜xh3 51. a6, ♜h4+ 52. ♔d3, ♜h3+ 53. ♔d2, ♜h2+ 54. ♔c3, ♜h3+ 55. ♔b4, bxa6 56. ♜xa6, ♜d3 57. ♜xc6, ♜xd4+ 58. ♔xb5, ♜d5 59. ♜c7+, ♔e8 60. ♔b6, ♜xf5 61. c6, ♜f1 62. ♜b7, ♜b1+ 63. ♔a7, ♜c1 64. c7, ...

63



Esto les cuesta inevitablemente la torre a las negras, pero la lucha todavía no ha terminado.

64. ..., ♔d7! 65. ♔b8, ♔e6 66. c8♖, ♜xc8+ 67. ♔xc8, f5!

Si las negras no poseyeran más que un peón, el peón «f», 68. ♜b5 habría

ganado. Aquí, sin embargo, el peón «h» salva el día.

68. ♔c7, ♔d5!, y las negras hacen tablas. Para aquellos a los que les gusta ahondar en las cosas, vamos a mostrar otro interesante intento de las blancas de jugar a ganar:

51. d5!?, b4! 52. a6², ♜h4+ 53. ♔d3³, bxa6 54. d6⁴, b3 55. ♜xa6, b2 56. ♜b6, ♜h2 57. ♜b8, ♜f2 58. d7, b1♖+ 59. ♜xb1, ♔e7

1) Después de 51. ..., ♜h4?! 52. ♔f3, cxd5? 53. c6, bxc6 54. a6, las negras pierden en el acto, pero la enérgica jugada 51. ..., b4 les soluciona todos los problemas.

2) 52. dxc6, b3! 53. ♜d2, bxc6. Las negras cambian el peón «b» por el peón pasado de la columna «a». Después de esto, las tablas serán fáciles de obtener. O 52. d6, ♜a3 53. ♜e2, ♔e8 54. ♔d4+, ♔d8 55. ♜e7, ♜xa5 56. ♜xb7, ♜b5...

3) 53. ♔e3, bxa6 54. dxc6, ♜c4 55. ♜xa6, ♔e7 56. ♜a5, b3 57. ♜b5, b2, con tablas.

4) 54. dxc6, ♔e7 55. ♜xa6, ♔d8 56. c7+, ♔xc7 57. ♜xf6, b3 58. ♔c3, b2 59. ♔xb2, ♜c4, de nuevo con tablas.

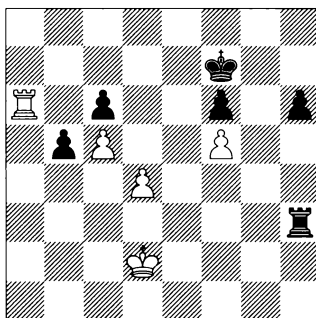
Una fuerte duda no me abandona desde hace muchos años. ¿Kárpov planeaba realmente, contra 49. ♖a2, jugar la variante en la que dos peones hacen tablas contra la torre? ¡La salvación de las negras se parece mucho a un milagro! Si las blancas estuvieran en condiciones de rectificar nada más que un tiempo en el camino, el contrajuego resultaría insuficiente...

Los análisis del equipo de Kárpov de la antigua Unión Soviética nunca se han

publicado. Este final de torres, uno de los más complicados de mi vida y, muy probablemente, ¡de toda la historia y práctica del ajedrez! me sigue atrayendo, y de vez en cuando vuelvo sobre él y lo analizo de nuevo.

Las negras disponen de muchas posibilidades seductoras. La idea es siempre empezar un contrajuego contra el par de peones blancos «c» y «d» utilizando los peones pasados de las columnas «b» y «h». Durante 15 años me he esforzado en vano, en una de las agudas variantes que siguen, por salvar la posición de las negras. Después de las jugadas 49. ♖a2, ♜g3+ 50. ♔e4, ♜xh3 51. a6, ♜h4+ 52. ♔d3, ♜h3+ 53. ♔d2, bxa6 54. ♜xa6, se origina la siguiente posición de partida:

64

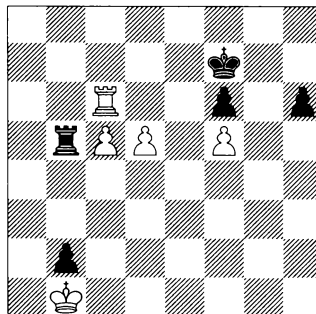


54. ..., b4 55. ♜xc6, b3 56. ♜d6!¹, ♜h2+² 57. ♔c3, b2 58. ♜b6, ♜f2 59. ♜b7+, ♔e8 60. c6, ♔d8 61. d5, ♜xf5 62. ♔d4³, ♜f2 63. d6, ♜d2+ 64. ♔c5, ♔c8 65. ♜g7, ♔b8 66. c7+, ♔b7 67. ♜g8, y las blancas ganan.

1) 56. d5, b2 57. ♜b6?, ♜h1! 58. c6, ♔e7 59. c7, ♔d7 60. ♜c6, ♔c8

61. d6, ♜d1+, y las negras ganan; 57. ♔c2, ♜b3 58. ♔b1, ♜b5!, con tablas.

65

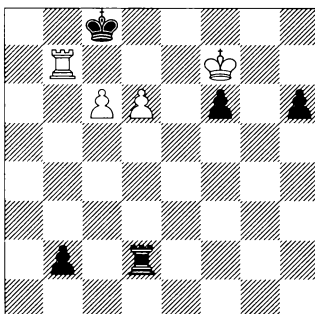


Esta posición (después de 58. ..., ♜b5!) es tablas también sin el peón «h».

56. ♔c1, ♜h2 57. ♜b6, ♜c2+ 58. ♔b1, ♜c4 59. ♜d6, h5 60. ♔b2, h4 61. ♔xb3, h3 62. ♜d7+, ♔g8, tablas.

56. ♜b6, ♜f3! 57. ♜b7+, ♔e8 58. c6, ♔d8 59. d5, ♜xf5 60. ♜d7+, ♔c8 61. ♔c3, ♜f3+ 62. ♔c4, b2 63. ♜b7, ♜f2 64. d6, ♜c2+ 65. ♔d5, ♜d2+ 66. ♔e6, ♜e2+ 67. ♔f7, ♜d2, con tablas, pues contra d7+ las negras tienen siempre la respuesta ..., ♜xd7.

66



Los peones de f6 y h6 no desempeñan papel alguno al valorar la posición; tablas.

2) 56. ..., b2 57. ♖c2, ♜b3 58. ♖b1, h5 59. c6, ♖e7 60. ♜d7+, ♖e8 61. d5, y las negras no están en condiciones de mandar sobre los peones pasados de las blancas; 56. ..., ♖e7 57. ♜e6+, ♖d7 58. ♜xf6, h5 59. c6+, ♖c7 60. d5, b2 61. ♖c2, ♜b3 62. ♖b1, h4 63. ♜f7+, ♖d6 64. ♜d7+, ♖e5 65. c7, ♜c3 66. ♖xb2, ♜c5 67. f6, h3 68. f7 o 67. ..., ♖xf6 68. ♜d6+, ♖e7 69. ♜c6;

57. ..., ♖f7 58. c6, ♜f3 59. c7, ♜f2+ 60. ♜e2, ♜xe2+ 61. ♖xe2, b2 62. c8♚, b1♚ 63. ♚e6+, y las blancas ganan el final de damas; 58. ..., ♜h2+ 59. ♖c1, h5 60. d5, h4 61. d6, ♜c2+ 62. ♖b1, ♜xc6 63. d7, ♜xe6 64. d8♚, y ganan; 59. ..., ♜c2+ 60. ♖b1, ♜d2 61. ♜d6, ♖e7 62. ♜d7+, ♖e8 63. d5, ♜c2 64. ♜h7, ♖d8 65. ♜xh6, ♜c5 66. ♜h8+, ♖c7 67. ♜h7+, ♖c8 68. ♜d7, ♜c2 69. ♜f7, ♜d2 70. ♜xf6, ♜xd5 71. ♜f8+, ♖c7 72. f6, seguido de f7, y las blancas ganan la torre.

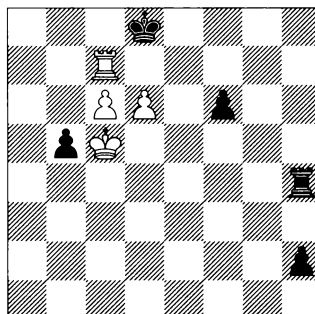
3) Hay que decir que las blancas ganan fácilmente también con 62. ♜d7+, ♖c8 63. ♖xb2.

Las negras tienen, además, la posibilidad de marchar con el peón «h» (véase el diagrama 64).

54. ..., h5 55. ♜xc6, h4 56. ♜b6¹, ♜f3² 57. ♜xb5, h3³ 58. c6⁴, h2⁵ 59. ♜b7+, ♖e8 60. ♜h7, ♖d8 61. ♜xh2, ♜xf5 62. ♖d3⁶, ♖c7 63. ♖e4, ♜g5⁷ 64. ♜c2, ♜g4+ 65. ♖d5, ♜g5+ 66. ♖e6, ♜h5 67. ♖xf6, ♜d5 68. ♜c4, ♜h5. Un análisis de esta posición necesita asimismo un diagrama⁸ (véase el diagrama 73).

1) 56. d5, ♜f3 57. d6, ♖e8 (57. ..., ♜xf5 es prematura a causa de 58. ♜c7+, ♖e8 59. ♖e3!, h3 60. ♖d4, ♜h5 61. c6, h2 62. ♜e7+, ♖f8 63. ♜e1, y las blancas ganan) 58. ♜c7, ♖d8 59. ♖e2, ♜xf5 (59. ..., ♜c3 conduce a las tablas fácilmente: los peones blancos no pueden avanzar sin el apoyo del rey) 60. ♖e3, h3 61. ♖d4, ♜h5 62. c6, ♜h4+ (si 62. ..., h2, 63. ♜g7, ♜d5+ 64. ♖xd5, h1♚+ 65. ♖c5, ♚h8 66. ♜a7, y las blancas ganan) 63. ♖c5, h2 (véase el diagrama 67).

67



Esta posición parece fruto de la fantasía de un compositor de estudios. La

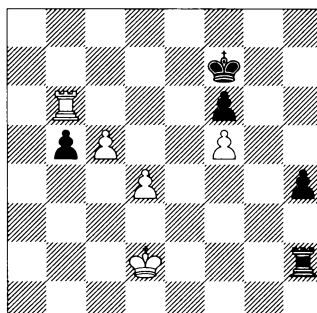
primera impresión es que las blancas pierden. A 64. ♖g7 sigue 64. ..., ♜c4+ 65. ♙xb5, ♜xc6 66. ♙xc6, h1♚+. Los jaques tampoco ayudan: el rey corre a f8, y las negras ganan. Las blancas salvan la partida con 64. ♙b6!, h1♚ 65. ♜g7. Las negras tienen ahora tablas con facilidad: 65. ..., ♜xc6+! 66. ♙xc6, ♜c4+. Si intentan, en vez de esto, jugar a ganar, se suicidan: 65. ..., ♜d5? 66. c7+, ♙c8 67. d7+! o 65. ..., ♙e8 66. d7+, ♙f8 67. ♜g4! (Una jugada muy importante. La torre negra ya no puede sujetar los peones pasados.) 67. ..., ♜xg4 68. d8♚+, seguida de ♜d7+ y ♜xg4, con final de damas ganado. O 67. ..., ♜d5 68. ♜xh4, ♙g7 69. ♜e4, más o menos con el mismo resultado. Después de 67. ..., ♙e7, las blancas, finalmente, tienen las tablas con 68. ♜g7+, pero pueden seguir jugando sin riesgo: 68. c7!?, ♙xd7 69. ♜g7+, ♙d6 70. c8♚, con lo que se amenaza un peligroso ataque de mate.

Merece mencionarse que en caso de 59. c6 (en vez de 59. ♙e2), la captura en f5 parece todavía más peligrosa para las negras a causa de la maniobra ♙e3-e4-f5-e6, pero 59. ..., ♜f4! habría conducido a unas tablas claras (60. ♙e3, ♜c4!).

2) 56. ..., ♜a3? 57. ♜b7+, ♙e8 59. c6, ♙d8 59. d5, ♜a6 60. ♙c3!, h3 61. ♙b4, h2 62. ♜h7, y ganan.

56. ..., ♜h2+

68



57. ♙c3!, ...

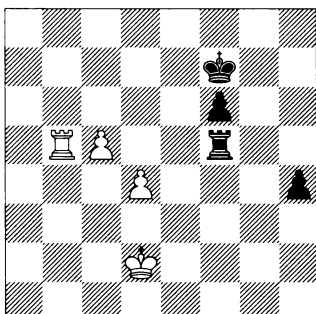
La única jugada. Si 57. ♙d3, 57. ..., h3 58. ♜xb5, ♜h1 59. ♜b2, h2 60. ♜d2, ♙e7, y las blancas no progresan. Sin embargo, si las negras siguen aquí con la misma línea defensiva, el rey blanco se pasea hasta d5, y las blancas ganan. En relación con lo que se acaba de explicar, también era posible 57. ♙e3. 57. ..., h3 58. ♜xb5, ♜h1 no salva a las negras a causa de la misma maniobra, ♜b2-e2, pero después de 57. ♙e3 las negras podrían defenderse de otra manera. 58. ..., ♜g2! 59. ♜b7+, ♙g8! 60. c6, h2 61. c7, ♜c2, con tablas, o 61. ♜b1, ♙f7 62. c7, ♜c2 63. ♜h1, ♜xc7 64. ♜xh2, ♜c1, después de lo cual las negras todavía tienen que luchar con denuedo por las tablas.

57. ..., h3 58. ♜xb5, ♜g2 59. ♜b7+, ♙g8 60. c6, ♜g1 61. ♜b2!, ♜c1+ 62. ♜c2, ♜xc2+ 63. ♙xc2, h2 64. c7, h1♚ 65. c8♚+, ♙g7 66. ♜d7+, ♙h6 67. d5, ...

Y las blancas tienen buenas posibilidades de ganar: ¡el rey se esconde de los jaques en el flanco de rey negro!

3) 57. ..., ♜xf5 (véase el diagrama 69)

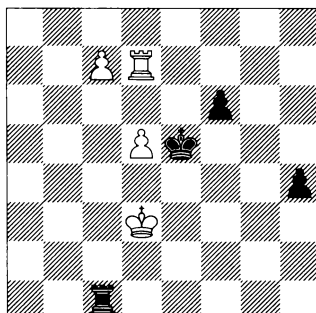
69



De nuevo, las negras tienen la ocasión de patinar en el resbaladizo suelo. Este intento se refuta de la manera siguiente:

58. c6!, ♖f2+ 59. ♔d3, ♕e7 60. d5, ♜f1 (60. ..., ♕d6 61. ♜c5) 61. ♜b7+, ♕d6 62. ♜d7+, ♕e5 63. c7, ♜c1 (véase el diagrama 70)

70



64. ♕d2!, ...

La tarea primordial de las blancas es parar el peón «h» con el rey.

64. ..., ♜c4 65. ♕e2, h3 66. ♕f2, ♜c2+ 67. ♕g1, ♕f4 68. d6, h2+ 69. ♕h1, ♕g3 70. ♜g7+, ♕h3 71. ♜g1!,

La única jugada, aun cuando bastante brusca, que desbarata el plan de las negras.

71. ..., hxg1 ♜+ 72. ♕xg1, ♕g3 73. ♕f1, ♕f3 74. ♕e1, f5 (lo mejor) 75. d7, ♜xc7 76. d8 ♜, ♜h7

Para ganar, las blancas deben superar todavía leves dificultades técnicas.

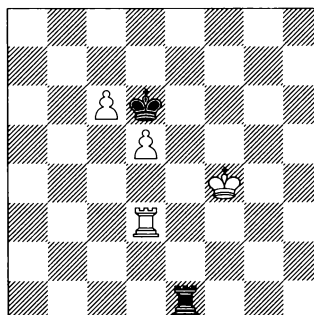
4) 58. ♜b7+, ♕e8 59. ♜h7, ♕d8 60. ♕e2, ♜c3 61. ♜h6, h2 62. ♕f2, ♜d3 63. ♜h4, ♕c7 64. ♕g2, ♜d2+ 65. ♕h1, ♕c6, con tablas.

5) O 58. ..., ♕e7 59. ♜d5, h2 60. ♜d7+, ♕e8 61. ♜h7, con la misma posición.

6) 62. ♜h7?, ♜d5, seguida de ..., ♜d6, con tablas.

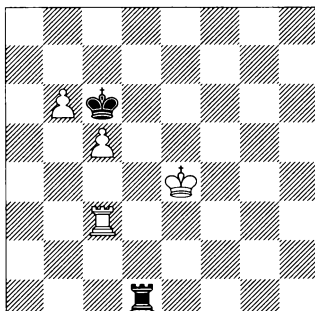
7) Después de 63. ..., ♜a5 64. d5, ♕d6 65. ♜d2 y entonces, por ejemplo, 65. ..., ♜a8 66. ♕f5, ♜e8 67. ♕xf6, se origina una posición en la que el rey blanco tiene cortado el paso a sus peones y la torre blanca tiene que estar pendiente de la defensa del peón de d5. Si el rey lograra volver al flanco de dama o la torre cambiar de sitio a la casilla f5, las blancas ganarían. Una posición crítica es la del diagrama 71.

71



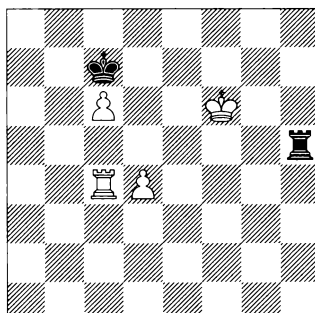
Las blancas juegan 1. ♖c3!, ♜e8 2. ♜e3, ♜h8 3. ♜e5!, y ahora 3. ..., ♜h4+ sería inútil a causa de 4. ♔g5, con posición ganada para las blancas. Por lo que se acaba de explicar, está claro que la próxima posición (véase el diagrama 72) es tablas: las blancas no pueden acercarse a los peones con el rey ni apostar la torre más activamente.

72



8) Las negras intentan impedir al adversario que arregle su estructura de peones con d5, pero este esfuerzo es inútil, como pronto se ve.

73



69. ♔e6, ♜h6+ 70. ♔e5, ♜h5+ 71. ♔e4, ♜h4+ 72. ♔f5!, ♜h5+ 73. ♔g4, ♜d5 74. ♔f4, ♜h5 75. ♔c1!, ♜h4+ 76. ♔e3, ♜h3+ 77. ♔f2, ♜h2+ 78. ♔g3, ♜h5 79. ♔f3! (¡Zugzwang!), ♜h3+ 80. ♔g4, ♜d3 81. ♜c4, ♜d1 82. ♔f5 o 79. ..., ♜g5 80. ♔e4, ♜g4+ 81. ♔e5, ♜g5+ 82. ♔e6, ♜g6+ 83. ♔f5, y las blancas llevan el peón a d5.

De ello se sigue que la variante que finaliza con el diagrama 63 era la única continuación con la que las negras podrían hacer tablas.

b) 49. ♜e6, ...

(cfr. el diagrama 57 después de 47. f5, gxf5 48. gxf5, ♜g8)

Esta jugada es quizás un poco más débil que 49. ♜a2, pero también aquí las negras deberían haberse defendido con ingenio. Tienen dos posibilidades: 49. ..., ♜g3+ y 49. ..., ♜a8. Examinaremos una tras otra.

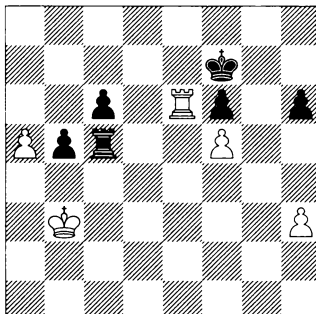
49. ..., ♜g3+ 50. ♔e4¹, ♜xh3² 51. a6³, ♜h4+ 52. ♔e3, ♜h3+ 53. ♔f4, bxa6 54. ♜xc6, a5⁴ 55. ♔e4⁵, ♜c6⁶ 56. ♔d5, b4⁷ 57. ♜a6, h5 58. ♜xa5, b3⁸ 59. ♜a7+, ♔f8!⁹ 60. ♔e6¹⁰, h4 61. ♔xf6, ♔e8 62. d5, h3 63. c6, ♔d8 64. ♔e6, b2!¹¹. Las blancas no tienen nada mejor que dar jaque continuo con la torre en a7 y a8.

1) 50. ♔d2?!, ♜a3 51. d5, cxd5 52. ♜b6, ♜xa5 53. ♜xb7+, ♔e8 54. ♜b6, b4 o 54. ♔d3, ♜a4 o 54. c6, ♔d8 55. ♜f7, b4 56. ♜xf6, ♜c5 57. ♜e6, b3 58. f6, ♜c2+ 59. ♔d1, ♜f2, y, finalmente, 55. ♜d7+, ♔c8 56. ♜d6, b4 57. ♜xf6, ♔c7 58. ♜xh6, d4 59. f6, ♜f5. Las negras hacen tablas sin problemas.

2) 50. ..., b4? 51. d5, b3 52. d6, b5 53. ♖d4 o 51. a6!, bxa6 52. ♙xc6, a5 53. ♙a6, en ambos casos con gran ventaja de las blancas.

50. ..., ♙a3?! 51. d5, ♙a4+ 52. ♖d3, ♙a3+ 53. ♖d4, ♙a4+ 54. ♖c3, ♙c4+ 55. ♖b3, ♙xc5 56. dxc6, bxc6

74



57. a6, ♙c4 58. ♙e2, c5! 59. ♙a2, ♙b4+ 60. ♖c2, ♙c4+ 61. ♖b2, ♙b4+ 62. ♖a1, ♙e4 63. ♙a5!, ♙e8 64. ♙xb5, ♖e7 65. ♙b6!, y las negras deben creerlo;

54. ..., cxd5 55. ♙b6, ♖e7 56. ♙xb7+, ♖d8 57. ♖d3, ♙xa5 58. ♖d4, y las negras no conseguirán sostener la partida;

54. ..., ♙xa5 55. d6, ♙a4 56. ♖b3, ♙d4 57. h4, h5 58. ♙e7+, ♖f8 59. ♙h7, ♖e8 60. ♙h5, ♙c4 61. ♙h8+, ♖d7 62. h5, y el peón «h» pronto se transformará en dama;

59. ..., ♙d3+ 60. ♖b4, ♙d4+ 61. ♖a5, b4 62. ♖a4. Las negras se encuentran completamente en *Zugzwang* y pronto se derrumbarán.

3) 51. d5, ♙h4+ 52. ♖d3, ♙a4 (52. ..., ♙h3+? 53. ♙e3, y un tiempo deci-

de el final de peones después de 53. ..., ♙xe3+ 54. ♖xe3, ♖e7 55. dxc6, ♖d8 56. cxb7, ♖c7 57. a6, etcétera) 53. dxc6, bxc6 54. ♙xc6, ♙xa5 55. ♖d4. La situación de las negras parece difícil, pero todavía pueden hacer tablas. La variante más importante: 55. ..., ♙a1 56. ♖d5, b4 57. ♙b6, ♙b1 58. ♖d6 (58. c6, ♖e7), b3 59. c6, b2 60. ♖c7, ♖e7 61. ♖b7 (61. ♙b7, ♖e8!), ♙c1 62. ♙xb2, ♖d6 63. ♙d2+, ♖e5 64. c7, ♖xf5, y el peón «f» salva a las negras, o 61. ♙b3, h5 62. ♙e3+, ♖f7 63. ♙e2, ♙f1 64. ♙xb2, ♙xf5, y los peones pasados negros ayudan a igualar las oportunidades.

4) El jaque intermedio 54. ..., ♙h4+ 55. ♖e3, a5 no serviría más que para hacer concesiones a las blancas y promover la cooperación entre el rey y los peones pasados. Las blancas, por consiguiente, en este caso ganarían fácilmente; por ejemplo: 56. ♙b6, b4 57. ♙b7+, ♖e8 58. c6, ♖d8 59. ♖d3!, a4 60. d5!, ♙h1 61. ♖c4, ♙c1+ 62. ♖b5, b3 63. d6 o 58. ..., ♙h3+ 59. ♖e4, ♙c3 60. ♖d5, h5 61. ♖d6, h4 62. c7, h3 63. ♙b8+, ♖f7 64. ♙h8, ♙xc7! (64. ..., b3 65. ♙xh3, ♙xc7 66. ♙h7+, ♖g8 67. ♙xc7, ganando con facilidad) 65. ♖xc7, b3 66. ♙h7+, ♖g8 67. ♙xh3, a4 68. d5, b2 69. ♙h1, a3 70. d6, a2 71. d7, y las blancas dan mate.

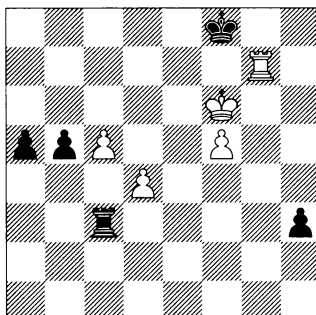
5) Si 55. ♙b6, b4 56. ♖e4, las negras consiguen las tablas de la manera siguiente: 56. ..., b3 57. c6, a4 58. d5, ♙c3! 59. ♖d4 (59. d6?, ♙xc6 60. ♙xc6, b2 incluso pierde) 59. ..., ♙c1 60. d6, a3! (60. ..., ♙d1+? 61. ♖e3, ♙xd6 62. c7 o 60. ..., b2? 61. c7, a3 62. d7, ganando las blancas) 61. ♙b7+,

♔e8 62. d7+, ♕e7 63. ♖b8, ♖d1+ 64. ♕e3, a2 65. c7, ♖e1+ 66. ♕f3, ♖f1+ 67. ♕g4, h5+!, y como el rey blanco no puede esconderse de los jaques en el flanco de rey y tampoco puede cruzar la columna «c» (se perdería el peón de d7), la posición es tablas.

6) Las negras están en un singular *Zugzwang*; ..., b4 se topa con ♖a6, y en caso de ..., a4 sigue ♖b6. Mientras tanto, lo mejor es poner la torre en la columna «c».

7) 56. ..., h5?! es demasiado lenta. Las blancas ganan empujando al rey negro a la banda: 57. ♖c7+, ♕g8 58. ♕e6!, h4 59. ♕xf6, h3 60. ♖g7+, ♕f8

75



61. d5!. Otras jugadas quizás también basten para ganar, pero esta es la más enérgica. 61. ..., ♖xc5 (61. ..., b4 62. d6, b3 63. d7, ♖d3 64. ♖e7) 62. ♖a7, ♖c8 63. ♖h7, ♕g8 64. ♖xh3, ♖d8 65. ♕g6, ♖xd5 66. f6, ♖d6 67. ♖c3, ♖d8 68. ♖c7, seguido de ♖g7+ y ♖h7, ganando.

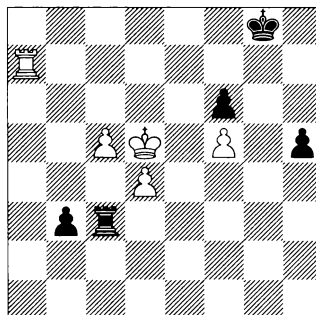
Si el rey negro busca la casilla de la esquina, sucede lo siguiente: 60. ..., ♕h8 61. ♖g4!, ♕h7 62. d5!, ♖xc5 63.

d6, ♖d5 64. ♕e6, ♖d2 65. d7, h2 66. ♖h4+, ♕g7 67. f6+, ♕g6 68. f7, ♕g7 69. ♖xh2 o 68. ..., ♖e2+ 69. ♕d6, ♖d2+ 70. ♕e7, ♖e2+ 71. ♕f8, ♖d2 72. ♕g8.

8) Una de las ideas de las blancas es apostar la torre en b2, donde obstaculiza el avance de los peones negros (véase el comentario en la nota 9). Por eso, la jugada 58. ..., b3 es la mejor.

9) 59. ..., ♕g8?

76



60. ♖a1!. Una maniobra bastante infrecuente. Con respecto a los amenazadores peones negros, las blancas ponen la torre transitoriamente en posición pasiva... en la segunda fila.

60. ..., h4 61. ♖b1, h3 62. ♖b2, ♕f7 63. ♕d6!, ♖c4 64. d5, ♖h4 65. ♖xb3, h2 66. ♖b1, h1 ♖ 67. ♖xh1, ♖xh1 68. ♕d7!, y los peones blancos son irresistibles, o 63. ..., ♕e8 64. c6, ♕d8 65. d5, ♖e3 (65. ..., ♕c8 66. ♖e2, ♕d8 67. ♖e4) 66. ♖b1, h2 67. ♖a1, ♕e8 68. c7, ♖c3 69. ♖e1+, ♕f7 70. ♕d7; un poco más tenaz para las negras es, finalmente, 66. ..., ♖c3! 67. ♖a1, ♕e8 68. c7, b2 69. ♖e1+,

♔f7 70. ♚b1, h2 71. ♔d7, ♚c1 72. c8♚, h1♚ 73. ♚e8+, ♔g7 74. ♚g6+, ♔h8 75. ♚xf6+, ♔g8 76. ♚e6+, ♔h8 (76. ..., ♔f8 77. f6!) 77. ♚e5+, ♔g8 78. ♚xb2, ♚h7+ 79. ♔d8, ♚h4+ 80. f6, ♚e1 81. ♚g2+. En caso de 59. ..., ♔e8, por último, las blancas juegan 60. ♔e6; ganan así el tiempo decisivo y vencen la resistencia con facilidad.

10) La maniobra de torre análoga a la de la nota anterior no basta aquí a causa de la proximidad del rey negro; por ejemplo: 60. ♚a1, h4 61. ♚b1, h3 62. ♚b2, ♚d3! 63. c6, ♔e7 64. ♚e2+, ♔d8 65. ♔c5, ♚c3+ 66. ♔d6, ♚c2 67. ♚e3, b2 68. ♚b3, ♚xc6+ 69. ♔xc6, h2, ¡y son las negras las que ganan!

11) 64. ..., h2? pierde: 65. d6, ♚xc6 66. ♚h7, ♔c8 67. ♚xh2. Por eso, las blancas solamente tienen problemas después de las jugadas 64. ..., b2! 65. d6?!, ♚xc6 o 65. ♔d6, ♔e8.

(véase el diagrama 57 después de 47. f5, gxf5 48. gxf5, ♚g8 49. ♚e6)

49. ..., ♚a8 50. ♚d6¹, ♔e7² 51. d5, ♚xa5³ 52. ♚e6+, ♔d7⁴ 53. ♚xf6⁵, b4 54. ♔c4⁶, b3 55. ♚f7+, ♔c8 56. ♔xb3, cxd5!⁷ 57. f6, ♚a1⁸ 58. ♚e7⁹, ♔d8 59. ♔c3, ♚f1 60. ♚xb7, ♚xf6 61. ♔d4, ♚f3 62. ♔xd5, ♚xh3 63. ♔c6, ♔c8!, y el rey negro llega a la columna «a»; tablas teóricas.

1) 50. d5, ♚d8! 51. d6, ♚e8 52. a6, bxa6 53. d7, ♚d8 54. ♚xc6, ♚xd7+ 55. ♔e4, ♚e7+ 56. ♔d4 (56. ♔d5, ♚d7+ 57. ♚d6?, ♔e7, y las negras ganan) 56. ..., ♚d7+ 57. ♔c3, a5 58. ♚b6, ♚d5, con tablas;

52. d7, ♚d8 53. ♚d6, ♔e7 54. a6, bxa6 55. ♚xc6, ♚xd7+ 56. ♔e4, a5

57. ♚e6+, ♔f7 58. ♚a6, a4 59. c6, ♚d2! 60. ♚a8, ♚c2 61. ♔d5, b4 62. ♚xa4, b3 63. ♚b4, b2 64. ♔d6, ♔e8, y las negras aguantan la posición; o 58. ♚b6, a4 59. ♚xb5, ♚a7 60. c6, a3 o 59. c6, ♚e7+ 60. ♔d5, a3 61. ♔d6, ♚a7 62. c7, a2, y, finalmente, 61. ♚a6, b4 62. ♔d6, ♚e1 63. c7, ♚d1+ 64. ♔c6, ♚c1+ 65. ♔b7, b3!, y las blancas deben forzar las tablas con 66. ♚c6!.

2) En caso de 50. ..., ♚xa5 51. ♚d7+, ♔e8 52. ♚xb7, ♚a3+ 53. ♔e4, ♚xh3 54. ♚c7, ♚h4+ 55. ♔e3, ♚h3+ 56. ♔d2, ♚f3 57. ♚xc6, ♚xf5 58. ♔e3, las negras tienen un juego difícil.

3) Es errónea, por supuesto, 51. ..., cxd5: 52. ♚b6, ♚xa5 53. ♚xb7+, ♔d8 54. ♔d4, con posición ganada para las blancas.

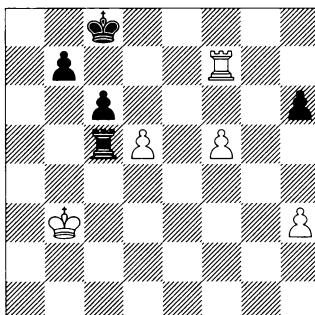
4) Si 52. ..., ♔f7, 53. d6, y resulta la posición perdida para las negras que ya hemos examinado en las notas a 49. ..., ♚g3+ (nota 2).

5) 53. d6 no promete nada bueno a las blancas: 53. ..., b4 54. ♚e7+, ♔d8 55. ♔c4, ♚b5 56. ♚e3, ♔d7 57. ♚b3, b6!.

6) Es débil 54. ♚f7+, ♔e8, haciendo tablas enseguida. Contra 54. ♚d6+, las negras pueden volver con el rey a la columna «e», pero también jugar como sigue: 54. ..., ♔c7 55. f6, b3 56. f7, b2 57. ♔c2, ♚a1! 58. ♔xb2, ♚f1 59. dxc6 (59. ♚xh6, cxd5 60. ♚h7, ♔c6 61. h4, ♔xc5 62. h5, ♔d6 63. h6, ♔e6!, y se pierde el peón «f») 59. ..., bxc6 60. ♚xh6, ♚xf7 61. ♔c3, ♔b7, seguido de ..., ♚f1 y, dado el caso, ..., ♔a6. Las negras hacen tablas.

7) La única jugada. 56. ..., ♖xc5 pierde:

77

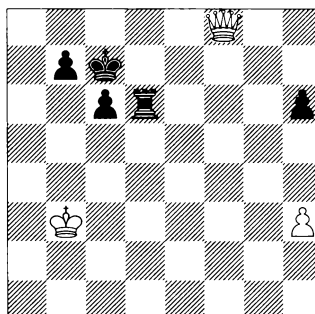


57. d6, ♖d8 58. f6, ♖f5 59. ♔c4, b6 60. h4!, h5 61. ♔d4, ♖d5+ 62. ♔e4, ♖xd6 63. ♖f8+, ♔d7 64. ♔f5, ♖d1 (si el peón blanco estuviera en h3 y el negro en h6, las negras ganarían un importante tiempo para la defensa continuando con 64. ..., ♖d5+ 65. ♔g6, ♖g5+!) 65. ♖g8!, ♖f1+ 66. ♔g6, ♖g1+ 67. ♔h7, ♖f1 68. ♔g7, ♖g1+ 69. ♔f8, ♖h1 70. f7, ♖h4 71. ♔g7, y las blancas ganan.

El final es parecido con 57. ..., ♖d5 58. ♖c7+, ♔b8 59. f6, ♖xd6 60. f7, ♖f6 61. ♖d7, ♔a7 62. ♔c4, ♔a6 63. ♔d4. En cuanto el rey llegue a e6, las blancas ganarán la torre y la partida.

Cómo debe valorarse la posición del diagrama 77 depende de si la posición del diagrama 78, que resulta de la última variante después de 60. ..., ♔xc7 61. f8♖, puede defenderse o no.

78



Las negras no pueden ganar el último peón blanco. Después de 61. ..., ♖d3+ 62. ♔b4!, ♖xh3 63. ♖f4+, ♔b6 64. ♖d4+, ♔c7 (64. ..., ♔a6 65. ♖a1+) 65. ♖e5+, pierden la torre. El problema es que deben defenderse de amenazas en ambos sectores del tablero. Sin el peón «c», pondrían la torre en c6, y su posición sería inexpugnable. Aquí, no obstante, pronto se verían forzadas, después de 61. ..., c5 62. ♖e7+, ♔c6 63. h4, a seguir adelantando los peones, renunciando así a toda posibilidad de construir una fortaleza...

8) Si 57. ..., ♖xc5, luego de 61. ♖h7 será imposible detener el peón «f». Este peón, apoyado por el rey, asegura la victoria a las blancas también después de 57. ..., ♖b5+ 58. ♔c3, ♖xc5+ 59. ♔d4, ♖c1 60. ♖e7!, ♔d8 61. ♔xd5, b5 62. ♔e6.

9) 58. ♖h7, ♖f1 59. ♖xh6, ♔c7 60. h4, b6 61. cxb6+, ♔xb6 62. h5, ♔c6, y las negras llegan justo a tiempo al flanco de rey.

O 59. f7, ♔d8 60. ♔c3, ♔e7 61. f8♖+, ♔xf8 62. ♖xb7, ♖f4, tablas. También la variante 61. ♔d4 conduce nada más que a las tablas: 61. ..., ♖xf7

62. ♖xh6, ♜f5 63. h4, ♔d7 64. h5, ♔c7 65. ♔e3, ♜e5+ 66. ♔f4, ♜e4+ 67. ♔g5, ♜c4 68. ♜h7+, ♔c6 69. ♜h8, d4 70. h6, ♜xc5+ 71. ♔g6, ♔b5. Si aquí 68. ♜f6, 68. ..., ♜xc5 69. h6, d4+ 70. ♔g6, ♜c1 71. h7, ♜g1+ 72. ♔f7, ♜h1 73. ♔g7, d3, y las negras hacen tablas.

Después de 58. ♜h7, ♜f1 59. f7, ♔d8, las blancas pueden probar 60. ♔a4!?, con la idea 60. ..., ♔e7 61. f8♖+, ♔xf8 62. ♜xb7, y el peón «c», apoyado por el rey, les procurará una buena posibilidad de jugar a ganar. No obstante, con 60. ..., d4!, el adversario frustra las buenas intenciones.

Un intento más: 58. ♔c3, ♜f1 59. ♔d4, ♜f5. Si en esta posición fueran mano las negras, las blancas podrían ganar (con el rey en b8, c6 es muy fuerte). Las blancas no consiguen, sin embargo, ceder el turno de jugar a las negras...

(véase el diagrama 57 después de 47. f5, gxf5 48. gxf5, ♜g8 49. ♔c3)

49. ..., ♜e8

Esta extraña jugada, que parece poner patas arriba los principios de los finales de torre («la torre tiene que estar en una columna abierta para penetrar en campo enemigo») no es, en realidad, tan mala. En la presente situación, las negras lo que más temen es una posible ruptura (d5 o a6) y hacen todo lo que pueden para impedirla. Dicho de otra manera: la jugada se corresponde bastante bien con la teoría de Nimzowitsch de la profilaxis.

Las negras tenían otras tres jugadas de torre a su disposición: a g1, g3 o

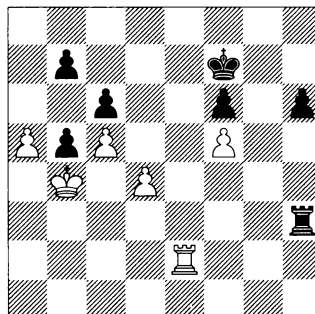
g5. Las examinaremos una tras otra, de peor a mejor.

A) 49. ..., ♜g3+

Quizás la peor de todas las jugadas de torre posibles. El quid de la singular jugada 49. ♔c3 era tentar al adversario a dar jaque en g3. Las variantes: 50. ♔b4, ...

a) 50. ..., ♜h3

79



51. a6, bxa6 52. d5, cxd5¹ 53. c6, ♜h4+ 54. ♔c5, ♜c4+ 55. ♔xd5², ♜c1³ 56. ♔d6, ♜d1+⁴ 57. ♔c7, b4 58. ♔b7, a5 59. c7, ♜c1 60. c8♖, ♜xc8 61. ♔xc8, b3 62. ♔d7, a4 63. ♜e7+, ♔f8 64. ♜e8+, ♔f7 65. ♜b8, h5 66. ♜b4, y ganan.

1) 52. ..., ♜h4+!? 53. ♔a5, cxd5 54. ♜c2, y después 54. ..., ♔e7 55. c6, ♔d8 56. ♔b6, ♔c8 57. ♜g2 y, como en los demás casos, el peón «c» coronará. No obstante, luego de 54. ..., d4! 55. c6, d3 56. c7, dxc2 57. c8♖, ♜c4 58. ♖e6+, ♔f8 59. ♖xf6+, ♔e8 60. ♖e6+, ♔d8 61. ♖d6+, ♔c8 62. ♖xa6+, ♔c7 63. ♖b6+, ♔c8 64. ♖e6+, ♔d8 65. ♔xb5, c1♖ 66. ♖xc4, ♖b2+ es patente que las

blancas no pueden ganar. Así pues, la jugada 49. ..., ♖g3+ ¡no es tan mala como parece!

2) En caso de 55. ♔d6, a5 56. c7, b4, los peones negros se convierten en una fuerza amenazadora. Las blancas no tienen más que tablas.

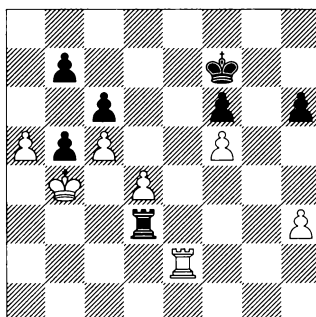
3) 55. ..., a5 56. ♖b2, ♖c1 57. ♖xb5, ♖d1+ 58. ♔c5, ♖c1+ 59. ♔b6, ♔e7 60. ♖d5, a4 61. ♖d7+, ♔e8 62. ♖a7, y la posición negra está perdida.

55. ..., h5 56. ♖a2, h4 57. ♖xa6, h3 58. ♖a7+, ♔g8 59. ♖a2, ♔f7 60. ♖e2, ♖c1 61. ♔d6, y las blancas ganan.

4) 56. ..., a5 57. ♖e7+, ♔f8 58. ♖a7, etcétera.

b) 50. ..., ♖d3

80



51. a6!¹, bxa6 52. ♔a5, ♖xd4 53. ♔xa6, b4 54. ♔b6, b3 55. ♔xc6, ♖c4² 56. ♔d6, ♖d4+³ 57. ♔c7, ♖c4 58. c6, ♖c2 59. ♖e3, b2 60. ♖b3, ♔e7 61. h4, h5 62. ♖b7!⁴, ♔e8 63. ♔d6, ♖d2+ 64. ♔e6, ♔d8 65. ♔xf6, ♖c2 66. ♔g7, ♖xc6 67. ♖xb2, ♖c4 68. f6, ♖g4+ 69. ♔f7, ♖xh4 70.

♖d2+, ♔c7 71. ♔g6, y las blancas ganan.

1) 51. ♖e4?!, ♖d1 52. ♔c3, ♖a1, y las blancas no pueden ganar. O 52. a6, bxa6 53. ♔a5, ♖a1+ 54. ♔b6, b4, y los peones pasados negros contrapesan los peones centrales blancos.

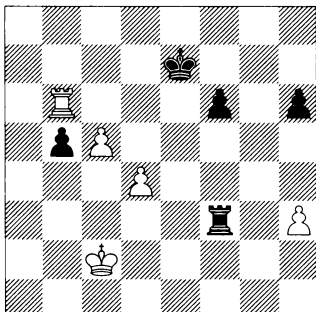
2) 55. ..., ♖b4 56. ♖b2, h5 57. ♔c7, h4 58. c6, ♔e7 59. ♔c8, ♔d6 60. c7, ♖c4 (después de 60. ..., ♔e7 61. ♖e2+, ♔f7 62. ♔d7, ♖d4+ 63. ♔c6, ♖c4+ 64. ♔d6, a las negras se les agotan las jugadas razonables; si 60. ..., ♔c6, además de 61. ♔d8, ♖d4+ 62. ♔e7, ♔xc7 63. ♖xb3, también sirve 61. ♖d2!?: 61. ..., ♖b7 62. ♖d7, con la irresistible amenaza 63. ♔d8!) 61. ♖d2+, ♔c6 62. ♔d8, ♔b7 63. ♖d7, y ganan; o 61. ..., ♔e7 62. ♖e2+, ♔f7 63. ♖b2, ♖b4 64. ♔d7, y las negras están inermes. Como vemos, el peón blanco, apoyado por el rey, resulta mucho más fuerte que el peón pasado del adversario, apoyado por la torre.

3) 56. ..., ♖c2 57. ♖e7+, ♔f8 58. ♖b7.

4) Las negras se encuentran en *Zugzwang*. Deben dejar que el rey blanco vaya al centro.

B) 49. ..., ♖g1 50. ♖e6, ♖c1+¹ 51. ♔b2, ♖d1² 52. ♖d6, ♔e7 53. a6, bxa6 54. ♔c2, ♖f1 55. ♖xc6, ♖xf5³ 56. ♖xa6, ♖f3 57. ♖b6⁴, ...

81



57. ..., ♖xh3 58. ♜xb5⁵, ♜g3⁶ 59. d5, ♜g5 60. d6+, ♖e6⁷ 61. ♖c3, h5⁸ 62. ♖b4, ♜g8 63. ♜b7, h4 64. ♖b5, ♖d5⁹ 65. ♖b6, ♜h8 66. d7, h3 67. ♜a7, h2 68. ♜a1, y ganan.

1) 50. ..., ♜a1? 51. d5, cxd5 52. ♜b6 conduce, como ya sabemos, a una situación desfavorable para las negras.

2) Contra 51. ..., ♜c4?, 52. d5 es de nuevo muy fuerte.

3) Después de 55. ..., a5 56. ♜e6+, ♖f7 57. c6, ♜f2+ 58. ♖d3, ♜f3+ 59. ♖e4, ♜c3 60. d5 o 60. ♖d5, la posición negra es desesperada.

4) Naturalmente, no 57. d5?, b4, seguida de ..., ♜c3, con tablas.

5) Pese al equilibrio de material y a que el rey blanco tiene cortado el paso hacia sus peones transitoriamente, la posición negra es insostenible.

6) A 58. ..., h5 o 58. ..., f5 sigue 59. d5, y los peones blancos no pueden frenarse. Ni siquiera la enérgica intervención del rey en el centro salva la situación: 58. ..., ♖e6 59. ♜b6+, ♖d5 60. ♜d6+, ♖c4 61. ♖d2!, h5 62. c6, ♜d3+ 63. ♖e2, ♜c3 64. ♜d7, ♖b5 65. d5, ♖b6 66. ♖d2, ♜c5 67. ♖d3, h4 68. ♖d4, ♜c1 69.

♜b7+, ♖a6 70. ♜h7, y las blancas ganan.

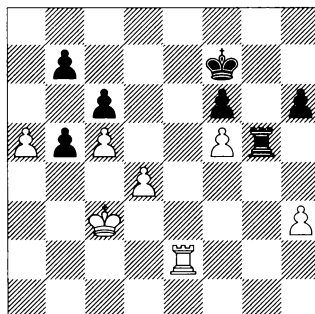
7) 60. ..., ♖d8 61. ♜b8+, ♖d7 62. ♜b7+, ♖d8 63. ♜c7, h5 64. ♖c3, h4 65. ♖c4, seguido de c6, en favor de las blancas; o 63. ..., ♜g3 64. c6, ♜g5 65. ♖c3, ♜d5 66. ♜d7+, ♖c8 67. ♖c4, ♜d1 68. ♖c5, ♜c1+ 69. ♖d5, ♜d1+ 70. ♖e6, ♜c1 (70. ..., ♜e1+ 71. ♖xf6, ♜f1+ 72. ♖e7, ♜e1+ 73. ♖f8) 71. ♜g7, ♜xc6 72. ♜g8+, ♖b7 73. ♖e7.

8) 61. ..., ♖d5 62. ♜b8, ♜g7 63. ♖b4, ♜g1 64. ♜c8, etcétera.

9) 64. ..., ♜h8 65. ♖c6 o 64. ..., h3 65. ♜h7.

C) 49. ..., ♜g5! (véase el diagrama 82)

82



Esta jugada es objetivamente la más fuerte en la posición. Las blancas tendrían aquí ante sí dos intentos de ganar. Es importante que las negras, contra una jugada cautelosa como 50. ♜f2, habrían tenido, además de algunas posibilidades agudas, la tranquila respuesta 50. ..., ♖e7, con la que previenen todo acontecimiento inesperado en el flanco

de dama. Por eso sucede en el primero:

50. ♖b4, ♜xf5 51. a6, bxa6 52. ♖a5, ♜d5 53. ♖xa6, ♜xd4 54. ♖b6, ♜d3 55. h4, ♜d4 56. h5, ♜h4 57. ♖xc6, ♜xh5 58. ♖b6 (58. ♜c2, b4), ♜h1 59. c6, ♜c1 60. c7, h5 61. ♖b7, ♖g6 o 61. ♜g2, f5, y las negras logran las tablas sin dificultades.

El segundo:

50. ♜e6, ♜xf5 51. a6, bxa6 52. ♜xc6, a5 53. ♖d3¹, a4!² 54. ♖e4³, ♜f1 55. ♜a6, f5+!⁴ 56. ♖e5, f4 57. ♜a7+, ♖g6 58. ♜a5⁵, b4⁶ 59. ♜xa4, b3 60. ♜b4, ♜b1 61. ♖xf4, b2 62. ♖e5, ♜e1+ 63. ♖d6, b1 ♚ 64. ♜xb1, ♜xb1 65. c6, y los peones pasados salvan a las blancas.

1) 53. ♜a6 es objetivamente más fuerte, pero después de 53. ..., ♜f3+ 54. ♖d2, b4! (55. ♜xa5, ♖e6!) es bien cierto que las blancas no ganan, porque el rey blanco tiene cortado el paso hacia sus peones pasados.

2) Después de esta jugada queda claro que la posición negra da por lo menos igualdad de oportunidades. No era tan fuerte 53. ..., ♜f3+ 54. ♖e4, ♜xh3 55. ♜c7+, ♖g6 56. d5, ♜h4+ (56. ..., f5+!?) 57. ♖f3, a4 58. d6, a3 59. d7, ♜d4 60. c6, a2 61. ♜a7, ♜a4 62. ♜xa4, bxa4 63. d8 ♚, a1 ♚ 64. c7, y ganan. Las negras no tienen jaque perpetuo: el rey blanco se esconde en f8.

3) Es más cauta 54. ♜b6, con la posible continuación 54. ..., ♜f3+ 55. ♖e4, ♜b3 56. ♖d5, a3 57. c6, b4 58. c7, ♜c3 59. ♜c6, ♜xc6 60. ♖xc6, a2 61. c8 ♚, a1 ♚ 62. ♚b7+, ♖g6 63. ♚xb4, ♚a8+, con un final de tablas.

4) Al iniciar la marcha del peón «f», las negras desvían al rey blanco del cen-

tro. Entonces cambian este peón por el peón «d» ventajosamente. Asimismo aparecen otras amenazas...

5) Esta jugada es ya la única posibilidad que tienen las blancas de eludir la derrota.

6) Si 58. ..., ♖g5, las blancas se salvan con 59. c6!.

En consecuencia, la jugada 49. ..., ♜g5 conduciría a las tablas después de que ambos bandos hubieran vivido algunas aventuras. Es comprensible que Kárpov, estando el encuentro 5 a 4 a su favor, no deseara ni carreras ni aventuras. Su respuesta, que, por cierto, yo no había previsto, apenas es más débil que la jugada ..., ♜g5 (véase la página 74).

50. ♜d2, ...

50. ♜a2 conduce a un final de tablas después de 50. ..., ♜e3+ 51. ♖b4, ♜xh3 52. a6, bxa6 53. ♜xa6, ♜d3. Si 51. ..., ♜d3!? 52. a6, ♜xd4+ 53. ♖a5, bxa6 54. ♖b6, b4 55. ♖xc6, b3 56. ♜b2, ♜b4, las blancas estarían ante otros problemas de difícil solución. Dicho de otra manera: la defensa no es especialmente difícil para las negras.

50. ..., ♜e4!

Si 50. ..., ♜e1, 51. d5! sería desagradable en extremo.

51. ♖b4, ...

Las blancas se mantienen fieles al plan iniciado con 49. ♖c3. Las próximas jugadas son más o menos forzadas.

51. ..., ♖e8 52. a6, bxa6 53. ♖a5, ♖d7 54. ♖b6, ...

Por desgracia, 54. ♖xa6 no sirve. Luego de 54. ..., ♖c7, las blancas no podrían ejecutar la ruptura d5.

54. ..., b4 55. d5, cxd5 56. ♜xd5+, ...

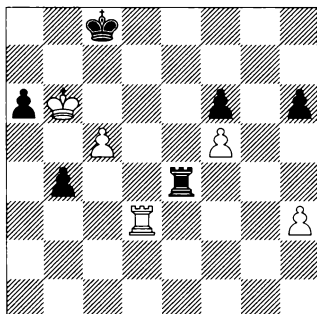
También esta jugada es forzada. En caso de 56. c6+, ♔d6 57. ♚c2, b3 58. c7, ♚e8, las blancas no están en condiciones de coronar el peón a causa de ..., ♚xc8, seguida de ..., b2. El fuerte peón «b» distrae a las piezas blancas mientras el rey negro, que por fin ha salido de la cárcel, permite a las negras jugar a ganar.

56. ..., ♔c8

56. ..., ♔e7 también es buena: 57. ♚d3, ♚c4 58. c6, a5 59. c7, a4 60. ♚d4, ♚c2 61. ♚xb4, a3 62. ♚a4, ♚b2+, con posición de tablas.

57. ♚d3, ...

83



57. ..., a5?

En esta posición, en la que cada tiempo es precioso, Kárpov incurre en un grave desacierto. Después de esto, la balanza se inclina definitivamente del lado de las blancas.

Era correcta 57. ..., ♚c4, que promueve la cooperación entre la torre y el peón «b». Luego de 58. c6, ♚c3 59. ♚d7?, b3 60. ♚g7, ♔d8 61. c7+, ♚xc7, ganan las negras. Las blancas deben jugar como sigue: 59. ♚d6, b3

60. ♚xf6, ♔d8 61. ♚d6+, ♔e7 62. ♚e6+, ♔d8, con tablas. Las negras también pueden intentar jugar a ganar con 62. ..., ♔f7. En este caso, las blancas, si quieren hacer tablas, deben encontrar algunas jugadas exactas: 63. ♚e1, ♚xh3 64. c7, ♚c3 65. ♚e3! (pero no 65. ♔b7, a5 66. c8♚, ♚xc8 67. ♔xc8, a4 68. ♚b1, h5 69. ♔b7, h4 70. ♔b6, h3 71. ♔a5, a3 72. ♚xb3, a2 73. ♚a3, h2, y las negras ganan) 65. ..., b2 66. ♚xc3, b1♚+ 67. ♔a7, con tablas. O 63. ..., ♔f6 64. c7, a5 65. ♚e3!, ♚xc7 66. ♔xc7, a4 67. ♚e6+, ♔xf5 68. ♚b6. O, finalmente, 63. ..., a5 64. ♔xa5, ♚xc6 65. ♔b4, ♚b6+ 66. ♔c3, b2 67. ♚b1 o 66. ..., ♔f6 67. ♚e6+, y las blancas llegan justo a tiempo de asegurar las tablas.

58. ♚g3, b3 59. ♔c6!, ...

Esta jugada intermedia la había pasado por alto Kárpov.

59. ..., ♔b8

Esta jugada tampoco es la mejor. 59. ..., ♔d8 era más tesonera. En este caso, las blancas todavía tendrían que demostrar su pericia técnica. En este libro hay posiciones parecidas; las blancas combinan la amenaza de jugar el peón «c» con la de ganar el peón «f» y procurarse así un segundo peón pasado. Para que se vea lo difícil que habría sido la tarea del primer jugador, mostraré un par de variantes.

60. ♚xb3, ♚b4 (60. ..., a4 61. ♚b8+, ♔e7 62. ♚b7+, ♔d8 63. ♔d6!) 61. ♚d3+, ♔e8 (61. ..., ♔e7 62. ♚d7+, ♔e8 63. ♚a7, a4 64. ♔d6) 62. ♔d6, a4 63. c6, ♚c4 64. c7, ♚c1 65. h4, h5 66. ♚d4, a3 67. ♚a4, ♚d1+

68. ♖e6, ♜e1+ 69. ♖xf6, ♜c1 70. ♜a8+, ♖d7 71. ♜xa3, y las blancas ganan.

60. ♜xb3+, ♖a7

Contra 60. ..., ♜b4, puede jugarse

61. ♜xb4+, axb4 62. ♖d7. Resulta un final de damas en el que las blancas ganan el peón de f6 y vencen con facilidad.

61. ♜b7+, ♖a6

O 61. ..., ♖a8 62. ♜b5, a4 63. ♖c7, ♜e7+ 64. ♖c8, ♜e8+ 65. ♖d7, ♜e4 (65. ..., ♜e5 66. ♜a5+, ♖b8 67. c6) 66. c6, ♖a7 67. ♜d5, y ganan.

62. ♜b6+, ♖a7 63. ♖b5, ...

La posición negra está inerme. Todavía siguió:

63. ..., a4 64. ♜xf6, ♜f4 65. ♜xh6, a3 66. ♜a6+, ♖b8 67. ♜xa3, ♜xf5 68. ♜g3, ♜f6 69. ♜g8+, ♖c7 70. ♜g7+, ♖c8 71. ♜h7, ...

Las negras abandonaron.

de b7 está sometido a presión y constituye una debilidad duradera en el campo negro. Tampoco está todo en orden en el flanco de rey del segundo jugador. Tiene, al menos temporalmente, peones rezagados en f6 y h6. Las blancas tienen la intención de adelantar los peones centrales: jugar e4 y crear entonces un peón pasado en la columna «e» o en la «d». Es importante el detalle de que las negras nunca pueden cambiar las torres: tendrían perdido el final de peones. Por eso, esta posición debe valorarse como perdida para las negras.

65. ..., h5

Un momento importante. Con 65. ..., f5, las negras facilitarían el avance de los peones centrales blancos. A cambio, habrían tenido más posibilidades de iniciar contrajuego en el flanco de rey. Examinaremos pormenorizadamente esta variante después de analizar el curso de la partida.

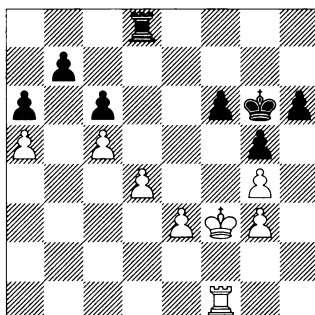
66. g4, ♖g6 67. g4+, ♖g6 68.

♖e4, ...

Por regla general, la torre debería ocupar la columna abierta, pero en este caso particular debe impedirse antes la jugada liberadora ..., f5. Las blancas, en efecto, tienen dificultades para decidir la partida después de 68. ♜h1, f5 69. gxf5+, ♖xf5 70. ♜h7¹, g4+ 71. ♖f2², ♜b8 a pesar de la fuerza de su posición, imponente en apariencia: 72. ♜e7³, ♜h8 73. ♜e5+⁴, ♖f6 74. ♖g3, ♜h1 75. ♖xg4⁵, ♜a1, y las negras recuperan el peón y tienen buenas perspectivas de salvar la partida.

1) 70. e4+, ♖g6 71. ♖e3, ♜g8!, con buenas perspectivas de hacer tablas.

84



Korchnói-Csom
Titograd, 1984

En la posición del diagrama 84, es obvio que las blancas tienen peones centrales móviles y superiores. El peón

2) 71. ♖e2, ♗g8! 72. ♗xb7, g3 73. ♖f1, ♖e4, tablas; 73. ♗f7+, ♖e6 72. ♗f1, g2 75. ♗g1, ♖d5 76. ♖f3, ♗f8+ 77. ♖xg2, ♖e4 78. ♗f1, ♗b8 79. ♗f3, ♗b2+ 80. ♖g3, ♗a2, y las negras ya no corren peligro.

72. ♗f7+, ♖e6 73. ♗xb7, g3 74. ♖f1, g2+ 75. ♖g1, ♗g3 76. ♗c7 (76. e4, ♗d3 77. ♗c7, ♗xd4 78. ♗xc6+, ♖e5 79. ♗c8, ♖xe4 80. c6, ♖f3! o 77. ♗b4, ♗d2, y las blancas ya no pueden mejorar su posición) 76. ..., ♖d5 77. ♗d7+, ♖e4 78. ♗e7+, ♖d5 79. ♗e5+, ♖c4 80. ♗e6, ♖b5 81. e4, ♗g4, y las negras aguantan la posición.

3) 72. ♗f7+, ♖g5! (72. ..., ♖e4 73. ♖e2!) 73. e4, ♗h8!, con contrajuego, o 73. ♖e2, ♖h4. Si 72. ♗g7, 72. ..., ♗h8, como en la variante principal.

4) 73. ♗xb7, ♗h2+ 74. ♖g1, ♗c2 75. ♗c7, ♖e4 76. ♗xc6, ♖f3 77. ♗f6+, ♖xe3, tablas. O 73. ♖e2!?, ♗h2+ 74. ♖d3, ♗b2 75. e4+, ♖f4 76. ♗f7+, ♖g5! y, aunque las blancas siguen teniendo ventaja, lo normal es que la partida acabe en tablas.

5) 75. ♗e8, ♖g5!, con suficiente contrajuego.

68. ..., ♗h8 69. ♖d3, ♗h7 70. ♗f2, ♗h4 71. ♗b2, ♗h7

Es obvio que ganan las blancas si aquí sucede 71. ..., ♗xg4; por ejemplo: 72. ♗xb7, ♗g1 73. ♗b6, g4 74. ♗xc6, g3 75. ♖e2, ♖g5 76. ♗c8 o 72. ..., ♗g2 73. ♗b6, g4 74. ♗xc6, g3 75. ♗c8, ♖g7 76. ♗b8 o 76. c6. En el último caso, resultaría un final de damas ganado para las blancas después de 76. c6, ♗c2 77. ♖xc2, g2 78. ♗g8+.

72. e4, ♗d7

A partir de este instante, las negras abandonan toda esperanza de obtener contrajuego y se dedican únicamente a defenderse. Como muestra el análisis que sigue, tampoco puede salvarse la partida con 72. ..., ♗h3+: 73. ♖c4, ♗g3¹ 74. ♗xb7, ♗xg4 75. ♗b6, ♗xe4 76. ♗xc6, g4 77. ♗xa6, g3² 78. ♗b6, ♖h5³ 79. ♗b1, f5⁴ 80. c6, ♗e8 81. d5, f4 82. d6, f3 83. d7, y ganan.

1) 73. ..., ♗e3 74. ♗xb7, ♗xe4 75. ♗b6, ♗xg4 76. ♗xc6, ♗g1 77. ♗xa6, g4 78. ♖d5, ♗c1 (contra jugadas de torre a e1 o a1 y jugadas de rey, las blancas ganan con 79. c6, y en caso de 78. ..., g3, juegan 79. ♗b6, ♗f1 80. ♗b2, ♗f2 81. ♗b1, y los peones pasados garantizan la victoria) 79. ♗b6, ♖f7 80. c6, g3 81. ♗b2, f5 82. a6, f4 83. a7.

2) 77. ..., ♗e1 78. ♗b6, ♗a1 79. c6!, ♖f7 (o ♖f5) 80. ♖d5!, y las blancas coronan primero.

3) Contra 78. ..., ♗e1 y 78. ..., ♗e2 es fuerte 79. ♗b3!, etcétera.

4) O 79. ..., ♗e2 80. c6, f5 81. a6, f4 82. a7.

73. ♗h2, ...

Esta jugada y las siguientes del primer jugador no son forzadas. Intenta dejar en *Zugzwang* a las negras, pero no lo consigue. Era más fuerte enseguida 73. ♗f2.

73. ..., ♗d8 74. ♗h1, ...

En apariencia, las negras están ahora en *Zugzwang*. Contra 74. ..., ♗d7 es desagradable 75. ♗h8. Las negras encuentran, sin embargo, otra defensa contra la amenaza d5.

74. ..., ♖c8! 75. ♜f1!, ...

Por fin descubren las blancas el plan correcto. Se lleva la torre a f5, desde donde apoyará la ruptura –d5 o e5–.

75. ..., ♜d8

Las negras podían tender una pequeña celada jugando 75. ..., ♜c7: a 76. e5?, fxe5 77. dxe5 se contestaría 77. ..., ♜f7!. El final de peones resultante, excepcionalmente, ¡no lo tienen ganado aquí las blancas!

76. ♜f5, ♜h8

Contra 76. ..., ♜d7 gana 77. d5; por ejemplo: 77. ..., cxd5 78. exd5, ♜h7 79. c6, bxc6 80. dxc6, ♜c7 81. ♜c5, ♖f7 82. ♖e4, ♖e6 83. ♜c1, y la posición negra es desesperada porque el final de peones está perdido. O 79. ..., ♜c7 80. ♖c4, bxc6 81. d6, y las negras están inermes...

77. e5, fxe5 78. dxe5, ♜d8+

Si 78. ..., ♜h1, las blancas ganan con la maniobra 79. ♜f6+, seguida de ♖e4-f5. En caso de 78. ..., ♜h4, se gana mediante 79. e6, ♜xg4 80. e7 o 79. ..., ♜h1 80. ♜e5, ♜d1+ 81. ♖c3, ♜d8 82. e7, ♜e8 83. ♖d3!, ♖f7 84. ♖d4, ♖f6 85. ♖e4, ♖g6 86. ♜e6+, ♖f7 87. ♖f5.

79. ♖e4, ♜d5

Lo mejor. Después de 79. ..., ♜d1 80. ♜f6+, seguida de ♖f5, la consecución de la victoria es más fácil.

80. ♜f6+, ...

Si es necesario, también puede ganarse de otra manera: 80. e6, ♜d1 81. ♜f7, ♜e1+ 82. ♖d4, ♜xe6 83. ♜xb7, ♜f6 84. ♜b6, etcétera.

80. ..., ♖g7 81. ♜d6, ♜xc5 82. ♖f5, ♜xa5 83. ♜d7+, ♖h6

Luego de 83. ..., ♖g8 84. ♖g6,

♜d5 85. e6, ♖f8 86. ♖f6, la partida ha terminado.

84. ♜xb7, ♜a4?

Esta jugada pierde en el acto. Era correcta 84. ..., ♜a1, con las continuaciones:

84. ..., ♜a1 85. e6, ♜f1+ 86. ♖e5, ♜e1+ 87. ♖d6, ♜d1+¹ 88. ♖e7², ♜g1³ 89. ♖f7, ♜xg4⁴ 90. e7, ♜f4+⁵ 91. ♖e6, ♜e4+⁶ 92. ♖f5, ♜e1 93. ♜c7, ♜f1+⁷ 94. ♖e6, ♜e1+ 95. ♖f7, ♜f1+ 96. ♖g8, ♜e1 97. ♜xc6+, ♖h5 98. ♖f7, ♜xe7+ 99. ♖xe7, y las blancas ganan.

1) 87. ..., ♖g6 88. ♜b8, ♜d1+ 89. ♖e7, y ganan.

2) También 88. ♖xc6 gana después de 88. ..., ♖g6 89. ♜f7!, etcétera.

3) 88. ..., ♜d4 89. ♖f6!, ♜xg4 90. e7, ♜f4+ 91. ♖e5, ♜f1 92. ♜b4.

4) 89. ..., ♜f1+ 90. ♖g8, ♜e1 91. e7, ♖g6 92. ♜c7, y ganan.

5) 90. ..., ♜e4 91. ♜c7.

6) 91. ..., g4 92. ♖e5, ♜f1 93. ♜b4.

7) 93. ..., ♖h5 94. e8♖+, ♜xe8 95. ♜h7 mate.

85. e6, ♜f4+ 86. ♖e5, ♖g6

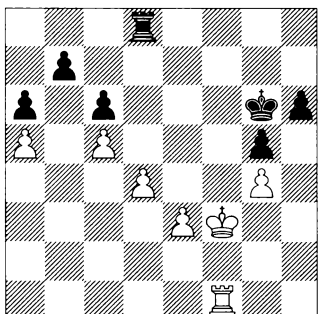
A 86. ..., ♜xg4 87. e7, ♜g1 sigue 88. ♜b4, ya bien conocida.

87. ♜b8, ...

Las negras abandonaron.

Vamos a volver ahora a la posición que podría originarse luego de 65. ..., f5 66. gxf5+, ♖xf5 67. g4+, ♖g6.

85



Las blancas ganan de la manera siguiente:

68. ♖h1, ♜e8¹ 69. ♜b1², ♜e7³ 70. e4, ♜d7⁴ 71. ♜d1⁵, ♜c7⁶ 72. d5!, cxd5 73. exd5, ♜xc5 74. d6, ♜c8 75. ♖e4, ♖f7⁷ 76. ♖e5, ♜e8+⁸ 77. ♖d5, ♜h8 78. ♜e1, h5 79. d7, hxcg4 80. ♖d6, y ganan.

1) 68. ..., ♜f8+ 69. ♖e4, ♜f7 70. ♖e5, ♜e7+ 71. ♖d6, ♜xe3 72. ♜b1, ♜e4 73. ♜xb7, ♜xd4+ (73. ..., ♜xg4 74. d5, cxd5 75. c6) 74. ♖xc6, ♜xg4 75. ♜b6!, etcétera. En vez de 70. ♖e5, era posible, no obstante, 70. ♖d3. Las negras podían jugar 69. ..., ♜e8+, con la continuación 70. ♖d3, ♜f8 71. ♜b1, ♜f7 72. e4, h5 73. gxh5+, ♖xh5 74. d5, cxd5 75. exd5, g4 76. ♖e4, g3 75. ♖e5, ♖g4 78. ♖e6, ♜f2 79. d6, ganando fácilmente. O 74. ..., g4 75. d6, g3 76. e5, ♖g4 77. ♜g1! (77. e6? sería un grave error. Después de 77. ..., ♜f3+, el rey blanco solamente puede esconderse de los jaques en a1, pero entonces ..., g2 conduce a las tablas.) 77. ..., ♖f5 (77. ..., ♜f3+ 78. ♖c2, ♜f2+ 79. ♖c1, y los peones blancos no pueden sujetarse) 78. ♜f1+, ♖g6 79. ♜xf7, g2 80. ♜f8, ♖g7 81. d7, g1♚

82. d8♚, y las negras no tienen jaque continuo.

Por último, hay que mencionar (después de 68. ..., ♜f8+ 69. ♖e4, ♜e8+ 70. ♖d3, ♜f8 71. ♜b1, ♜f7 72. e4) 72. ..., ♜d7, que se despacha como sigue: 73. e5, ♜f7 74. e6, ♜e7 75. d5, cxd5 76. ♖d4, ♜xe6 77. ♜b6, ♜f6 78. ♖e5, ♜c6 79. ♖xd5, h5 80. ♜xb7, ♜f6 81. gxh5+, ♖xh5 82. c6.

2) Si las blancas juegan enseguida 69. e4, es posible 69. ..., ♜f8+ 70. ♖e3, ♜f4, con peligroso contrajuego; por ejemplo: 71. ♜b1, ♜xg4 72. ♜xb7, ♜g3+ 73. ♖e2, g4 74. ♜b6, ♖g5 75. ♜xc6, ♖f4.

3) 69. ..., h5 70. gxh5+, ♖xh5 71. ♜xb7, g4+ 72. ♖f4, ♜f8+ 73. ♖e5, g3 74. ♜g7. La colaboración del rey garantiza la victoria a las blancas.

4) Contra 70. ..., ♜c7 es fuerte 71. ♜d1, con la intención de jugar d5 tanto después de 71. ..., h5 72. gxh5+, ♖xh5 como de 71. ..., ♜f7+ 72. ♖e3, ♜f4. En caso de 70. ..., h5 71. gxh5+, ♖xh5 72. d5, resultan variantes parecidas a las de la nota 1.

5) Lo mejor. Menos convincentes son las jugadas 71. ♖e3 y 71. d5.

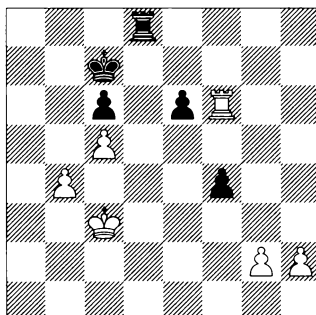
6) 71. ..., ♖f6 72. ♖e3, ♖e6 73. ♜b1, ♜h7 74. ♜b6, ♜f7 75. d5+, ♖e5 76. d6, ♜f4 77. ♜b4 o 76. ..., h5 77. gxh5, g4 78. ♜b1, con victoria de las blancas.

7) O 75. ..., ♖f6 76. ♖d5, ♜d8 77. ♜f1+, ♖g6 78. ♜b1.

8) 76. ..., ♜c5+ 77. ♜d5, ♜xd5+ 78. ♖xd5, ♖f6 79. ♖d4!, ♖e6 80. ♖c5, h5 81. gxh5, g4 82. ♖d4, y ganan; o 76. ..., ♜g8 77. ♜b1, ♜b8 78. ♖f5, ♖f8 79. ♖e6, ♜e8+ 80. ♖d7,

♖e4 81. ♜xb7 o bien 81. ♜f1+, con el mismo resultado.

86



Kárpov-Korchnói
Viena, 1986

Esta posición se produjo después de la jugada 41 de las blancas; es un complicado final con muchas posibilidades para ambos bandos. Seremos indulgentes con ambos jugadores, que en esta fase incurrieron en algunos errores, sobre todo porque el control de tiempo era de dos horas y media para 50 jugadas y a ambos grandes maestros les quedaban pocos minutos de tiempo en el reloj...

Valoremos la posición: las blancas tienen un peón más, la torre apostada de manera eficaz y el rey bastante activo. El rey negro, en cambio, está bastante pasivo. Las negras esperan salvarse debido al reducido material que queda en el tablero. Además, las blancas todavía no disponen de peones pasados peligrosos, y su rey está aún muy alejado del flanco de rey. Las negras intentan por eso eliminar los peones enemigos del flanco de rey, cambiarlos por ambos peones de las

columnas «e» y «f». Si lo logran, las tablas serían realmente inevitables. Con todo, la posición negra, por decirlo con suavidad, está preñada de desdichas...

41. ..., e5

Una jugada forzada. En caso de 41. ..., ♜g8? 42. ♜xf4, ♜xg2 43. h4, e5 (de lo contrario, el rey blanco penetraría en campo enemigo a través de d4-e5-d6) 44. ♜f7+, ♜d8 45. h5, ♜g3+ 46. ♜d2, ♜h3 47. ♜h7, ♜e8 48. h6, ♜f8 49. b5, cxb5 50. c6, las blancas ganan con facilidad. Además: si las negras permanecen con el rey en c8, las blancas ponen primero la torre en h8, empujan luego el peón «h» hasta h7 y entonces juegan b5 y ganan la torre negra.

42. ♜f7+, ♜c8

Era posible, en espera de la planeada ruptura de las blancas, jugar «contra las reglas» 42. ..., ♜b8!?. Esta jugada la examinaremos en el comentario a la jugada 43 de las negras. Sin embargo, la retirada «normal» a c8 no es un ápice más débil...

43. b5, ...

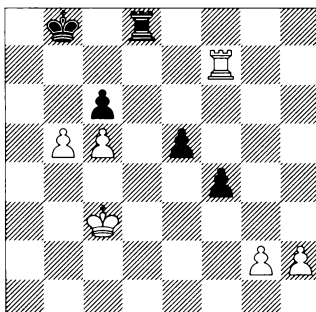
Esta ruptura al estilo de Capablanca (compárese con el diagrama 12) es el único intento serio de ganar. Con 43. ♜g7 no se lograría nada: 43. ..., ♜h8 44. h3, f3, y las negras cambian todos los peones del flanco de rey. Tampoco 43. ♜e7, ♜g8 44. ♜xe5, ♜xg2 45. h4, f3 46. ♜d3, ♜g4 o 45. ♜h5, f3 46. ♜d3, ♜b2 47. h4, ♜xb4 48. ♜e3, ♜f4 da problemas a las negras.

43. ..., cxb5

Hay que tomar en b5. Contra 43. ..., ♜g8 puede jugarse sencillamente 44. b6 y amenazarse así ♜c7+. Abandonar el peón «c» sería mortífero; si, no obs-

tante, sucede 44. ..., ♔b8 45. ♖c7, ♖g6 46. ♕d3, asimismo ganan las blancas. Si el rey negro estuviera en b8, el segundo jugador podría hacer caso omiso de la ruptura y jugar 43. ..., ♖g8. Las negras «sacarían» tablas entonces jugando con exactitud. Aquí están las variantes:

87



43. ..., ♖g8 44. ♕b4!¹, ♖xg2 45. ♕a5, ♖b2! 46. ♕b6, ♖xb5+ 47. ♕xc6, ♖b2 48. h4, ♖h2 49. h5, e4! 50. ♖xf4, ♕a7!!² 51. ♕b5³, ♖b2+ 52. ♕c4, ♖h2 53. ♖f7+, ♕a6⁴ 54. ♖f6+, ♕a5! 55. h6, e3 56. ♕d3, e2 57. ♕d2, ♕b5 58. c6, ♕b6, con tablas.

1) 44. bxc6? no promete nada bueno a las blancas a causa de 44. ..., ♖xg2; de manera parecida, 44. ♖f6?!, cxb5 45. ♕b4, ♖xg2.

2) ¡La única jugada salvadora! El rey abandona la octava fila, y las blancas no logran volver a empujarlo hacia allí.

3) El intento más peligroso. Después de 51. ♖f7+, ♕a6 52. ♖f1, ♕a7 53. ♕c7, ♕a6 54. ♖a1+, ♕b5 55. c6, ♖xh5 56. ♕b7, ♖h7+ 57. c7, ♕c4, la partida es asimismo tablas.

4) Pero no 53. ..., ♕b8?. Luego de 54. ♕b5, e3 55. ♖e7, las negras deberían abandonar.

Todavía más peligrosa parece la variante en la que las blancas combinan ambas amenazas: la marcha del peón pasado en el flanco de rey y un ataque del rey por el flanco de dama. Sin embargo, también contra este plan consiguen las negras defenderse:

43. ..., ♖g8 44. h4, ♖xg2 45. h5!, ♖h2 46. ♕b4!, ♖b2+ 47. ♕a5, ♖xb5+ 48. ♕a6¹, e4!² 49. h6³, ♖xc5 50. h7, ♖h5 51. ♕b6⁴, ♕c8 52. ♕xc6, ♖h6+ 53. ♕d5, e3, ¡y las blancas deben tomar en f4, con tablas!

1) 48. ♕a4, ♖b7!.

2) La única jugada. 48. ..., ♖xc5 pierde por 49. ♕b6, ♖b5+ 50. ♕xc6, ♖b1 51. h6, y 48. ..., ♖b1, por 49. h6, ♖h1 50. h7, seguido de ♖f8+.

3) O 49. ♖xf4, ♖xc5 50. ♖h4, ♕c7 51. h6, ♖c1 52. ♕a5, ♖a1+ 53. ♕b4, ♖a8.

4) O 51. ♖f8+, ♕c7 52. h8♔, ♖xh8 53. ♖xh8, e3 54. ♖e8, ♕d6 55. ♕a5, ♕c5!, y son las blancas, no las negras, las que deben buscar una manera de salvarse.

Hasta ahora hemos estudiado variantes que iban ligadas a la idea principal de ir con el rey a b6. Ahora debemos, sin embargo, ver qué sucede si el peón avanza a b6. También en este caso, las negras deben jugar con exactitud para salvar la partida. Aquí tenemos un par de variantes características:

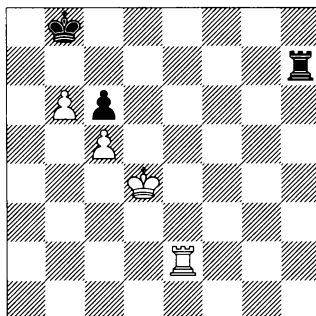
(véase el diagrama 87 después de 43. ..., ♖g8)

44. b6, ♖xg2 45. h4, ♖g6 46. h5, ♖h6 47. ♖f5, e4 48. ♕d4, e3 49.

♖xf4, ♜xh5 50. ♜e4, ♜d5+ 51. ♔c4, ♜d1 52. ♜xe3, ♜c1+ 53. ♔d4, ♜d1+ 54. ♜d3, ♜e1 55. ♜f3, ♜d1+ 56. ♔e4, ♜e1+ 57. ♜e3, ♜c1, etcétera.

Para valorar correctamente el final «blancas: ♔, ♜, ♞ b6, c5 contra negras: ♔, ♜, ♞ c6», debe saberse que las blancas ganan fácilmente si pueden llevar la torre a c7 y forzar al adversario a permanecer con la suya en la sexta fila. Luego, no tienen más que ir con el rey a a6. Aquí tenemos una aguda variante: 44. b6, ♜xg2 45. h4, ♜g6 46. ♔b4!?, ♜e6! La única jugada. Las blancas amenazaban pasearse con el rey hasta a6, jugar b7 e ir entonces a la columna «a» con la torre y dar mate al rey. 47. h5, ... Contra 47. ♔a5, sucedería 47. ..., e4 48. ♔a6, ♜e8 49. b7?!, e3, y a las blancas les falta un tiempo para dar mate. 47. ..., e4 48. ♜xf4, e3 49. ♜f1, e2 50. ♜e1, ♜e4+ 51. ♔c3, ♜e5 52. ♔d4, ♜xh5 53. ♜xe2, ♜h7! Y la partida debe terminar en tablas (véase el diagrama 88).

88



Volvemos ahora a la variante principal.

44. ♔b4, ...

Sería peor 44. h4. Las negras obtendrían muy pronto la igualdad de oportunidades jugando 44. ..., ♜h8 45. ♔b4, ♜xh4; por ejemplo: 46. c6 (contra 46. ♔xb5 o 46. ♔a5, 46. ..., ♜h6! hace tablas) 46. ..., f3+ 47. ♔c5, fxg2 48. ♜g7, b4 49. ♔b6, ♜h8 50. ♜xg2, b3.

44. ..., ♜d2!

La única jugada. A c6, las negras deben poder responder ..., ♜c2 para impedir que las blancas intervengan con el rey a través de c5.

45. g4?, ...

Esto debería conducir rápidamente a las tablas. 45. c6, como ya se ha dicho, no bastaría por 45. ..., ♜c2! 46. ♔xb5, ♜xg2 47. h4, e4 48. ♜xf4 (después de 48. h5, las negras expulsan al rey de las columnas «b» y «c» con ayuda de jaques y atacan entonces el peón «h») 48. ..., e3 49. ♜e4, ♜b2+ 50. ♔c5, ♜c2+ 51. ♔d4, ♜xc6 52. ♔xe3, ♔d7 53. ♔f4, ♜e6. O 51. ♔d5, ♜h2 52. ♔d6, ♜d2+ 53. ♔e6, ♜h2 54. ♔f5, ♔c7 55. ♔g5, ♔xc6 56. ♜xe3, ♔d7 57. h5, ♜g3+ 58. ♔h6, ♜g1, tablas.

Tampoco era buena 45. ♔a5?! por 45. ..., b4 46. ♔b6?, b3, con mejores perspectivas para las negras. Eran correctas a) 45. h4 o b) 45. ♔xb5.

a) A 45. h4, las negras no deberían responder 45. ..., ♜xg2, pues entonces se encontrarían, después de 46. h5, en una posición que se parece a las de la partida en las que solamente un milagro podría salvarlas (¡y de hecho, las salvó!). Las negras tienen otro camino, bastante infrecuente, para llegar a las tablas:

45. ..., ♖b2+! 46. ♔a5, b4 47. ♖b6, b3 48. c6¹, ♖d2 49. ♖a7², ♖a2!³ 50. ♖c7+⁴, ♔d8 51. ♖d7+⁵, ♖c8 52. ♖d1⁶, ♖xg2 53. h5⁷, b2 54. h6⁸, ♖g3 55. h7, ♖b3+ 56. ♖c5, ♖h3.

1) 48. ♖f8+, ♔d7 49. c6+, ♖e7, prematuro, conduce incluso a dificultades para el primer jugador, porque a 50. c7 sigue la sencilla 50. ..., ♖c2, y las blancas no pueden poner una dama en el tablero sin permitir la coronación del peón «b» negro.

2) Lo mejor; de lo contrario, las blancas ni siquiera tienen la sombra de una ventaja.

3) Única. En caso de 49. ..., ♔d8 50. c7+, ♔d7 51. ♖b7, ♖c2 52. ♖b8, las negras habrían perdido la torre.

4) 50. ♖e7, ♖d2 51. ♖e8+, ♖d8 52. ♖xe5, b2 53. ♖e1, ♖d3! 54. ♖b1, ♖b3+ 55. ♖c5, ♖c7 56. ♖d5, ♖b5+ 57. ♖e4, ♖xc6 58. ♖xf4, ♖d6, con posición igualada, o 56. h5, f3! 57. ♖c4, ♖b6 58. gxf3, ♖xc6+ 59. ♖d4, ♖b6 60. h6, ♖xh6 61. ♖xb2, ♖d7, con tablas.

5) 51. ♖h7, ♖c2!.

6) 52. ♖d3, b2 53. ♖b3, e4 54. h5, ♖a8! 55. c7, ♖a1 56. ♖xb2, e3 57. ♖c6 (57. h6, ♖h1), ♖c1+ 58. ♖d6, ♖d1+ 59. ♖e5, ♖d2, y la igualdad de oportunidades es absoluta.

7) 53. ♖a1, ♖a2 54. ♖g1, ♖d2 55. h5, b2 56. h6, f3 57. h7, ♖d8 58. ♖h1, ♖h8 59. ♖g1, ♖d8, y las blancas no pueden reforzar su posición.

8) 54. ♖b1, f3 55. h6, f2.

b) 45. ♖xb5 exige asimismo una cuidadosa defensa por parte de las negras. No obstante, disponen, también en

esta variante, de recursos suficientes para salvar la partida.

45. ..., ♖xg2 46. h4, ♖h2 47. ♖b6¹, ♖d8 48. c6², ♖e8 49. ♖f5³, ♖e7 50. h5⁴, ♖b2+ 51. ♖c5, ♖e6 52. ♖f8, ♖c2+ 53. ♖b6, ♖e7 54. ♖a8, f3 55. h6, f2⁵ 56. h7, f1 ♖ 57. h8 ♖, ♖xc6+ 58. ♖xc6, ♖c4+, con jaque perpetuo.

1) Después de 47. h5, ♖xh5 48. ♖b6, ♖h1 49. ♖f8+, ♔d7 50. c6+, ♖e6 51. c7, ♖c1 52. c8 ♖+, ♖xc8 53. ♖xc8, ♔d5 54. ♖b5, f3, las negras están a salvo. O 47. ♖c6, ♖b8 48. h5, e4! 49. ♖xf4, ♖a7!. ¡La posición es idéntica a la variante que se dio en el comentario a la jugada 43 de las negras! El segundo jugador consigue defenderse abandonando la octava fila con el rey. Hay que mencionar que las blancas tampoco pueden ganar con 49. ♖b7+, ♖c8 50. ♖h7, ♖b8 51. h6, e3.

2) 48. ♖f5?!, ♔d7 49. ♖xe5, ♖b2+, seguido de ..., ♖c6. O 48. h5, ♖e8 49. ♖f5, ♔d7 50. c6+, ♖e6 51. ♖f8, ♖b2+ 52. ♖a5 (52. ♖c5, ♖e7), ♖d6 53. h6, ♖xc6 54. h7, ♖h2 55. h8 ♖, ♖xh8 56. ♖xh8, ♖c5!, y las negras consiguen las tablas gracias a la actividad del rey y los peones pasados.

3) Si la torre abandona la columna «f», las negras juegan ..., f3.

4) 50. c7, ♖b2+ 51. ♖c6, ♖c2+ 52. ♖b7, ♖b2+ 53. ♖c8, ♖e6 54. ♖f8, ♖e7 55. ♖d8, f3 56. ♖d7+, ♖e8 57. ♖d5, f2 58. ♖xe5+, ♖f7 59. ♖f5+, ♖g6, y las negras están fuera de peligro.

5) 55. ..., ♖b2+ también es buena. El rey apenas tiene casilla adecuada para retirarse. A 56. ♖c7 sigue 56. ..., ♖h2.

45. ..., ♖xh2?

45. ..., fxg3 conduciría fácilmente a las tablas. Después de 46. hxg3, ♖b2+ 47. ♔a5, b4, las negras hacen tablas de manera análoga a la variante «a» del comentario precedente; en caso de 47. ♔c3, ♖g2 48. ♖g7, e4 49. ♔d4, b4 50. ♔xe4, b3 51. ♔d5, b2 52. ♔c6, ♔b8! 53. ♖b7+, ♔a8 no sería especialmente difícil lograr las tablas.

46. g5?!, ...

46. ♔a5 no conduce a la victoria por 46. ..., b4 47. ♔xb4, ♖g2 48. ♔b5, ♖xg4 49. ♔b6, f3 o 47. ♔b6, b3 48. c6, ♖d2, pasando al mismo método de defensa que se explica en el comentario a la jugada 45 de las blancas (variante «a»). Más sencilla y mejor que la jugada elegida era, no obstante, 46. ♔xb5!. En el tablero se originaría la posición de la variante «b» con la diferencia esencial de que las blancas no poseerían el peón «h», sino el «g». Este peón es más adecuado para cooperar con la torre, apostada en la columna «c». Además, en algunas variantes el rey blanco podría dirigirse hacia el flanco de rey. El peón pasado de la columna «g» posibilitaría que las blancas ganaran la partida. No podría salvarse la partida con la defensa que conocemos por la variante «b»; por ejemplo: 46. ♔xb5!, ♖g2 47. ♔b6, ♔d8 48. c6, ♔e8 49. ♖f5, ♔e7 50. g5, ♔e6 51. ♖f6+, ♔e7 52. c7, ♖xg5 53. ♖f8, y las blancas ganan, o 50. ..., ♖b2+ 51. ♔c5, ♔e6 52. ♖f6+, ♔e7 53. c7, ♖c2+ 54. ♔b6, ♔d7 55. ♖f7+, ♔e6 56. g6, ganando sin complicaciones. En resúmenes cuentas, 46. ♔xb5 era el camino más sencillo hacia la victoria.

Luego de la jugada con el peón «g», las blancas ya no tienen tiempo de tomar el peón «b», de modo que las negras obtienen posibilidades suplementarias en su lucha por las tablas.

46. ..., ♖g2

En este punto, la defensa 46. ..., ♖b2+ 47. ♔a5, b4 sería insuficiente: 48. g6, b3 49. ♔b6, ♖d2 50. g7 o 49. ..., ♖g2 50. c6.

47. ♔a5, ♖xg5 48. ♔b6, ♔d8 49. c6, ...

Todo es forzado. Las negras ya no pueden influir en el curso de los acontecimientos. El peón «c» llega inevitablemente a la octava fila...

49. ..., ♖g6?

Era más tesonera 49. ..., ♔e8. En este caso, las blancas podrían jugar a ganar como sigue: 50. c7!, ♖g6+ 51. ♔xb5, ♔xf7 52. c8♞, ♖f6 53. ♞b7+, ♔f8 54. ♞f3, e4 55. ♞xe4, f3 56. ♞a8+, ♔f7 57. ♞a7+, ♔g6 58. ♞f2. En esta posición, que la teoría de finales no trata, las blancas —creo yo— tienen más posibilidades de ganar la partida que las negras de salvarla...

50. ♔b7?, ...

Esta jugada, a primera vista natural, deja escapar la victoria. Era correcto 50. ♖h7!, ♔e8 51. ♔xb5!, ♖g1 52. ♖h8+, ♔e7 53. c7, ganando la torre y la partida.

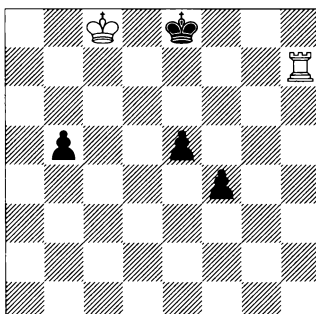
50. ..., ♔e8 51. ♖f5?!, ...

No es la mejor jugada. ¡La victoria, no obstante, ya se ha esfumado! Si se juega 51. c7, ♔xf7 52. c8♞, ♖f6, hay que parar el peón «f» con la dama. Sin embargo, como las blancas deben eliminar otros peones, la dama se verá

obligada, por último, a permanecer en f1, lo que –creo yo– es una posición de tablas.

Es obvio que 51. ♖h7 es más fuerte que 51. ♖f5. El rey negro queda retenido en la banda. Después de 51. ..., ♗g2! 52. c7, ♖c2 53. c8♙+ (53. ♖h2, ♖c4 54. c8♙+, ♖xc8 55. ♖xc8, ♖e7 56. ♖c7, f3 57. ♖c6, e4 58. ♖h4, ♖e6 59. ♖xe4+, ♖f5 60. ♖d5, f2 61. ♖e8, ♖g4, con tablas) 53. ..., ♖xc8 54. ♖xc8 se origina una posición infrecuente, a la que se dedica un diagrama.

89



Juegan las negras. ¡Tablas!

54. ..., f3!

Es fácil convencerse de que 54. ..., e4 es inútil contra 55. ♖h4 o, más sencillamente todavía, 55. ♖c7!, e3 56. ♖d6 o 55. ..., f3 56. ♖h4. No obstante, aquí 55. ♖c7 es inadecuada a causa de 55. ..., f2.

55. ♖h5, ...

Lo mejor. Después de 55. ♖h5, ♖e7 56. ♖xf3, ♖d6, el rey negro cooperaría velozmente con los peones.

55. ..., ♖f7 56. ♖xe5, b4!

La única jugada. Para, por lo menos, poder apoyar uno de los peones, el rey debe cruzar la crítica quinta fila. A fin de alcanzar este objetivo, uno de los peones debe desviar la torre.

57. ♖d7 (o 57. ♖e3, f2 58. ♖f3+, ♖e6, etcétera) 57. ..., ♖f6 58. ♖e3 (naturalmente, no 58. ♖d6?, f2 59. ♖e8, ♖f7, y son las negras las que ganan) 58. ..., f2 59. ♖f3+, ♖e5 60. ♖c6, b3 61. ♖xf2, ♖d4 62. ♖b5, ♖c3 63. ♖f3+, ♖c2 64. ♖c4, b2 65. ♖f2+, ♖c1 66. ♖c3, b1 ♖+ 67. ♖d3, ♖a3 Tablas teóricas.

51. ..., ♖e7 52. c7, ...

52. ♖xe5+ no basta para vencer: 52. ..., ♖d6 53. ♖xb5, ♖g7+ 54. ♖b6, ♖c7 55. ♖c5, f3 56. ♖c1, ♖xc6+ 57. ♖xc6+, ♖d5 o 53. ♖f5, ♖g7+ 54. ♖b6, ♖g8 55. c7, ♖c8 56. ♖xf4, ♖xc7.

52. ..., ♖g8 53. ♖xe5+, ♖d6 54. ♖g5, ...

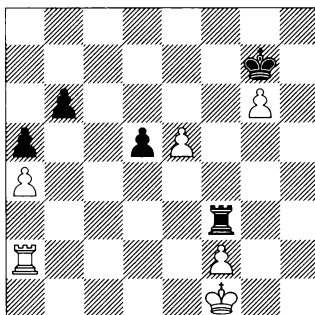
Las blancas no tienen tiempo de tomar en b5 a causa de la respuesta ..., ♖g7!. Se ven forzadas entonces, para defender el peón, a dar jaque y permitir al rey cruzar el Rubicón, la quinta fila.

54. ..., ♖h8 55. ♖h5, ♖g8 56. c8♙, ♖xc8 57. ♖xc8, b4 58. ♖b7, b3 59. ♖b5, b2!

Los jugadores acordaron las tablas.

DE LA PRÁCTICA MÁS RECIENTE

90



Adams-Korchnói
Biel, 1993

Esta posición se originó tras una tensa lucha, en la que las blancas disfrutaron de gran ventaja. Conseguí escaparme a este final, que creí poder aguantar. Sin embargo, debido al cansancio después de cinco horas de juego, no aproveché oportunidades de hacer tablas.

53. ♖b2, ...

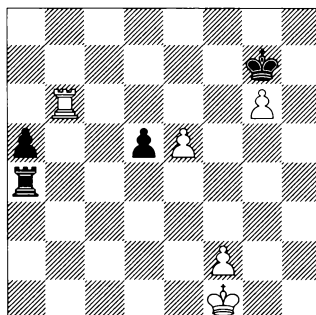
Una jugada obvia. Todo lo demás sería mera pérdida de tiempo.

53. ..., ♙f5?

En principio, una jugada muy mala. Era urgente eliminar el peón «a». Los otros peones blancos, demasiado adelantados, no representan peligro alguno para las negras mientras el rey no los apoye. La mejor jugada era, por tanto, 53. ..., ♙f4!. Después de 54. ♙xb6,

♙xa4, se originaría la posición que sigue (véase el diagrama 91).

91



Las blancas tienen a su disposición las posibilidades siguientes:

a) Jugadas de torre a lo largo de la sexta fila.

b) La jugada de rey a g2.

c) f3.

a) 55. ♙f6?!, ♙e4 56. f4, a4 57. ♙f2, a3, y a causa de la amenaza mortífera ..., ♙a4, las blancas se ven forzadas a jugar f5 o ♙a6 y contentarse con las tablas.

55. ♙d6?!, ♙e4 56. ♙xd5, ♙xg6 57. f3, ♙f4 58. ♙e2, ♙f5 59. ♙xa5, ♙b4. Las blancas no pueden hacer progresos.

b) 55. ♙g2, ♙g4+! 56. ♙f3², ♙e4³ 57. ♙g3⁴, ♙xe5 58. ♙g4⁵,

♖e2 59. f4, ♚g2+ 60. ♔f5, ♔h6!, y las blancas no avanzan ni un paso.

1) Después de 55. ..., ♚e4 56. ♚e6, a4 57. f3, las negras tienen problemas para encontrar una buena casilla para la torre, porque a 57. ..., ♚e1 sigue la jugada 58. ♔g2...

2) Luego de 56. ♔h3, las negras hacen tablas capturando en g6; por ejemplo: 56. ♔h3, ♚xg6 57. ♚b7+, ♔h6! 58. f4 (58. ♚a7, ♔g5), ♚a6 59. ♚d7, ♚a8 (el final de damas que se produce luego de 59. ..., a4 60. ♚d6+, ♚xd6 61. exd6, a3 es asimismo tablas, pero la jugada dada es más exacta todavía) 60. e6, a4 61. e7, ♚e8, con tablas.

3) Aquí sería mala 56. ..., ♚xg6 a causa de 57. ♚b7+, ♔h6 58. ♔f4!, ♚a6 59. ♔f5, y ganan.

4) En este momento, 57. ♚e6 no sería buena a causa de 57. ..., a4 58. ♔g3, a3 59. f4, ♚a4 60. f5, a2 61. ♚e7+, ♔h6 62. ♚h7+, ♔g5 63. g7, ♚a8, y ahora las blancas tienen que ir pensando en hacer tablas y juegan 64. ♚h1.

5) 58. ♔f4, ♚e2 59. f3, ♚g2 o 58. f4, ♚f5 59. ♔g4, ♚f6 60. ♚xf6, ♔xf6 61. ♔h5, ♔g7 62. f5, d4, tablas.

c) 55. f3, ♚b4! 56. ♚a1, a4! 57. ♔e2², a3 58. ♔e3, d4+ 59. ♔e4³, ♚b3!⁴ 60. f4, d3 61. ♔e3⁵, d2+ 62. ♔xd2, ♚f3, y caen todos los peones blancos.

1) 56. ♚d6, a4 57. ♔e2, a3 58. ♚a6, a2 59. ♔e3, a1 ♚ 60. ♚xa1, ♔xg6 61. ♚d1, ♔f5 62. ♚xd5, ♚a4. La posición es tablas. El mismo curso sigue 56. ♚f6.

2) 57. ♔f2, d4 58. ♔g3, d3 59. f4, ♚d4 o 59. ♚d6, a3; 58. f4, d3 59. ♔e3, d2 60. ♚d6, a3 61. ♚xd2, ♚a4!

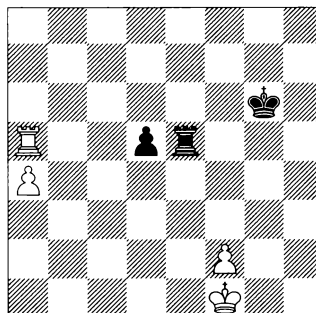
3) 59. ♔d3, ♚b3+ 60. ♔xd4, ♚xf3 61. ♔d5, ♚d3+, con posición de tablas.

4) Sería menos exacto 59. ..., d3+. Después de 60. ♔xd3, a2 61. ♚xa2, ♔xg6 62. ♚e2!, las negras estarían ante tareas técnicas difíciles, que apenas pueden solucionarse...

5) 61. f5, d2 62. ♚a7+, ♔h6 63. ♚h7+, ♔g5 64. g7, ♚b4+ 65. ♔e3, ♚b8 66. ♔xd2, a2, con tablas.

54. ♚xb6, ♚xe5 55. ♚b5, ♔xg6 56. ♚xa5, ...

92



Las blancas poseen dos peones pasados. Jugarán ♚a8 y avanzarán el peón a a7. El peón de las negras es inofensivo; se encuentra bajo el control del rey blanco. Luego, el otro peón blanco avanzará, y las blancas ganarán con facilidad. Así sucedió realmente en la partida...

En verdad, detener el peón negro es mucho más difícil de lo que parece a primera vista. El rey blanco tiene cortado el paso al peón «d» por la columna «e». También el peón de f2 es un obstáculo en su camino hacia el centro. Si las negras consiguen que su peón central cobre vida o logran forzar el cambio por

alguno de los peones blancos, la partida terminará en tablas.

56. ..., ♖e4?!

Las negras deben quitarse de encima la clavada a lo largo de la quinta fila y llevar finalmente la torre detrás del peón «a». Tenían, no obstante, otra jugada a su disposición, 56. ..., ♖f6!?, que habría conducido a las tablas en todas las variantes. Vamos a examinarlas más de cerca.

a) 57. f3, ♖e3 58. ♖f2, ♖a3 59. ♖a8, ♖e5 60. a5, ♖a2+ 61. ♖e3¹, d4+ 62. ♖d3, ♖a3+ 63. ♖e2², ♖a2+ 64. ♖d1, ♖f4 65. a6, ♖e3 66. a7, ♖a1+ 67. ♖c2, d3+ 68. ♖b2, d2, tablas.

b) (jugadas de torre)

57. ♖a8, ♖e7 58. a5³, d4⁴ 59. a6, d3 60. a7, d2 61. ♖e8+, ♖f7 62. ♖d8, ♖a5, tablas.

57. ♖b5, ♖e4 58. a5, ♖e5 59. ♖b8⁵, ♖a4 60. ♖a8, ♖d6 61. a6, ♖c7 62. a7⁶, ♖a5!⁷ 63. f4, ♖b7 64. ♖f8⁸, ♖xa7 65. f5, ♖b7 66. f6, d4, y las tablas están aseguradas.

c) 57. ♖g2, ♖e4 58. ♖a8⁹, d4 59. ♖f3, ♖e7 60. a5¹⁰, d3 61. ♖d8¹¹, ♖a7 62. ♖d5, ♖e6 63. ♖h5¹², ♖f7+! 64. ♖e3, d2 65. ♖h6+¹³, ♖e7 66. ♖h1, ♖f5 67. a6, ♖a5.

1) 61. ♖g3, d4 62. f4+, ♖e4 63. ♖e8+, ♖f5 64. ♖e5+, ♖f6 65. ♖f3, d3 66. ♖b5, d2 67. ♖e2, ♖g6. Las blancas no pueden mejorar su posición.

2) O 63. ♖c4, ♖c3+ 64. ♖b5, ♖xf3 65. a6, ♖f7, y las negras no tienen problemas.

3) Respecto a 58. ♖b8, ♖e4 59. a5, ♖a4 60. ♖a8, véase la variante de 57. ♖b5.

4) Después de 58. ..., ♖d7 59. a6, ♖c7 60. ♖d8 o 59. ..., ♖c6 60. ♖b8, las negras tendrían grandes dificultades.

5) Si no, las negras pueden amenazar la maniobra ..., ♖a4 y ..., ♖d4-c4, que gana el peón «a».

6) O 62. ♖e2, ♖b6 63. ♖d3, ♖f4 64. ♖e3, ♖e4+ 65. ♖f3, ♖a4, seguido de ..., ♖xa6.

7) El final es tablas después de 62. ..., ♖b7 63. ♖d8, ♖xa7 64. ♖xd5, ♖c6, pero es necesario jugar con exactitud. Las negras apresan ahora el peón «a» sin tener que dar el suyo.

8) O 64. ♖b8+, ♖xa7 65. ♖b4, ♖a6 66. ♖f2, ♖b6 67. ♖d4, ♖d6, etcétera.

9) 58. ♖f3, ♖e5 59. ♖a8, ♖f4+ 60. ♖g3 (60. ♖e3, ♖e4+ 61. ♖d3, ♖d4+ 62. ♖c3, ♖f4 63. a5, ♖xf2 64. a6, ♖f7) 60. ..., ♖f7 61. a5 (61. f4+, ♖e4, con suficiente contrajuego) 61. ..., d4 62. a6, d3 63. a7, d2 64. ♖e8+, ♖f5 65. a8♙, ♖g7+, con jaque perpetuo. O 63. f4+, ♖f5 64. ♖f3, ♖d7! 65. ♖f8+, ♖e6.

58. ♖g3, d4 59. ♖f3, ♖h4 60. ♖d5, ♖e6 61. ♖d8, d3 62. a5, ♖a4 63. ♖a8, ♖d4, y, finalmente, 60. ♖a8, d3 61. ♖e3, ♖d4 62. ♖d2, ♖g7 63. a5, ♖f4, y las negras logran empatar.

10) O 60. ♖d8, ♖e5, con suficiente contrajuego debido al fuerte peón central.

11) 61. ♖a6+, ♖f5 62. ♖d6, ♖a7 63. a6, ♖e5 64. ♖h6, ♖d4.

12) 63. ♖b5, ♖d7 64. ♖b1, d2 65. ♖e2, ♖d5 66. a6, ♖d6 67. a7, d1♙ 68. ♖xd1, ♖a6, tablas.

13) 65. ♖h1, ♖a7.

¿Y qué decir de la jugada obvia 56.

..., ♖f5? En la mayoría de las variantes que se acaban de mencionar, las negras ganarían un importante tiempo con 56. ..., ♖f5. Una verdadera prueba para esta jugada, aparentemente activa, es la respuesta 57. ♜b5!. Las blancas aumentan la fuerza de la torre al máximo y ganan la partida:

56. ..., ♖f5 57. ♜b5, ♖e4¹ 58. a5, ♜e6² 59. ♜b6, ♜e7 60. a6, d4³ 61. ♜b4!, ♖d3 62. ♜a4, ♜a7 63. ♜a2!⁴, ♖c3 64. ♖e2, ♖b3⁵ 65. ♜a5!, ♖b4⁶ 66. ♜a1, ♖c3 67. f4, ♖c2 68. ♜a2+, ♖b3 69. ♜a5, ♖b4 70. ♜a1, ♖c3 71. f5, y ganan.

1) 57. ..., ♖e6 58. ♜b2, ♖d6 59. ♜e2! (59. a5, d4 60. ♜a2, d3 61. a6, ♖e7!, y las blancas no pueden impedir ..., d2, seguida de ..., ♜a5) 59. ..., ♜h5 60. ♜a2, d4 61. ♖e2, ♜a5 62. ♖d3, ♖d5 63. ♜a3!, ♖c5 64. ♜a1, ♖d5 65. f4. A 65. ..., ♖c5 se contestaría 66. ♜c1+, seguida de 67. ♜c4. Las negras están perdidas.

2) Es importante parar el peón «a» lo antes posible. Las negras no lograrán, sin embargo, controlarlo con la torre «por detrás»; contra 58. ..., ♜h5, las blancas juegan 59. ♖e2, seguida de la maniobra ♜b4-a4.

3) O 60. ..., ♖d3 61. ♜b3+, ♖c2 (61. ..., ♖d2 62. ♜a3, ♜a7 63. ♜a2+, ♖d1 64. f4, d4 65. ♖f2) 62. ♜a3, ♜a7 64. ♖e2, d4 65. ♜a2+, parecido a la variante principal. O 60. ..., ♜a7 61. ♜b4+, etcétera.

4) Lo más exacto. También después de 63. ♖e1, ♖c2 64. ♜xd4, ♜xa6 65. ♖e2, ♜e6+ 66. ♖f3, ♖c3 67. ♜e4, ♜d6 68. ♖g4 difícilmente puede salvarse el final.

5) 64. ..., d3+ 65. ♖d1 no es peligroso para las blancas en absoluto. Lo más tesonero es 64. ..., ♜e7+ 65. ♖d1, ♜a7 66. f4, ♖d3 67. f5, ♖e3 68. f6, d3 (68. ..., ♜h7 69. a7, d3 70. a8♙, y se ha desbaratado ..., ♜h1) 69. ♜a5, ♜h7 70. ♜e5+, ♖d4 71. ♜e7, ♜h1+ 72. ♜e1, ♜h7 73. ♜f1, ♜f7 74. ♖d2. Esta vez, la materia ha triunfado sobre el espíritu...

6) O 65. ..., ♖c2 66. ♜c5+, ♖b3 67. ♖d3, ♜xa6 68. f4, ♜d6 69. ♜c4, y ganan.

57. f3, ...

Es difícil encontrar algo mejor. Contra 57. ♖g2, las negras, como ya sabemos, hacen tablas con 57. ..., ♖f6. También es jugable 57. ..., d4. O 57. ♜a8, d4, y las blancas se ven forzadas de todos modos a jugar f3...

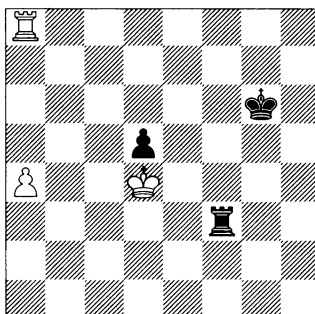
57. ..., ♜b4

Una leve inexactitud. El mejor sitio para la torre es la casilla a3. Así pues, las negras debían jugar 57. ..., ♜e3 58. ♖f2, ♜a3 y reducir así las posibilidades blancas.

58. ♜a8, ♖f5??

Esta inútil jugada destruye el curso normal de la partida. Aquí había llegado el momento justo para salir a ganar el peón «f» o cambiarlo por el peón «d». Después de 58. ..., ♜b3 59. ♖f2, ♜b2+ 60. ♖g3 (60. ♖e1, ♜b3 61. f4, ♜f3) 60. ..., d4 61. ♜d8 (61. ♖f4, ♜b3 62. ♜d8, d3) 61. ..., ♜b4 62. a5, ♜a4 63. ♜d5, ♖f6 64. ♖f4 (64. f4, d3 65. ♖f3, d2 o 64. ♖f2, ♜a2+ 65. ♖e1, d3) 64. ..., ♜a3 65. ♖e4, d3 66. ♖e3, d2+ 67. ♖e2, ♖e6, las negras harían tablas fácilmente. Así pues, las blancas debían proseguir con 60. ♖e3, ♜b3+ 61. ♖d4, ♜xf3.

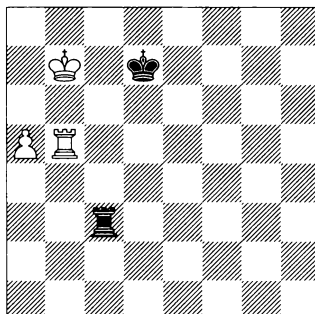
93



La posición a la que se ha llegado es bien conocida sin el peón negro: ¡véase el diagrama 6! (¡refresquemos la memoria!). Sin embargo, la presencia del peón en d5 complica el asunto en extremo y, ciertamente, en contra de las negras. A fin de lograr las tablas, las negras deben proceder con sumo cuidado.

Antes de solucionar el diagrama 93, quisiera mostrar al lector dos posiciones suplementarias que descubrí durante el análisis.

94



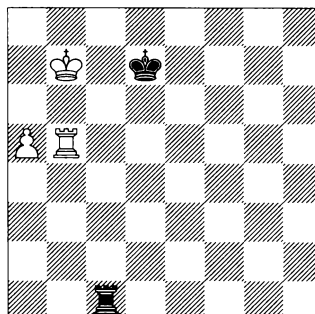
Las blancas juegan y ganan

1. ♖d5+, ...

Primer punto importante: 1. a6 no gana: 1. ..., ♜c7+ 2. ♙b6, ♜c6+ 3. ♙a5, ♜c1 4. a7, ♙c7!.

1. ..., ♙e6 2. ♜d4 (también 2. ♜d8, ♙e7 3. ♜d4 conduce al triunfo) 2. ..., ♜b3+ (2. ..., ♙e5 3. ♜b4) 3. ♙c6, ♜c3+ (3. ..., ♙e5 4. ♜d8) 4. ♙b5, ♜b3+ 5. ♙a4, ♜b1 6. a6, y ganan.

95



Después de 1. ♜d5+, ♙e6, es inútil ir a d4. Tampoco ayuda mucho 2. ♜d8 después de 2. ..., ♙e7. El único intento razonable es 2. ♜h5, ♜b1+ (2. ..., ♙d7 3. ♜h7+, ♙d8 conduce asimismo, no obstante todo lo peligroso que parece, a las tablas) 3. ♙c7, ♜c1+ 4. ♙d8, ♜d1+ 5. ♙e8, ♜g1 o ..., ♙d6, y las blancas no progresan.

Volvamos al diagrama 93.

62. a5¹, ♙g7!² 63. ♙c5³, ♜f1!⁴ 64. a6⁵, d4! 65. ♜d8⁶, ♜a1 66. ♙b6, ♜b1+ 67. ♙c7, ♜c1+ 68. ♙b7, ♜b1+ 69. ♙a8, ♙f6 70. a7⁷, ♙e5 71. ♜b8, ♜a1, y el peón «d» salva a las negras.

1) 62. ♙xd5, ♜f4 63. a5, ♜f5+ 64. ♙e4 (64. ♙e6, ♜b5), ♜b5 65. a6,

♔g7 66. ♚a7+ (66. ♔d4, ♚b6), ♔g6 67. ♚b7, ♚a5, etcétera, con tablas.

2) 62. ..., ♚f4+? 63. ♔c5, ♚c4+ 64. ♔xd5, ♚f4 65. a6, ♚f5+ 66. ♔e4!, y ganan. O 63. ..., d4 64. a6, ♚f5+ 65. ♔b4, ♚f7 (65. ..., d3 66. a7) 66. ♚d8 (66. a7??, ♚g7, tablas), y las blancas ganan.

La seductora jugada 62. ..., ♚f1 pierde de manera muy instructiva: 63. a6, ♔g7 64. ♚a7+ (64. ♔e5, d4), ♔f6 (64. ..., ♔g6 65. ♚b7, ♚a1 66. ♚b6+, ♔f7 67. ♔xd5) 65. ♚h7! (65. ♚b7, ♚a1 66. a7, ♚a5, tablas) 65. ..., ♚a1 (65. ..., ♔e6 66. ♚h6+, ♔d7 67. a7, ♚a1 68. ♚h8! o 67. ..., ♚f8 68. ♔c5, d4 69. ♚a6, ♚a8 70. ♔b6, y ganan) 66. ♔xd5!, ♔g6 67. ♚a7, ♚d1+ 68. ♔c6, ♚c1+ 69. ♔b6, ♚b1+ 70. ♔c7, ♚c1+ 71. ♔b8, ♚a1 72. ♚a8, ♚f1 73. ♔b7, ♚f7+ 74. ♔b6, ♚f6+ 75. ♔b5, ♚f5+ 76. ♔c4, ♚f4+ 77. ♔d5, ♚f5+ 78. ♔e4!, y ganan. Otro punto: después de 62. ♔c5, la jugada correcta no sería 62. ..., ♔g7, sino 62. ..., ♚f1!.

3) 63. a6?, ♚f6 64. ♔c5, d4 conduce enseguida a las tablas.

63. ♚d8, ♚a3 64. ♚xd5, ♔f6 65. ♔c4, ♔e6, y las blancas no pueden mantener alejado al rey negro de la columna «c».

63. ♚b8!?, ♚f4+! (63. ..., ♚a3 64. ♚b5, ♔f6 65. ♔xd5, ♔e7 66. ♔c6, ♚c3+ 67. ♔b7, ♔d7, ¡y nos encontramos en la posición del diagrama 92!) 64.

♔c5, ♚a4 65. ♚b5 (65. ♔b5, ♚a1 66. ♚d8, ♚b1+ 67. ♔c6, ♚c1+ 68. ♔b7, ♚b1+ 69. ♔a7, ♔f6 70. ♚xd5, ♔e7, con posición de tablas, o 70. a6, ♔e5, y las negras hacen tablas) 65. ..., d4 66. ♔b6, ♔f6 67. a6, d3 68. ♚d5, ♚a3 69. a7, ♚b3+ o 68. a7, d2 69. ♚d5, ♚b4+ 70. ♔a5, ♚b2. Las negras aguantan la posición en todas las variantes.

4) Asimismo podía suceder 63. ..., ♚c3+: 64. ♔b4, ♚c1 o 64. ♔xd5, ♚f3 65. ♔e5, ♚h3! (la maniobra descubierta en su día por el maestro Chejóver [San Petersburgo, 1908-1965]) 66. ♚a7+, ♔g8! 67. ♔f6, ♚h6+ o 67. ♔f5, ♚h4 68. ♚e7, ♔f8 69. ♚e6, ♔f7 70. a6, ♚a4 71. ♚h6, ♚a5+ 72. ♔e4, ♔g7 73. ♚b6, ♔f7, y las negras siguen con vida.

5) 64. ♚b8, ♚a1 65. ♚b5, ♔f6 66. ♔xd5, ♔e7 67. ♔c6, ♚c1+ 68. ♔b7, ♔d7, ¡y nos encontramos en la posición del diagrama 95!

64. ♚d8, ♚c1+ 65. ♔b6, ♚b1+ 66. ♔a7, ♔f6 67. a6, d4! 68. ♚xd4, ♔e7.

6) 65. ♚a7+, ♔g6 no cambia nada.

7) 70. ♚xd4, ♔e7.

El resto de la partida ya no requiere explicaciones.

59. a5, ♚b7 60. ♔e2, ♔f4 61. a6, ♚f7 62. ♚b8, ♚e7+ 63. ♔f2, ♔e5 64. ♚b4, ...

Las negras abandonaron.

PRÁCTICA DE LOS FINALES DE TORRE

No abunda la bibliografía ajedrecística española en tratados como el que nos ocupa, pese a la incuestionable importancia que tienen los finales de torre en la práctica, tanto por la frecuencia con que se dan como por su complejidad. Víktor Korchnói, uno de los mejores conocedores de este tipo de finales, nos descubre en *Práctica de los finales de torre* su propia experiencia en este ámbito.

El libro empieza con un «Abecé de los finales de torre», que puede suponer el estímulo inicial para que el aficionado se anime a estudiarlos, y presenta a continuación posiciones que son difíciles de comprender desde el punto de vista de la teoría. El autor las desglosa acompañando sus explicaciones de concienzudos análisis, pues no le interesa dar una valoración general, sino proporcionar la demostración exacta de lo afirmado. Un ejemplo de ello es el famoso final que disputó contra Kárpov en el Campeonato del Mundo de 1978, que hará las delicias de todo jugador práctico con independencia de su nivel de fuerza.

Práctica de los finales de torre es una valiosísima contribución al análisis de esta rama de los finales, y todo aquel que lo estudie con dedicación verá ampliamente recompensados sus esfuerzos en forma de victorias y mejora de su nivel de juego.

El gran maestro internacional Víktor Korchnói (1931) fue campeón de la URSS en 1960, 1962, 1965 y 1970 y subcampeón en 1954 y 1961 (XXVIII Cto.). Fue subcampeón mundial en 1978 y 1981. Tras abandonar la Unión Soviética y vivir durante algún tiempo en los Países Bajos (cuyo campeonato ganó en 1977), se estableció definitivamente en Suiza, donde fue campeón nacional en 1982, 1984 y 1985. A sus 75 años, sigue compitiendo en torneos del mayor nivel obteniendo notables resultados.

